



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Análisis comunicativo respecto a la
satisfacción sexual heterosexual en parejas
formales

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA
DIANA VERÓNICA ALVARADO LÓPEZ

ASESORA
MTRA. ADELA MABARAK CELIS



México, DF
2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres.

Por su apoyo, confianza y paciencia, por ayudarme a cumplir mis metas. Por cada enseñanza, desvelo, esfuerzo, consejo. Por ser siempre mi ejemplo. Gracias por lo que hoy soy.

A mi hermano.

Porque cambiaste mi vida. Por las travesuras y los buenos momentos, por las sorpresas y los abrazos. Gracias por siempre tener una sonrisa que cambia el día.

A mi abuela.

Tu presencia me hizo ser parte de lo que hoy soy y forma parte de este logro. Aunque hace doce años te fuiste, siempre te llevo conmigo.

A Giovanni.

Por apoyarme incondicionalmente en este y otros proyectos. Por tu amor y paciencia. Por éste y todos nuestros logros, por éste y todos los sueños que faltan por cumplir.

A Abigail.

No estamos juntas, pero te agradeceré siempre todas las sonrisas, la felicidad y la amistad que me diste.

Abril, Amaranta, Elena, Gaby.

Por estar en todo momento, en buenos y malos ratos. Por su amistad incondicional. Porque juntas hemos construido una historia que supera distancias y tiempo.

A mis profesores, a la UNAM.

Por abrir un nuevo mundo para mí, por marcar mi vida con sus enseñanzas y anécdotas. Por la creer en mí. Por la oportunidad que me permitió crecer como persona.

A todos los que han formado parte de mi vida durante estos años, la lista sería larga. A los que están y los que se fueron. Gracias por las lecciones de vida, por el cariño, la preocupación y su apoyo.

Índice

Introducción	7
Capítulo I: Comunicación	
1.1 Qué es la comunicación	10
1.2 Tipos de comunicación	14
1.2.1 Comunicación interpersonal	17
1.3 Comunicación verbal y no verbal	19
Capítulo II: El ser humano y su sexualidad	
2.1 Qué es la sexualidad	26
2.2 Elementos que intervienen en la sexualidad	29
2.2.1 Formación psicosexual	30
2.2.1.1 Psicoanálisis	31
2.2.1.2 Teoría del aprendizaje	34
2.2.2 Respuesta y conducta sexual	35
2.2.3 Zonas erógenas	40
2.2.4 Erotismo	41
2.2.5 Sexo por amor: monogamia	42
2.3 Qué es la satisfacción sexual	46

Capítulo III: Análisis comunicativo respecto a la satisfacción sexual en parejas estables

3.1 Investigación de campo	59
3.2 Modelos de encuesta	52
3.3 Modelo de entrevista	66
3.4 Modelo de entrevista a Claudia Rampazzo	69
3.5 Panorama General sobre la Sexualidad en México	70
3.6 Análisis Comunicativo	
3.6.1 Acerca de la satisfacción sexual	99
3.6.2 Comunicación y pareja	121
Conclusiones	128
Bibliografía	135
Hemerografía	138
Cibergrafía	138

Introducción

La comunicación es un elemento fundamental para la interacción humana debido a que a través de ésta se intercambian experiencias, necesidades y deseos del individuo. De esta manera, dicho fenómeno se convierte en elemento base al momento de buscar establecer una relación sentimental que sea duradera y satisfactoria para quienes la conforman.

Sin embargo, en la actualidad se pueden encontrar problemas de comunicación dentro de las parejas que pueden influir de forma negativa diferentes aspectos de su vida, como el elemento sexual.

Las culturas religiosas en el mundo, como el catolicismo en México, han conformado una cosmovisión acerca de la sexualidad. Han planteado los roles tanto del hombre como de la mujer, así como los modos de comportarse y vivir su sexualidad. Ello ha generado tabúes que muchas veces reprimen al sujeto cuando éste busca satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas o sociales sobre dicho tema.

No obstante esta influencia cultural sobre los sujetos, debe comprenderse que la sexualidad es parte constitutiva de la existencia de todo individuo, desde su infancia hasta la vejez. En ésta no sólo se observan aspectos como las relaciones o preferencias sexuales, sino distintos componentes que se conjuntan para fortalecer la integridad del ser.

Uno de ellos es la *satisfacción*, pues es un elemento esencial dentro del correcto desarrollo de la sexualidad de todo individuo ya que forma parte del círculo *motivación-conducta-satisfacción*¹ desarrollado por medio de la actividad sexual.

¹ García Rodríguez, Georgina; Díaz Loving, Rolando "Componentes de la satisfacción sexual" en *XI Congreso de Psicología Social*. Universidad Autónoma de Tabasco. México, 2006. Pág. 755.

Aunado a esto, la satisfacción sexual proporciona elementos que fortalecen la autoestima del individuo (como incremento del ego, así como gratificación física y emocional), lo cual lo lleva a consolidar vínculos sociales más fuertes y profundos.

El presente proyecto de investigación en la modalidad de tesina denominado *Análisis comunicativo respecto a la satisfacción sexual heterosexual en parejas formales* tiene la finalidad de indagar sobre el elemento comunicativo que se presenta en este tipo de relaciones, sobre aquellos relacionado a su sexualidad.

La trascendencia de dicho tema de investigación reside en que el conocimiento de las formas de comunicación que se establecen entre parejas —en este caso las de tipo formal, pues en ellas se establecen lazos más sólidos tanto afectivos como sexuales²— se convierte en punto de partida para conocer el contexto no sólo de las habilidades del sujeto para comunicarse de forma asertiva, sino de ubicar de qué forma los patrones culturales referentes al hombre y la mujer han influido en ellas y si se han transformado o mantenido constantes a través del tiempo.

A través de la investigación se buscará identificar si existe comunicación entre dichas parejas respecto a su sexualidad (dar a conocer al otro deseos, necesidades y expectativas), de qué forma ésta se lleva a cabo, el concepto que cada sexo posee sobre *satisfacción sexual*, así como en qué grado los sujetos se consideran satisfechos en ese aspecto de su vida.

Derivado de ello, se podrá conocer si existen problemas de comunicación o si algún otro elemento llega a interferir en que dichos sujetos alcancen su bienestar sexual de forma efectiva.

Cabe mencionar que entre los diferentes problemas que pueden originarse debido a la falta o mala comunicación con la pareja se encuentra la —ya mencionada— insatisfacción sexual, baja autoestima, búsqueda de nuevas parejas sexuales (que, a su vez, puede aumentar la probabilidad de adquirir alguna enfermedad de

² Maureira Cid, Fernando. *Los cuatro componentes de la relación de pareja* [PDF]. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, no. 4. UNAM, 2011.

transmisión sexual) e incluso relaciones sexuales dolorosas por problemas de salud (como el vaginismo).

Así, de forma general en el presente trabajo se describe en el primer apartado el concepto de *Comunicación*. Se presenta una breve historia sobre dicho concepto como campo de estudio, desde sus orígenes en la época griega hasta las teorías y concepciones actuales. Se incluyen definiciones concernientes a la presente investigación.

En el segundo apartado, *El ser humano y su sexualidad*, se realiza la descripción y análisis de la problemática manejada como eje central en la investigación. Se proporcionan cifras y datos de estudios recientes sobre sexualidad e información relacionada a éste tópico dentro del contexto y cultura mexicana.

El tercer capítulo, *Análisis comunicativo respecto a la satisfacción sexual en parejas estables* desarrolla la investigación de campo. Se describe la metodología y técnicas empleadas para obtener la información pertinente, así como un análisis de la misma con base en la información antes presentada y con la finalidad de conocer los aspectos comunicativos ya mencionados.

Capítulo I: Comunicación

El presente capítulo tiene como objetivo desarrollar los principales puntos teóricos que se emplean para el proyecto de investigación, es decir, el aspecto relacionado a la comunicación humana. Se presenta una síntesis sobre la historia de la comunicación, desde los estudios realizados en la antigua Grecia y los primeros estudios realizados sobre este campo en el siglo XX..

También se incluye una tipología de la comunicación, donde se realiza mayor énfasis en la comunicación interpersonal. Se definen conceptos como la comunicación verbal y no verbal, qué son y cuáles son sus principales componentes dentro del proceso de comunicación.

1.1 Qué es la comunicación

El concepto de comunicación se ha estudiado desde la antigüedad, especialmente en la época de Aristóteles quien destacaba el discurso como medio de persuasión para la participación política.

Diderot, en el siglo XVIII, ya incluía en su *Enciclopedia* dicho concepto señalándolo con diferentes acepciones relacionadas a otros términos como reparto, comunidad, contigüidad, continuidad, encarnación y exhibición.

No obstante, el estudio contemporáneo de este concepto inició en el siglo XX. En realidad, “la comunicación como disciplina académica existió hasta la década de los sesenta, y se puede afirmar que inicia su desarrollo en la década de los ochenta.”³

Se concibe a Estados Unidos como el país en el que se comenzaron a desarrollar los primeros estudios sobre comunicación. Harold Lasswell fue uno de los

³ GALINDO Cáceres, Jesús; RIZO García, Marta. *Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción*. UIA León/ UIA Puebla. México, 2008. Pág. 44.

primeros en realizar estudios relacionados a esta área al publicar en 1927 un estudio sobre audiencias en el que analizaba los efectos de la propaganda sobre los individuos.

Para 1948, lanza una de las premisas fundamentales dentro de los estudios de comunicación (especialmente desde el enfoque funcionalista) debido a que abarca (y establece la pauta para investigaciones posteriores) en los diferentes aspectos del proceso: *¿Quién dice qué a quién por qué canal y con qué efecto?*

En ese mismo año, Shannon y Weaver publican la *Teoría Matemática de la Comunicación* que, aunque no fue originada para el campo de la comunicación humana sino desde una perspectiva tecnológica, se consideró como punto de partida para el desarrollo de la investigación en este rubro⁴ pues incluyó los elementos básicos del proceso comunicativo que más tarde se reformularían de acuerdo a la perspectiva teórica desde la cual se analizará al fenómeno.

Por su parte, Paul Lazarsfeld trabajó entre 1940 y 1948 con diferentes investigaciones relacionadas a los efectos de la propaganda de campañas electorales difundida a través de la radio, así como de la influencia que amigos y familiares podían ejercer sobre las opiniones del sujeto.

Entre sus aportaciones más relevantes se encuentra la metodológica, pues sus investigaciones emplearon técnicas novedosas (como paneles y encuestas) para recolectar información. De igual forma, al colaborar con diferentes investigadores (Harold Laswell, Joseph Klapper, Robert K. Merton) incidió en ellos y en generaciones posteriores.

En la década de los años 30 comienza una corriente del pensamiento que años más tarde se trasladaría a Estados Unidos (tras la persecución nazi): la Escuela de Frankfurt. Desde una perspectiva crítica, el grupo de pensadores de esta corriente analiza (a través de un método de inducción analítica⁵) a los medios de

⁴ Sánchez Zuluaga, Uriel Hernando. *Modelos y esquemas de comunicación. Algunos acercamientos*. Universidad de Medellín. Colombia, 2007. Pág. 67.

⁵ Alsina, Miquel Rodrigo. *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*. Universidad Autónoma de Barcelona. España, 2002. Pág. 195.

comunicación y los concibe como manipuladores en masa, que de igual manera vulgarizan la cultura al despojarla de todo sentido para ser un objeto más de la industria.

Tras la Segunda Guerra Mundial (1960-1970), comienzan en Gran Bretaña los denominados Estudios Culturales. Éstos surgen como una preocupación de diferentes teóricos (como Stuart Hall, Raymond Williams y Richard Hoggart) sobre los cambios culturales que estaban ocurriendo. Consideraban que la comunicación de masas era “un texto indicativo de los valores culturales vigentes y de los significados en un periodo histórico determinado.”⁶

De esta perspectiva es importante considerar que no se buscaba crear una disciplina, sino que surgió como la conjunción de diferentes disciplinas como la sociología, la semiótica, la antropología, el psicoanálisis, entre otros.

Con el paso de los años, diversas ciencias han aportado al campo de la comunicación metodologías y técnicas de investigación, así como nuevas perspectivas y enfoques para entender y aplicar el concepto de acuerdo a las transformaciones que se suscitan a nivel global.

Esto ha permitido que el concepto haya distado de aplicarse en un sentido técnico o simplemente etimológico: *poner en común*, pues tal como afirma Alejandro Grimson, sólo se puede poner en común aquello que tiene un referente similar y —en el caso de la transmisión de mensajes— cuando se comprende el código del interlocutor.

Hoy en día, la *comunicación* se puede definir como “el proceso a través del cual un conjunto de significados que han tomado cuerpo en un mensaje es trasladado a una o varias personas de tal manera que el significado percibido sea equivalente a lo que los iniciadores del mensaje intentaron.”⁷

En este sentido, debe destacarse la importancia de la transmisión de sentido y no sólo de información pues el *sentido* dentro del acto comunicativo se presenta en

⁶ *Ibid.* Pág. 204.

⁷ Lucas Marín, Antonio (Ed.). *La nueva comunicación*. Editorial Trotta. Madrid, 2009. Pág. 160.

un entramado de elementos de información donde “se utilizan símbolos verbales y no verbales, así como señales contextuales para expresar significados mediante la transmisión de información.”⁸

Así, el sentido es lo que dota de acción al proceso comunicativo, ya que a través de éste se busca la presencia de una retroalimentación donde se transmitan ya no sólo mensajes en un código común, sino contenidos de valor para los propios individuos.

Como ya se mencionó, los primeros estudios formales de la comunicación emplearon modelos lineales para describirla, así como análisis de medios de comunicación y estudios de audiencias. No obstante, ello se enfoca a una comunicación de tipo masiva (que se describirá más adelante), pero en años recientes la importancia de la comunicación se ha trasladado a las relaciones que se gestan entre individuos y grupos de menor tamaño.

Por esta razón, han destacado estudios donde se analiza la interacción entre sujetos, la forma en que éstos se comunican y la elección de medios que se emplean. De igual manera, se han planteado cuestiones referentes al uso de esos medios, cómo éstos pueden transformar la intencionalidad dentro de la comunicación, así como la influencia cultural en la apropiación de los distintos medios de comunicación (y cómo se entienden éstos) a partir del contexto social, tanto familiar como comunitario.

Al respecto, Paloma Santiago afirma que la comunicación “se convierte en una necesidad existencial, puesto que uno por sí solo no puede llegar a ser sí mismo.”⁹ Es decir, la comunicación permite la reconfiguración del individuo y su inserción en un entorno social.

Así, puede considerarse a la comunicación como base fundamental en la conformación de sociedades. Por esa razón, es trascendental darle un papel

⁸ DeFleur, Margaret H; et. Al. *Fundamentos de comunicación humana*. McGraw Hill. 3ra. Edición. México, 2005. Pág. 7.

⁹ Santiago, Paloma. *De la expresión corporal a la comunicación interpersonal. Teoría y práctica de un programa*. Editorial Narcea. Barcelona, 1985. Pág. 129.

preponderante en el establecimiento de las relaciones o vínculos sociales, aspecto básico dentro de la presente investigación.

1.2 Tipos de comunicación

De acuerdo a Lucas Marin y García Galera, la comunicación se puede dividir en cuatro principales áreas: comunicación intrapersonal, comunicación interpersonal, comunicación organizacional y comunicación de masas.

La **comunicación intrapersonal** es aquella que el individuo realiza consigo mismo. Anteriormente ésta no se consideraba dentro del campo de estudio de la comunicación pues generalmente se consideran a dos o más individuos para que el proceso comunicativo se realice de forma efectiva. Sin embargo, este tipo de comunicación considera al *ser interior* como el segundo en cuestión, aun cuando no sea un sujeto palpable.

Al respecto, se debe considerar que la comunicación intrapersonal se realiza de forma cognitiva pues interviene el procesamiento humano de la información donde ésta se selecciona —interviene la percepción—, se decodifica y se asimila por el individuo.

Por medio de este proceso se dota de sentido a dicha información y comienza un diálogo del sujeto consigo mismo. Aunque generalmente es un monólogo interno, es posible inferir este tipo de comunicación y rasgos relacionados a partir de la observación de gestos, movimientos o señales que emite el individuo en determinado momento o, incluso, analizar la parte verbal si éste no se cohibe al hablar en voz alta.

En el caso de la **comunicación interpersonal**, ésta se refiere a los intercambios comunicativos realizados cara a cara especialmente entre dos personas o díadas (descritas por científicos sociales como “dos personas que tienen una relación

social relativamente duradera”¹⁰) cuya intención es estimular tipos especiales de significados.

La tercer área de la comunicación es la **organizacional**. Se le define como la “transmisión de mensajes a través de canales formales e informales de un grupo relativamente grande y deliberadamente diseñado, lo cual resulta en la construcción de significados que influyen en sus miembros, como individuos y como grupo.”¹¹

Dentro de los estudios que han abordado esta área se puede encontrar un mayor interés por las formas de comunicación entre los diferentes componentes: comunicación ascendente (de la base hacia los niveles más altos), descendentes (desde el nivel más alto hasta la base) y horizontal (entre los miembros que se encuentran al mismo nivel).

Para la comprensión de este tipo de comunicación es necesario considerar la cultura organizacional que, de acuerdo a Kreps, se fundamenta en cuatro atributos: valores de la organización; héroes o miembros que representan esos valores; ritos y rituales que refuerzan los valores y héroes; y las redes de trabajo como canales informales que introyectan los valores a los miembros de la organización.

Al igual que en un entorno social o comunitario, este tipo de comunicación permite la conformación de vínculos con mayor sentido. Sin embargo, al ser una organización creada no arbitrariamente los sujetos que se involucran en ella tienen que acatarse a los modelos comunicativos desarrollados por la misma empresa.

Aun así, se presentan fenómenos como el rumor y/o la comunicación informal que suelen escaparse del control de quienes preparan estrategias de comunicación al interior de las organizaciones, lo cual requiere de la aplicación de teorías como la sistémica que consideren más allá de la comunicación ascendente y descendente

¹⁰ DeFleur, Margaret H; et. al. *Op. Cit.* Pág. 101.

¹¹ Romano, Vicente. *Ecología de la comunicación*. Editorial Huru. Hondarribia (España), 2004. Pág. 151.

antes mencionadas, para desarrollar estrategias incluyentes e integrales en todos los sentidos y ámbitos.

Finalmente, la **comunicación de masas** es un término que se ha equiparado con otros como *comunicación pública*, *social* o *colectiva*. A pesar del debate sobre el concepto adecuado y el uso de la palabra *masa*, éste tipo de comunicación hace referencia a aquella transmisión de mensajes que generalmente se realiza de forma unilateral hacia un conjunto de personas que poseen características en común.

De aquí deriva el planteamiento de masa entendida como un grupo homogéneo ubicado en un espacio común. Así, también suele emplearse para designar grandes grupos como los que concurren a mítines políticos o conciertos.

Sin embargo, este tipo de comunicación más que a grandes grupos (pensados como un gran número de personas en un espacio delimitado en un momento específico), remite y lleva a pensar sobre todo en los medios de comunicación masivos como la prensa, la televisión o la radio cuyo alcance se extiende sobre grandes proporciones de territorio.

Es por esta razón que Miquel Rodrigo Alsina considera que el término pertinente debería ser *comunicación mediada* debido a que la transmisión de mensajes se realiza a través de estos medios (uso de tecnología) cuyo alcance y penetración dentro de una sociedad son altos.

Así, la comunicación de masas hace referencia a esta transmisión masiva de mensajes, es decir, la gran cantidad de información que se emite a través de diversos canales y que, por ende, llega a un gran número de individuos aunque éstos se encuentren separados físicamente.

El análisis de este tipo de comunicación (de masas) ha acaparado la atención de los científicos sociales debido a la influencia que puede llegar a ejercer en el comportamiento del ser humano.

Pero en últimas décadas el análisis de la perspectiva interpersonal ha cobrado nuevamente importancia —como a inicios del siglo XX— debido a las condiciones de sobreinformación, desarrollos tecnológicos que acotan el contacto humano y el creciente proceso de individualización.

1.2.1 Comunicación interpersonal

Como se mencionó, la comunicación interpersonal hace referencia al proceso de intercambio entre dos sujetos donde hay una búsqueda por generar determinados significados.

Así, el objetivo primordial es la transmisión de significados específicos o con determinada intencionalidad pues la relación entre los individuos suele tener un grado de implicación mayor que en los tipos de comunicación descritos con anterioridad.

Vicente Romano afirma que hoy en día la comunicación se encuentra profundamente mediatizada. No obstante, dentro de todo proceso comunicativo se hace necesario mantener contacto no sólo verbal sino visual y táctil con el interlocutor y de ahí la importancia de este tipo de comunicación: “En el diálogo normal se lee en la cara del otro lo que no se oye.”¹²

Dentro de la comunicación interpersonal intervienen fundamentalmente seis elementos. El primero es el *yo*, figura donde se reúnen las características físicas, psicológicas y emocionales del individuo, mismas que determinan la forma en que éste se desenvolverá dentro de sus relaciones sociales y que determinarán el grado de involucración.

También intervienen las *transacciones* dentro de la comunicación interpersonal, es decir, la participación de uno y otro interlocutor que se da a través de la retroalimentación, los turnos en los que cada uno interviene. Esto influye de forma

¹² Romano, Vicente. *Op. Cit.* Pág. 208.

decisiva en el comportamiento de ambos pues se relaciona a cuestiones tanto personales como sociales.

La *proxémica* es un elemento esencial que va ligado a la inmediatez ya que este tipo de comunicación requiere que ambas partes se encuentren cercanas pues aún cuando puedan sostener algún tipo de conversación por otro medio, la presencia de distintos elementos (como signos no verbales o lenguaje corporal) determinan la comprensión y empatía con el otro.

De esto deriva que esta comunicación sea *irreversible e irrepitable*. A diferencia de otras formas de comunicación, en la interpersonal no hay manera de eliminar un mensaje emitido o modificarlo. Esto agrega mayor información dentro del análisis en una conversación porque muchas veces expresa contenidos tal como los piensa o siente el emisor, pues tiene poca oportunidad de meditar su mensaje o los efectos de éstos en el interlocutor.

De igual forma, es irrepitable debido a que no es posible regresar o repetir una experiencia de este tipo, pues las condiciones en que se presente serán distintas (en todos los sentidos) cada vez.

El sexto elemento refiere a los *papeles sociales* que cada interlocutor posee dentro del proceso comunicativo. Éstos estarán determinados por diferentes condiciones (lazos familiares, jerarquías laborales, roles sociales) y definirán la manera en que el individuo se desenvuelva frente al otro. Esto se vincula en gran medida con el factor de las transacciones.

Al respecto, se debe hacer mención de dos elementos más: la percepción y la empatía. Aunque el primero influye de forma decisiva en cualquier proceso comunicativo, dentro de la comunicación interpersonal adquiere un papel relevante debido a la posibilidad que otorga desde la subjetividad de generar sentido y vínculos significativos.¹³

¹³ Santiago, Paloma. *Op. Cit.* Pág. 129-130.

En el caso de la empatía, ésta conlleva a la sensibilidad para percibir todos aquellos signos tanto verbales como no verbales que se emiten dentro del diálogo (lo cual remite nuevamente a la cuestión de cercanía en la comunicación interpersonal) y que llevan a una conversación efectiva. Como el psicólogo Albert Merhrabian afirma, “sólo el 7 por ciento de cada mensaje se transmite mediante las palabras, el resto corre por cuenta del tono de los músculos.”¹⁴

De esta manera, íntimamente vinculada a la comunicación interpersonal se encuentra la comunicación verbal y no verbal. En una conversación entre dos sujetos estos elementos aportan información relevante para que se presente una comunicación efectiva en la cual se satisfagan las necesidades de ambas partes.

1.2 Comunicación verbal y no verbal

Todo lo que rodea al ser humano comunica algo, consciente o inconscientemente, de forma explícita o implícita. Para esta transmisión de información se emplean diversos códigos que se describirán más adelante. En general se puede hablar de dos bloques: la comunicación verbal y la no verbal.

La primera hace referencia a todo aquello que se comunica con palabras (pues proviene del latín *verbum*, palabra). Ésta es una forma de comunicación propia del ser humano. El segundo bloque es todo aquello que se expresa a través de signos y símbolos no lingüísticos.

Para iniciar con la comunicación verbal se debe considerar que el lenguaje es una característica inherente al ser humano. Éste se ha desarrollado a través de los siglos debido a la necesidad del hombre por transmitir ideas, significados, experiencias y conocimientos de la vida diaria.

Se le puede definir de acuerdo a Manuel Casado como “una actividad humana cognoscitiva que se realiza por medio de palabras y textos.”¹⁵ Al ser un proceso

¹⁴ Santiago, Paloma. *Op. Cit.* Pág. 153.

¹⁵ Casado Velarde, Manuel. *Lengua, valores y manipulación.* EUNSA. España, 2010. Pág. 48.

humano interrelacionado a la comunicación, se debe entender que el lenguaje se inserta dentro del proceso de formación de la misma sociedad (como afirma Marcel Cohen, el hombre sólo existe en sociedad, la cual se conforma a través de la comunicación entre sus miembros¹⁶).

Así, el habla se configura como una actividad inicial en el proceso de comunicación del hombre aunque su surgimiento como actualmente se conoce se presenta hasta la aparición del hombre de *Cro-Magnon* pues es el primero en la rama evolutiva capaz de hacer y controlar los sonidos vocales.

Ese desarrollo del habla fue de gran trascendencia debido a que brindó un impulso a la vida del hombre pues comenzó a transmitir el conocimiento de forma oral, lo cual permitió elaborar técnicas de apropiación de su entorno (como la agricultura, caza o recolección).

De igual forma, la escritura adquiere importancia debido a la necesidad de plasmar todo lo transmitido de forma oral a través de las generaciones. Los primeros referentes de la escritura se encontraron hace quince mil años, momento en que se realizaban representaciones gráficas de la vida diaria utilizando los recursos disponibles.

Desde su inicio, la escritura tiene como base el uso de símbolos adoptados por convención social pues a partir de los significados consensuados es que se puede interpretar el mensaje pictográfico. No obstante, pasaron de ser iconos o representaciones de elementos comunes (como el sol, un árbol, la figura humana) a abstracciones que representaran los sonidos emitidos por el hombre.

Durante Grecia (900 a.C.) se creó el primer abecedario que empleó este sistema de representación, lo cual simplificó la enseñanza y aprendizaje del lenguaje. A su vez, plasmar y redactar documentos se pudo realizar de forma más sencilla a diferencia de las pictografías elaboradas por sus antepasados.

¹⁶ Cohen, Marcel. *Manual para una sociología del lenguaje*. Ed. Fundamentos. España, 1973. Pág. 27.

Para la comprensión del desarrollo del lenguaje, Karl Bühler refiere tres elementos que definen al signo lingüístico: *emisor*, *receptor* y *estado de las cosas*¹⁷. El primero es quien habla, el segundo quien recibe el mensaje y el tercero es aquello que se designa, el objeto del que se dice *algo*. Al respecto del último elemento, cabe mencionar que posee (el signo) una referencia indirecta con aquello que denomina a través de un “algo” (entendido éste como concepto, significado, representación, etcétera).

Esto comprende las dos funciones básicas del lenguaje: una *representativa*, pues se recrean imágenes mentales y/o significados que expresan la realidad y permiten conocerla; y la otra *comunicativa*, aquélla que permite transmitir esas imágenes con otros.

En este sentido, el lenguaje permite la conformación de una visión específica de la realidad y auxiliado por las lenguas (entendidas como *modalidades del lenguaje*¹⁸), estructura los modos en que los miembros de una sociedad se comunican.

Así, se incluyen los contextos específicos en que se inserta determinado discurso, las formas gramaticales empleadas y los significados atribuidos a dichas construcciones. De acuerdo a Vicente Romano, “el uso lingüístico refuerza la norma social [convenciones], mientras que la forma lingüística codetermina el modo de pensar y de sentir que se rige en los grupos correspondientes.”¹⁹

De esta forma, la comunicación verbal conlleva un proceso complejo donde intervienen elementos tanto de codificación, decodificación como de interpretación, así como un proceso de elaboración de respuestas conforme a lo que es emitido verbalmente.

En un esquema básico de comunicación, un emisor transmite un mensaje específico elaborado mediante signos convencionales (letras, números) que llega

¹⁷ Casado Velarde, Manuel. *Op. Cit.* Pág. 46-47.

¹⁸ Rodríguez Ortiz, Isabel de los Reyes. *Comunicar a través del silencio: Las posibilidades de la lengua de signos española. Universidad de Sevilla.* España, 2005. Pág. 29.

¹⁹ Romano, Vicente. *Op Cit.* Pág. 188.

a un receptor y es decodificado por él. Éste lo dota de significado y posteriormente elabora una respuesta codificándola de la misma manera en que lo recibió.

Mediante este planteamiento, es posible observar que la comunicación verbal requiere establecer códigos para que sea posible su existencia y que, a la vez, requiere de un canal determinado para la transmisión de mensajes (mismos que pueden ser mediatos como el periódico o inmediatos como la comunicación cara a cara).

El predominio del análisis de la comunicación verbal reside en que ésta puede ser plasmada a través de signos específicos que crean estructuras (discursos) a través de las cuales se puede conocer la realidad en un contexto determinado.

En este tipo de comunicación, la interpretación y/o ambivalencia de esos signos empleados suele verse limitada pues han surgido por consenso, lo cual implica que en determinada situación tienen un significado determinado. Así, el análisis de dichas estructuras, su conformación y el propio contexto indican de forma más directa el contenido.

Aun así, muchas veces es necesario considerar la intencionalidad con que dicho discurso fue elaborado, pues esto puede agregar o modificar el significado o interpretación del mismo.

Esto habla de algunas limitaciones que posee el análisis de este tipo de comunicación. Por esta razón, es necesario considerar la comunicación no verbal. Sobre todo porque aún con el desarrollo del lenguaje verbal y escrito, los signos no verbales permiten la expresión de mensajes que no son fácilmente transmisibles como emociones, sentimientos, estados de ánimo, actitudes, entre otros.

Ésta se define como “todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar (...) se trata de un concepto

extraordinariamente amplio que incluye los hábitos y las costumbres culturales y los denominados sistemas de comunicación no verbal."²⁰

Se le considera a este tipo de comunicación la más antigua pues antes de que el hombre articulara los primeros sonidos vocales, los gestos y movimientos ya conformaban parte de su vida diaria. Éstos les permitían la expresión de emociones y hechos ocurridos, no en vano durante el desarrollo de la vida del hombre, los niños aprenden a señalar y expresarse a través de gestos antes que a articular sonidos y palabras.

Los tres aspectos que engloban todos los símbolos referentes a este tipo de comunicación son la paralingüística, la kinésica y la proxémica. La primera hace referencia a elementos asociados con el habla y el lenguaje pero que dependen de las emociones e intención del individuo. Entre ellos se encuentra el volumen, el tono, el ritmo y los silencios que ocupa el emisor durante el habla.

La kinésica es la más identificable dentro de las ramas de la comunicación no verbal y fue la primera en ser estudiada por Darwin en 1872. Ésta refiere todos aquellos movimientos corporales que se realizan durante el acto comunicativo: miradas, gestos, posturas, expresiones faciales, entre otros. Su importancia residen en que hay ocasiones donde no coinciden con el mensaje emitido verbalmente o pueden agregar información sobre lo que se está hablando.

En el caso de la proxémica, se analiza el espacio en que se desenvuelve el individuo y cómo lo emplea. Está relacionado a la distribución y asignación de lugares de acuerdo a las jerarquías establecidas socialmente, en función de la comunicación o a las tareas que se realizan. También interviene el término "territorialidad" al referir aquello que el individuo apropia como suyo y lo defiende como tal.

Un elemento trascendental en este apartado es el tacto. Como se han mencionado, muchas de las ramas de la comunicación verbal hablan de aspectos

²⁰Padilla García, José A. *La comunicación no verbal*. Liceus, servicios de gestión y comunicación S.L. Pág. 3.

que pueden ser observados (gestos, movimientos, espacios). No obstante, la proximidad física es importante debido a que establece vínculos específicos entre los interlocutores (por esa razón, la importancia de la relación entre comunicación interpersonal y comunicación verbal/no verbal).

Asimismo, el tacto y la *posibilidad de tocar al otro* están condicionados por factores culturales como la edad, sexo o religión de los interlocutores. Existen lugares, como la región de Medio Oriente, donde cualquier tipo de contacto físico está restringido.

De igual forma, la experiencia relacionada a este sentido determina conductas biológicas y sociales en el individuo (como situaciones de rechazo, coqueteo o excitación) lo cual puede —o no— favorecer al proceso comunicativo al añadir, complementar, suprimir o recalcar algo respecto al mensaje verbal.

En este sentido, se presentan distintas categorías de los signos no verbales que cumplen funciones distintas en situaciones diversas: emblemas, ilustradores, reguladores y adaptadores.

Los *emblemas* son aquellas expresiones que podrían sintetizarse en una sola palabra o significado. Por ejemplo, mostrar el pulgar arriba a una persona puede significar “*Suerte*”, “*Muy bien*”, “*Me gusta*”, etcétera.

Los *ilustradores* tienen como función reforzar la idea sobre la que se habla. Son gestos o ademanes que van de acuerdo a una acción enunciada. Caso específico de ello ocurre cuando una persona describe las actividades de su día y al mismo tiempo actúa como si las realizara en el momento.

Aquellos signos que marcan la dinámica de una conversación cara a cara son los denominados *reguladores*. Éstos, como su nombre indica, regulan la participación de los interlocutores, su velocidad al hablar, si se desea repetir algún punto o establecer pausas, indican el inicio o término de dicha conversación.

Finalmente, se encuentran los *adaptadores*. Éstos permiten expresar sentimientos, actitudes o situaciones del sujeto. Existen tres subcategorías: autoadaptadores

(tocar partes del cuerpo como las manos, el cabello, la nariz, los brazos), heteroadaptadores (como dar la mano, surgen dentro del seno social y hablan de proximidad o distanciamiento entre sujetos) y adaptadores dirigidos a objetos (manipular objetos que indican una actividad o actitud momentánea como mirar el reloj cuando es tarde).

Hay autores²¹ que incluyen *muestras de afecto* como una de estas categorías. En este apartado se contemplan los abrazos, besos, caricias, etcétera que implican un vínculo emocional/sentimental entre quien las expresa y quien las recibe.

Es importante mencionar que tanto comunicación verbal como no verbal deben observarse como dos fenómenos complementarios del proceso comunicativo pues ambos aportan elementos que permiten la mejor comprensión del mensaje.

Aunado a esto, estos dos tipos de comunicación determinan de forma importante el modo en que una relación —en este caso sentimental— se desarrolla pues añade elementos tanto conscientes como inconscientes al proceso comunicativo.

²¹ Como Arteaga Checa, Milagros; Viciana Garófano, Virginia, Conde Caveda, Julio; en su libro *Desarrollo de la capacidad expresiva corporal: tratamiento globalizador de los contenidos de representación*.

Capítulo II: El ser humano y su sexualidad

Este capítulo tiene como objetivo desarrollar los conceptos referentes a la sexualidad y satisfacción sexual, no sólo desde una perspectiva teórica o conceptual, sino desde un punto de vista analítico sobre la situación actual de este tópico como problema social.

De igual forma, se presentan datos duros que respaldan dicho análisis de la problemática con la finalidad de ubicarla dentro del contexto mexicano y abordar el tema con una visión crítica, describiéndolo con detalle y mostrando sus diferentes vertientes.

2.1 Qué es la sexualidad

Conocer y comprender el tema de la sexualidad resulta necesario para entender el comportamiento del ser humano, sobre todo porque éste conforma parte importante de la vida del individuo y tiene repercusiones en todos los aspectos de su vida.

Tal como afirma Alexander Lowen, “la sexualidad forma y modela la personalidad”²², elemento que contribuye (o no) a la formación de relaciones entre el sujeto y sus semejantes, así como al modo en que éstas se desarrollarán.

Por esta razón es necesario comprender cómo es que los sujetos conciben la sexualidad, pues cada sujeto tiene una apreciación personal de la misma y, por ende, la viven de una forma distinta.

Cabe destacar que el término sexualidad y sexo suelen emplearse para referir a elementos distintos de un tema relacionado. La primera llega a concebirse como un concepto donde se abarcan sentimientos, emociones, deseos, comunicación, erotismo, entre otros. Por el contrario, el segundo concepto remite con mayor

²² Lowen, Alexander. *Amor y orgasmo*. Editorial Kairós. 3ra. Edición. Barcelona, 2008. Pág. 18.

frecuencia²³ al acto sexual en sí mediante términos como coito, cópula, orgasmo, genitales, entre otros.

Y tal como se piensa, la sexualidad es un concepto mucho más amplio que de forma general se define como “todo aquello que los seres humanos somos, sentimos y hacemos en función del sexo al que pertenecemos.”²⁴

A partir de ello, se deben señalar las tres áreas fundamentales de dicho concepto a las que hacen referencia distintos autores: biológico, psicológico y social.

El primero está constituido por la anatomía y fisiología del individuo, la cual se presenta desde la formación molecular al momento de la concepción y resulta el factor primario dentro de la comprensión de la sexualidad. Este fenómeno establece las diferencias primarias entre hombres y mujeres, es decir, los caracteres sexuales primarios (aparato reproductor) y secundarios (características como barba y desarrollo muscular en hombres, caderas anchas y crecimiento mamario en el caso de las mujeres).

Esta serie de características físicas tienen gran influencia en el desarrollo y formación sexual del sujeto e incluso en cómo éste se concibe. Sin embargo, no son determinantes pues dependen en gran medida del aspecto psicológico y experiencial del individuo.

Dentro del área psicológica se ubican todas las percepciones, sentimientos, emociones y actitudes características del individuo que —como ya se mencionó— son independientes al aspecto fisiológico. Puede considerarse que este rubro se conforma a través de las vivencias tanto individuales como colectivas.

Estas experiencias con otros se insertan en el aspecto social de la sexualidad. A través de éste se comprende al individuo dentro de su dinámica social, cómo se

²³ Gotwald, William. *Sexualidad. La experiencia humana*. Editorial El Manual Moderno. México, 2000. Pág. 5.

²⁴ Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. *Sexualidad en la pareja*. Manual Moderno. México, 1996. Pág. XVIII.

sujeta y acondiciona a determinados comportamientos, conductas, normas y reglas de convivencia establecidas dentro del grupo al cual pertenece.

En este aspecto, es necesario resaltar que el individuo se encuentra regulado por el contexto donde se sitúa y de acuerdo a la edad que éste posee. En el caso de la sexualidad, las actitudes y comportamientos esperados son definidos claramente de acuerdo a las etapas de la vida.

Como refiere Leticia González Serratos, “en la edad adulta, la conducta sexual se ve afectada por los estereotipos de rol de género”²⁵, es decir, todos aquéllos comportamientos que se esperan de un individuo respecto a su sexo en una cultura específica. Esto impacta de forma importante en el rubro social porque dichos estereotipos tienden a reproducirse al paso de los años.

De forma general (y específicamente en el contexto mexicano) los estereotipos de género establecen el papel tanto del hombre como de la mujer no sólo en el aspecto sexual, sino en su rol dentro de la sociedad.

Así, el hombre se concibe como el proveedor y jefe de familia, es él quien trabaja y mantiene a su familia. En el plano sexual, suele esperarse sea un experto pues es bien visto por la sociedad que posea un amplio historial en cuanto a parejas sexuales se refiere. En realidad, ocurre que entre más parejas, mejor. En caso contrario se le puede tachar de *puto*, *gay* e insultos que denigran su virilidad.

Por otro lado, la mujer adquiere un carácter pasivo. Se perfila como ama de casa, madre de familia y esposa abnegada dispuesta a complacer los caprichos de su marido. Ella se mantiene a la expectativa de los deseos masculinos y es un ser que suele preferirse inexperto. Es mal visto que una mujer tenga gran experiencia pues ello demerita su integridad como mujer ante la sociedad (de igual forma que lo es tener diversas parejas sexuales), en cuyo caso se le denomina como *puta*, *perdida*, etcétera.

²⁵ González Serrato, Ruth Leticia. “La sexualidad del adulto” en *Antología de Sexualidad Humana, Tomo III*. CONAPO. México, 1994. Pág. 738.

Es importante destacar que estas concepciones presentes en la edad adulta, comienzan a introyectarse desde la infancia. Esa es la razón por la cual niñas y niños son definidos y reconocidos desde que nacen por medio de los objetos que los rodean, colores, imágenes, etcétera. Por ejemplo, el color rosa, muñecas y vestidos para las niñas; color azul, coches y pantalones para los niños.

De esa forma se hace evidente que la percepción de la sexualidad en su plano sociocultural es decisiva para la formación del sujeto pues como ya se mencionó, esos patrones de comportamiento, prejuicios y modos de vida se transmiten de padres a hijos y conllevan en muchas ocasiones a una formación pobre respecto al conocimiento de la propia sexualidad.

La sexualidad es más que un sinónimo de género o algo relacionado al sexo o coito. Es un conjunto de características tanto internas como externas que conforman al individuo, lo que es, cómo se define a sí mismo y frente a la sociedad.

A partir de estos conceptos propios y los dados por la misma sociedad es que el individuo establece relaciones consigo mismo y con su entorno. Aprende a convivir con su cuerpo, lo pone en relación con otros sujetos y toma decisiones que influyen no sólo en su vida, sino en el paradigma social existente.

2.2 Elementos que intervienen en la sexualidad

La sexualidad humana abarca diferentes áreas y por lo tanto puede ser estudiada desde perspectivas distintas. Entre algunos de los elementos que se ubican en alguna de las tres esferas que conforman dicho concepto se pueden encontrar cuestiones como la reproducción sexual, la anatomía masculina y femenina, bioquímica en la sexualidad, concepción, trastornos de las funciones sexuales en hombres y mujeres, entre otros.

No obstante, dado el enfoque y objetivos de investigación, en el presente proyecto se referirán cinco elementos de gran importancia para el entendimiento de la

satisfacción sexual. Sin embargo, no debe perderse de vista que la sexualidad debe ser observada como un tema amplio y complejo.

2.2.1 Formación psicosexual

Los genitales establecen en gran medida los comportamientos y actitudes que un sujeto tendrá a lo largo de su vida, o al menos los que se esperan de él de acuerdo a su sexo en un contexto específico.

Sin embargo, éstos no siempre determinan que exista concordancia directa con los roles que cada sujeto desempeñará dentro de la sociedad. La creación de identidad sexual o “la asignación interna y personal que hace el sujeto de su femineidad o virilidad antes sí mismo”²⁶ se realiza a través de una serie de etapas donde el sujeto se conoce, reconoce y muestra ante los demás.

Por lo tanto, este proceso formativo de la identidad sexual está marcado mayoritariamente por la cultura en que el sujeto se desenvuelve que por el factor biológico.

La razón principal de que ello ocurra se debe al proceso de socialización presente en la vida de todo individuo: se dictan reglas y pautas de comportamiento que van de acuerdo a la cultura vigente, estándares de normalidad e incluso patologías o desviaciones de acuerdo al significado que se dan a las sensaciones producidas por el cuerpo desde la infancia.

El sujeto, por medio del aprendizaje en el núcleo familiar, comienza a interiorizar dichas concepciones sobre lo *bueno* y *malo* —en este caso, lo referente a sexualidad—, las cuales se refuerzan o rechazan en el momento en que se ve inmerso en otros grupos sociales como los amigos, la escuela, instituciones, entre otros. Así, con el paso de los años se consolida la identidad que ha de permanecer en el individuo hasta su muerte.

²⁶ Gotwald, William. *Op. Cit.* Pág. 416.

Para la comprensión de este fenómeno de creación identitaria, se han realizado diversas teorías que lo abordan y tratan de explicarlo desde diferentes enfoques. Entre las más destacadas se encuentran las desarrolladas por Sigmund Freud y Eric Erikson que emplean el Psicoanálisis, así como la teoría del aprendizaje conformada con aportaciones de distintos autores.

2.2.1.1 Psicoanálisis

La escuela psicoanalítica tiene como base la *epigenia* o la comprensión de proceso formativo sexual a través de fases, la cuales son sucesivas y graduales. Ello quiere decir que es necesario cada fase se complete correctamente para que las siguientes tengan posibilidad de hacerlo también. Así, cualquier anomalía o trastorno en alguna de las fases, hará que las sucesivas queden inconclusas.

El principal representante de dicha escuela es Sigmund Freud. Él fue un médico nacido a mediados del siglo XIX en lo que actualmente es República checa cuyas aportaciones al campo de la psicología fueron transgresoras para su época dado que ligó a diversos temas con la sexualidad y elementos como la *libido*, el *ello*, *yo* y *superyó*, interpretación de sueños, el *inconsciente*, entre otros.

De forma general, para el psicoanálisis la identidad sexual comienza a formarse a través de un conflicto directo del sujeto con su padre/madre (el niño tiene conflicto con su padre, la niña con su madre) dado que desea ocupar su lugar en relación al objeto de deseo (para el niño es su madre, para la niña es su padre).

La conclusión de ello se da cuando existe una identificación entre el niño y su padre o la niña y su madre, momento en el cual comienza a buscarse un nuevo objeto del deseo fuera del seno familiar (pero siempre con las características del objeto de deseo inicial).

Freud realizó importantes aportaciones dentro del estudio y análisis dentro de este rubro. Por ejemplo, la cuestión de la libido o impulsos sexuales que otorga

características eróticas a diferentes partes del cuerpo en cada fase del desarrollo (oral, anal, fálica, de latencia y genital).

En cada una de éstas, la relación del individuo se construye a partir del control de su cuerpo y su relación con algún objeto/sujeto de su entorno, así como el placer que éste le produce cuando establecen contacto (por ejemplo, en la etapa oral que va desde el nacimiento hasta los 18 meses, el niño experimenta placer a través de la boca por lo que morder y chupar son actividades que gusta realizar).

Para el padre del psicoanálisis, el impulso sexual es un elemento fundamental para la comprensión de las actitudes y conductas sexuales del individuo pues son inherentes al hombre (*ello*) y rigen el modo en que éste se comporta a nivel social. Éstos se encuentran dados por la libido y buscan más que sólo el sexo, en general son aquellas actividades que impulsan al hombre a satisfacer sus necesidades básicas.

Cabe rescatar el análisis que Erich Fromm²⁷ realiza a la obra de Freud en su libro *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*. En él, este autor considera que no deben reducirse las pasiones a meros impulsos sexuales pues ello excluye el entendimiento de éstas (y las deja en un plano meramente biológico).

Esto sobre todo porque como Fromm señala, existen dos tipos de pasiones: las generadas biológicamente y las construidas histórica y socialmente.

En el primer caso se encuentran el hambre y el sexo, las cuales aseguran la permanencia del hombre y la raza. Para definir las segundas afirma: “El hecho de que la gente, de manera predominante, ame u odie, se someta o luche por la libertad (...) depende de la estructura social que es causante de la formación de todas las pasiones, excepto las biológicas.”²⁸

²⁷ Éste autor fue un psicoanalista y filósofo perteneciente a la Escuela de Frankfurt. Destaca el análisis que realiza a Freud debido a su reinterpretación sobre la teoría del psicoanálisis en la cual considera al hombre desde una perspectiva humanista en comparación a la concepción biológica-mecánica con que iniciaron los estudios de Freud.

²⁸ Fromm, Erich. *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*. Editorial Siglo XXI. México, 1991. Pág. 78-79.

El trabajo de Eric Erikson²⁹ se encuentra más ligado a la crítica de Fromm pues éste autor añadió una perspectiva más cultural y social ya que consideraba que el contexto donde se desarrolla el sujeto influye de forma importante para el proceso formativo debido a que la sociedad establece mecanismos de control que lo inducen a determinados marcos de actuación, ya sean activos o pasivos.

Dividió la vida humana en ocho fases: confianza, autonomía, iniciativa, industria, identidad, intimidad, generatividad e integridad del yo. Cada una con su respectiva contraparte que corresponde a la *no resolución* del problema psicológico.

Erikson incluye el concepto de **modalidad social**³⁰, el cual refiere a la aprehensión que se realiza en la infancia entre un objeto (o persona significativa) y las necesidades del propio sujeto. A partir de esto, se realiza un intercambio de significados que se construyen, transforman y evolucionan por medio de la presencia e influencia del otro.

Este concepto es de gran relevancia dentro de la formación del sujeto debido a que no sólo se habla de un proceso unidireccional. Al momento que dos sujetos conviven (en este caso, se habla de una madre con su hijo) no sólo es la madre quien enseña a su hijo y ejerce influencia sobre él. El niño también influye en la madre al modificar su estilo de vida, la forma en que ella debe adaptarse al entorno como mujer y madre, entre otros elementos.

Así, los vínculos que se establecen entre los sujetos no son transitorios o temporales. De una u otra manera, la convivencia ejerce influencia en todos los que participan en ella y es por esa razón que en el aspecto sexual, la cuestión cultural llega a ser tan decisiva para la formación de una identidad.

²⁹ Erikson, psicoanalista de origen alemán, como discípulo de Freud retomó parte de su perspectiva a la cual añadió la concepción de que el hombre más que ser un elemento pasivo, reacciona ante los estímulos del ambiente (en especial el social) y no sólo a sus impulsos.

³⁰ Delahanty, Guillermo. *Imaginación y crisis. Modelo psicoanalítico-social de Erik. H. Eriksson*. UAM. México, 1987. Pág. 19.

2.2.1.2 Teoría del aprendizaje

Esta teoría, por su parte, provee un carácter conductista pues considera que la formación de identidad sexual en el sujeto está delimitada por el aprendizaje de modelos de vida específicos implantados a edades tempranas de su vida. Así, ocurren cambios en la conducta del mismo de acuerdo al medio en que éste se desarrolla.

Dichas conductas se dan de forma consciente o inconsciente por medio de la imitación, la prueba y error, el condicionamiento (ya sea de tipo instrumental o clásico) y el aprendizaje (por respuesta múltiple o comprensión).

Entre los autores que realizaron aportaciones a esta teoría se encuentran Pavlov, Skinner, Dollard y Miller, Kohler, Milton Diamond, entre otros. Ellos apoyaban la idea de que un sujeto aprendía determinadas conductas respecto a su sexualidad —generalmente a partir del factor biológico— y éstas con el tiempo podrían ser modificadas de acuerdo a las enseñanzas sociales de su entorno o a las propias necesidades de maduración.

Dentro de esta teoría se considera la creación de esquemas de comportamiento. Éstos parten de la valoración individual “yo soy un niño” o “yo soy una niña” y se comprenden como “una forma de representación mental acerca del conjunto de objetos, atributos, conductas, etc., que se asocian con un género u otro en una cultura determinada.”³¹

Así, este enfoque ubica a los factores biológicos dentro de una estructura social donde el individuo actúa de forma específica de acuerdo al autoconcepto que fue generado en sus primeros años de vida.

No obstante, cuando el sentir del sujeto respecto a su sexualidad difiere al patrón que se ha considerado desde la infancia “correcto” llega a generar problemas de identidad dado que no existe concordancia entre lo que desea y lo que espera o ha aprendido.

³¹ Fuertes Marín, Antonio; López Sánchez, Félix. *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Amarú Ediciones. Salamanca, 1997. Pág. 181.

Ello puede generar conflictos no sólo con el propio individuo sino con el entorno pues muchas veces ello genera sentimientos de aversión frente a quien sale del estándar de “normalidad” y suele creerse que mediante la repetición o imitación se logrará modificar dicho comportamiento. Así, pueden encontrarse historias en las que el padre, al observar un comportamiento *extraño* en su hijo, lo relaciona con prostitutas con el fin de “volverlo hombre”.

El conocimiento de las diferentes teorías de formación psicosexual permite — como se ha visto— comprender algunos de los aspectos que influyen en el desarrollo del sujeto con respecto a su sexualidad. Puede de esa forma entenderse hasta cierto punto por qué están presentes determinados conceptos, actitudes y comportamientos en cada uno de los individuos pues su formación varía en relación con diversos aspectos.

Estas teorías se relacionan profundamente con los elementos que serán descritos a continuación pues son elementos que pueden contribuir a la formación de dicha identidad sexual por medio del conocimiento propio y que, finalmente, llevarán a la descripción y entendimiento del concepto de *satisfacción sexual* para el individuo.

2.2.2 Respuesta y conducta sexual

Para comprender la forma en que el cuerpo humano tanto femenino como masculino reacciona ante diferentes estímulos se han elaborado diferentes estudios que han generado modelos referentes a la estimulación sexual y cómo es que el cuerpo humano responde a ellos.

Inicialmente, puede decirse que la respuesta sexual “es una función que involucra diversos factores tanto biológicos, psicológicos, afectivos y socioculturales.”³² Esto se debe a que no sólo tiene que ver con la transmisión de sensaciones a través del cuerpo, sino con lo que rodea al sujeto y su experiencia.

³² *Ibid.* Pág. 232.

En ese sentido, pueden destacarse tres aspectos esenciales: el deseo sexual, la excitación y el orgasmo. Esos componentes son los que conforman diferentes modelos de acuerdo a las etapas por las que atraviesa el cuerpo humano durante la relación sexual.

Antes de mencionar los modelos creados por investigadores, se definirán los componentes ya mencionados.

El deseo sexual generalmente se relaciona a las hormonas secretadas por el cuerpo humano (como la testosterona). Sin embargo, en estudios realizados no hay resultados concluyentes de que dichas sustancias influyan de forma decisiva en la generación de deseo sexual.

De acuerdo a Schiavi y colaboradores, la función y deseo sexual se modifican por el cambio que se produce en los receptores sensoriales y en los canales que distribuyen dichas sensaciones.

Ello es notoriamente visible en la respuesta sexual de los ancianos pues aun cuando se tiene la —falsa— idea de que su vida sexual desaparece, la realidad es que ésta existe pero tiene una disminución debido a la reducción de su capacidad sensorial en todo el cuerpo.

También se incluye un factor psicosocial en el deseo sexual. Éste interviene dado que habla del mundo afectivo en que el sujeto se desenvuelve pues de él se derivan tres experiencias: deseos, sentimientos y apegos. Una se relaciona con otra y comienza a través de un ciclo:

Deseo → Cumplimiento → Satisfacción → Reposo

El deseo, así, puede llevar a la generación de algún sentimiento (como tristeza, alegría, frustración, etcétera) el cual culmina con el apego hacia el objeto del deseo o el rechazo hacia el mismo.

No siempre es bien visto tener un objeto de deseo (que puede traducirse a una persona, objeto, lugar, etcétera) debido a que “desata pasiones” y ello conlleva a

cuestiones donde entra en juego la moral religiosa: sentimientos de lujuria, vanidad, entre otros.

Sin embargo, debe comprenderse que el factor del deseo es sumamente relevante al momento de establecer una relación de pareja pues más allá de los sentimientos, el factor físico-químico (las reacciones que producen ambos cuerpos al entrar en contacto o aproximarse) determina la empatía entre los sujetos e incluso la probabilidad de que éstos se establezcan como pareja formal o casual.

Para comprender la excitación, es necesario considerar diferentes aspectos debido a que el individuo reacciona ante estímulos externos de diferentes tipos que aunados a procesos cognitivos y afectivos en relación con otro objeto generan —e incluso inhiben— la respuesta (erección, lubricación, dilatación vaginal).

Ello se produce a través de un efecto de arco-reflejo que va desde la zona donde se produce el estímulo hasta las regiones sacras de la médula y de regreso a los nervios cavernosos del pene o el clítoris.

Por lo tanto, deseo y excitación se encuentran íntimamente ligados pues dentro del proceso de respuesta sexual es necesario se encuentren ambos elementos. Cabe destacar que la presencia de ellos está desvinculada a una cuestión sentimental/afectiva como tal. Pueden generarse emociones pero éstas son momentáneas, la formación de un vínculo sentimental conlleva experiencias más allá del coito.

El orgasmo tiene su explicación con una base fisiológica debido a que en el caso del hombre se constituye de dos fases: emisión del semen hacia los ductos seminales y eyaculación o expulsión del mismo; mientras que en las mujeres se relaciona a las contracciones de los órganos internos como la trompas de Falopio, el útero y la vagina.

Pero más allá de la explicación biológica, el orgasmo tiene una connotación mucho más profunda debido a que es un momento de placer —es el clímax de la relación sexual— que no siempre se logra debido a diversos factores (problemas

físicos como el vaginismo, cuestiones ideológicas e incluso por una ausencia del conocimiento del propio cuerpo).

Como se apreciará más adelante en el último apartado del presente capítulo, el tema del orgasmo suele ser muy debatido especialmente por personas pertenecientes a la ultraderecha y a la jerarquía religiosa, pues ellos consideran que la satisfacción sexual y específico, el orgasmo, no es bien visto por Dios ni es para todos.

A continuación se muestran diferentes modelos elaborados a lo largo del siglo XX sobre la respuesta sexual que incluyen estos tres elementos ya explicados.

Modelos del Ciclo de Respuesta Sexual³³

Modelo de Dos Fases	Havelock, Ellis (1906)	Tumescencia Destumescencia
	W. Reich (1927)	Control voluntario de la excitación Contracciones musculares involuntarias
	H. Kaplan (1974)	Excitación Orgasmo
Modelos de Tres Fases	H. Kaplan (1979)	Deseo Excitación Orgasmo
Modelos de Cuatro Fases	W. Masters V. Jonhson (1966)	Excitación Meseta Orgasmo Resolución

³³ Tomada de: Fuertes Marín, Antonio; López Sánchez, Félix. *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Amarú Ediciones. Salamanca, 1997. Pág. 152

Modelo Tridimensional	D. Schnarch (1991)	Excitación Orgasmo El deseo precede y acompaña a todo el ciclo de respuesta
-----------------------	-----------------------	---

El modelo más básico —de dos fases— emplea dos términos diferentes. En ellos se hace referencia en un primer sentido a la etapa de acumulación de energía sexual mientras que la segunda fase implica la liberación de ella.

Éste modelo suele usarse con frecuencia para explicar la respuesta sexual masculina pues como ya se mencionó también consta de dos fases que pueden equipararse al modelo presentados por Havelock y Ellis.

El modelo tridimensional es considerado el de mayor amplitud debido a que considera la presencia del deseo antes, durante y después de la relación sexual pues éste ayuda a iniciar todo el proceso psicobiológico implicado tanto en hombres como en mujeres, el cual no culmina necesariamente con el orgasmo pues puede ser el fin e inicio de otro ciclo de respuesta.

Además, Schnarch describe el deseo sexual mediante la intensidad, la cual varía de acuerdo al momento del ciclo en que se encuentra el sujeto.

Es necesario rescatar que las investigaciones respecto a la respuesta sexual arrojaron información relevante respecto al orgasmo femenino y masculino. Por ejemplo, que los hombres requieren de un mayor periodo de tiempo entre uno y otro orgasmo, en el caso de las mujeres ese tiempo se acorta, lo que las dota de una capacidad multiorgásmica (la cual, también entra en debate desde una perspectiva cultural-teológica que se abordará más adelante).

2.2.3 Zonas erógenas

Éstas son las regiones del cuerpo donde es posible experimentar una hipersensibilidad por medio de estímulos generados a través de los diferentes sentidos corporales, especialmente el tacto.

Dichos puntos desencadenan el proceso de excitación sexual debido a que en ellos se ubican diversas terminales nerviosas y, por lo tanto, generan sensaciones placenteras.

Algunas de estas zonas varían de entre hombres y mujeres así como de persona a persona. Sin embargo, se pueden ubicar dos tipos de zonas erógenas: las primarias y las secundarias. En el primer rubro se encuentran los genitales, glúteos, ano, periné (zona entre el ano y la vagina/testículos), pecho (los pezones en específico), la parte interna de los muslos, axilas, ombligo, cuello, orejas (lóbulos) y la boca.

En el caso de las zonas secundarias se considera el resto de las partes del cuerpo y éstas se relacionan en mayor medida al condicionamiento sexual que llena de significado erótico zonas específicas³⁴. Por ejemplo, una persona puede relacionar los codos con experiencias sexuales satisfactorias por lo que la estimulación de dicha zona llega a desencadenar reacciones fisiológicas.

Dicho factor erótico es lo que relaciona profundamente a las zonas erógenas con la satisfacción sexual dado que el conocimiento de ellas (específicamente de todas aquéllas que no están relacionadas a los genitales) le da al sujeto formas diferentes de experimentar y desarrollar su sexualidad (ya sea individual o con otro, como se verá más adelante).

La estimulación de dichos puntos puede favorecer al orgasmo especialmente en el caso de las mujeres, pues está comprobado que algunas veces requieren mayor tiempo de excitación para alcanzarlo.

³⁴ Crooks, Robert. *Nuestra sexualidad*. Cengage Learning Editores. México, 1999. Pág. 150.

2.2.4 Erotismo

Este concepto ha sido manejado por diversos autores y es uno de los aspectos importantes dentro de la sexualidad el cual no necesariamente está ligado al coito entre dos sujetos.

David Barrios Martínez lo define como “la potencialidad personal de producir y comunicar una forma especial de placer: deseo, excitación y orgasmo.”³⁵ Es decir, es un concepto que habla del conocimiento y reconocimiento del sujeto con respecto a su cuerpo, las reacciones y sensaciones que éste le genera. Igualmente, trata de la forma en que el individuo expresa dicho conocimiento con la finalidad de generar relaciones sexuales placenteras al estar en contacto con otra persona.

De acuerdo a José Antonio Marina, el erotismo es la parte *estética* de la sexualidad y abarca las dos dimensiones ya mencionadas, la individual y la compartida. La primera (también conocida como *autoerotismo*) implica la estimulación del propio cuerpo de forma manual o con ayuda de juguetes sexuales (como dildos, vibradores, etcétera).

Generalmente este grado del autoerotismo remite a la masturbación, sin embargo va ligado no sólo a la experiencia placentera del sujeto con la estimulación (de cualquier tipo) sino —como ya se mencionó— con el conocimiento de las sensaciones tanto agradables como desagradables y que puede llegar a favorecer las relaciones sexuales con otros individuos.

La segunda dimensión es precisamente la erótica en una actividad amorosa — como refiere Marina— donde interviene la relación entre cuerpos y que constituye una serie de juegos previos al placer meramente genital.

En este sentido, pueden intervenir cuestiones como los juegos sexuales, las fantasías y la estimulación por medio de comida, música, imágenes, olores y sensaciones táctiles.

³⁵ Barrios Martínez, David. *En las alas del placer. Cómo aumentar nuestro goce*. Editorial Pax México. México, 2005. 224 Págs. Pág. 43.

Así, habrá quien prefiera preparar una cena o poner algún tipo de música en específico antes de cualquier tipo de contacto sexual con el objetivo de generar un ambiente idóneo que culmine con la satisfacción de las partes que intervienen.

Un aspecto destacable dentro del concepto de lo erótico es la búsqueda del placer. Como se mencionó, el objetivo de llevar a cabo este tipo de estímulos previos al coito es obtener un mayor grado de satisfacción. Como afirma Rafael Manrique, el erotismo “es aquello que vincula a la sexualidad y la corporalidad”³⁶.

Es decir, el erotismo humaniza la práctica sexual y lo aleja del mecanismo de reproducción que poseen el resto de los animales donde el placer no es uno de los objetivos. Incluso en la especie humana, el fin básico del coito es la reproducción pero al brindar sensaciones placenteras al sujeto y al estar inmerso en un entorno cultural, la relación sexual se eleva a un plano mucho más profundo que solo el aspecto biológico.

2.2.5 Sexo por amor: monogamia

En la sociedad occidental actual, la monogamia es un modelo de vida en pareja frecuente y por lo general, aceptado socialmente. Su origen puede estar relacionado a las cuestiones teológicas (Cristianismo) pues a lo largo de los siglos la tradición cristiana ha marcado las pautas de comportamiento de la vida en sociedad.

El sexo y la sexualidad han adquirido un carácter mayormente social al desvincularse del factor reproductivo. Así, pasan a formar parte del medio cultural y, por lo tanto, se someten a la moral que se establece en toda sociedad.

La base fundamental de ésta se encuentra en la familia, dicha institución se convierte en el primer vínculo del individuo con su entorno. En ella se da un

³⁶ Manrique, Rafael. *Sexo, erotismo y amor: complejidad y libertad en la relación amorosa*. Libertarias Prodhufi. Madrid, 1996. Pág. 103.

proceso primario de socialización a través del cual se introyectan valores y hábitos de los padres y figuras adultas hacia el infante.

La importancia de incluir en este apartado a la familia radica en que no se puede desvincular a las relaciones de pareja de la familia debido a que es un elemento constitutivo del orden social al cual están sujetos. Ello se debe a que los sujetos tienden a reproducir los patrones de comportamiento observados dentro de su núcleo familiar en sus relaciones futuras.

Por esa razón es común —al menos en México— que una relación sentimental estable entre dos individuos termine en el matrimonio, definido como “una institución social sometida a derechos y deberes.”³⁷

Éste se rige —entre muchas otras cosas— por la cuestión de la monogamia. Fuera de lo que pudiese ocurrir en la realidad (como infidelidades), el matrimonio está sentado sobre una relación entre dos personas que viven y comparten, una cuestión recíproca de apoyo y comprensión mutua.

Sin embargo, la visión sobre esta institución se vio afectada después de los '60 (época de la Revolución Sexual) debido a que comenzaron a adoptarse con mayor frecuencia formas alternativas de vida como la unión libre, parejas que viven en hogares distintos, etcétera.

En el caso de México, es posible observar ese cambio en cuanto a la percepción del matrimonio, a tal grado que muchos chistes llegan a hablar de él como un castigo o condena para quien se involucra en él. No obstante, aún mantiene gran fuerza, especialmente para aquéllos que creen en Dios y ven a la familia (padre, madre e hijos) como única modo de vida, vía de salvación y perpetuación de la especie.

Por esta razón es que durante muchos años se vio al matrimonio como una cuestión sagrada cuyo fin era —precisamente— preservar la especie. La unión

³⁷ *Ibid.* Pág. 191.

estaba dada únicamente por dos individuos (hombre y mujer), los cuales debían respetarse y permanecer juntos en todo momento a pesar de todo.

En cuanto a las relaciones sexuales, éstas se enfocaban exclusivamente a su fin biológico por lo que se dejaba de lado la satisfacción sexual. Ésta era —de acuerdo a esta ideología religiosa— mal vista por Dios y se reservaba para personas perversas, con pensamientos lujuriosos.

El tema de la monogamia es probablemente parte de la herencia cristiana aunque no por ello mantiene la percepción religiosa y sacra que se ha descrito antes.

En México el matrimonio se llega a ver como una carga. Hoy en día, éste se deja a “los valientes” debido a que conlleva una serie de implicaciones morales y sociales que intervienen —e incluso limitan— en los intereses de cada individuo.

Actualmente tanto hombres como mujeres tienden a preservar su independencia en cada uno de los aspectos de su vida, entre ellos la vida sexual. La búsqueda de nuevas experiencias, satisfacción y diversión es algo que ha cobrado gran relevancia en últimos años (especialmente en el caso de las mujeres) y por esa razón llega a ser difícil entablarse en una relación donde se imponga la monogamia debido a que ello puede volverse una forma de cortar la libertad del individuo.

De esa manera, las relaciones de pareja han adquirido diversas formas e incluso han adoptado reglas distintas a las que era posible observar habitualmente. Existen parejas (como los *freers* o *amigos con derechos*) donde se puede tener diversas parejas a la vez, no hay compromisos ni derechos sobre el otro, lo cual puede resultar atractivo para quienes no desean limitarse.

Sin embargo, las parejas que desean mantener cierto grado de compromiso aceptan una relación monogámica a través de la cual se accede a la pérdida de ciertas cosas (como la oportunidad de tener otras parejas) pero la ganancia de otras (como fidelidad, lealtad, respeto, apoyo recíproco).

Una relación de este tipo conlleva un mayor número de responsabilidades y un mayor grado de compromiso que las relaciones libres. Especialmente en el caso de la vida sexual, implica una serie de procesos psicológicos que muchas veces terminan por afectar a la relación de pareja debido a que —se considera— que el ser humano es poligámico por naturaleza.

En este sentido, cabe mencionar que en ocasiones existe una confusión de términos entre monogamia, poligamia, monoerótico y polierótico. Los dos primeros conceptos hablan de la forma en que una persona decide establecer una relación: con una o varias personas a la vez. Los otros dos conceptos refieren a la atracción que una persona puede experimentar —al mismo tiempo— por uno o diferentes sujetos.

Es decir, una persona puede ser polierótica pero vivir en monogamia: un sujeto puede sentir atracción por otros individuos pero decidir vivir y convivir sólo con uno en una relación formal. Esa posibilidad de sentirse atraído por otros sujetos generalmente suele mantenerse en control, lo cual depende en gran medida del grado de compromiso con el otro.

En el caso del matrimonio (fin último de las relaciones de pareja de este tipo), es cierto que es una unión no sólo de tipo erótica —como Havelock Ellis afirma— sino que implica otro tipo de cuestiones como sentimientos, parentesco, unidad económica, entre otras. Sin embargo, en muchas ocasiones suele relegarse la cuestión sexual dentro de la pareja al darle prioridad a otros aspectos.

Por esa razón, diversos terapeutas sexuales hablan de la necesidad de no desatender esa parte que para muchas personas resulta fundamental. La sexualidad es inherente al ser humano y por esa razón es un aspecto imprescindible al momento de entablar una relación con otro no sólo por “las ganas” sino por las ventajas que vivir una plena sexualidad aporta al individuo (incremento de autoestima o liberación de estrés, por ejemplo).

Para la relación monogámica y matrimonial, la vida sexual funge como punto de partida y unión de ambos sujetos debido a que a través de ésta se conocen y

reconocen, al mismo tiempo que se establecen y fortalecen vínculos de confianza que resultan fundamentales para que dicha relación perdure.

2.3 Qué es la satisfacción sexual

Una vez desarrollados los conceptos anteriores, es posible hablar sobre el concepto de *satisfacción sexual*. Es importante destacar que éste posee una cualidad más bien individual debido a que cada sujeto posee su propia definición sobre lo que es la satisfacción en este rubro, de acuerdo a su formación, experiencias y expectativas.

También se debe mencionar que no existen procedimientos específicos ni manuales que le permitan a determinado sujeto a satisfacer sus deseos o expectativas en cuanto a su sexualidad se refiere debido a que cada organismo es diferente y reacciona de forma distinta —según pudo observarse en puntos anteriores—, aunado a la cuestión del factor psicológico y cultural que posee gran influencia sobre la percepción y concepción del placer.

Así como afirma Lowen: “La satisfacción sexual no se puede conseguir a través del uso o la práctica de técnicas sexuales especiales, sino que es más bien el producto de una forma de vida, la experiencia de una personalidad madura.”³⁸

Para comprender la dimensión y percepción de ella dentro del contexto actual y en específico de la situación dentro del país con respecto a la sexualidad de los mexicanos, es necesario hacer un planteamiento sobre la ideología dominante que puede llegar a limitar tanto a los sujetos como a su proceder.

De acuerdo a William Gotwald, desde la aparición del *homo sapiens* la sexualidad adquirió una dimensión distinta a la que suele tener en otras categorías del reino animal pues las relaciones sexuales dejaron de ser un simple medio de reproducción y perpetuación de la especie para transformarse en una actividad que brinda placer por sí misma, como ya se había mencionado.

³⁸ Lowen, Alexander. *Op. Cit.* Pág. 8.

Así, el hombre desde entonces posee la noción de que la cópula no se restringe a una época de “apareamiento”, sino que los vínculos físicos entre dos sujetos pueden ocurrir en cualquier momento de acuerdo a los deseos e intereses de cada uno.

A partir de ese momento en que el elemento biológico deja de ser prioritario, el factor cultural comienza a adquirir gran relevancia pues dentro del proceso de vida del ser humano se establecen pautas de comportamiento que regulan y dictan cómo debe desarrollarse la sexualidad a diferentes edades y de acuerdo a factores como el género.

Existen diversas opiniones respecto a la valoración que se tiene del sexo en la actualidad. Aún con la *evolución sexual* —denominada así por Gotwald— que se ha gestado a lo largo de los siglos (la cual hace referencia al cambio de percepción desde la antigüedad y hasta la actualidad), la sexualidad permanece como un tema difícil de abordar en diferentes etapas de la vida, ya sea en la infancia o incluso en la (aparentemente asexuada) vejez.

En el caso de México es necesario tomar en cuenta el factor de la religión pues ésta tiende a ser muy restrictiva al hablar de sexualidad y de acuerdo al censo registrado en 2010 por el INEGI³⁹, sólo el 4.6% de la población dice no tener religión. La religión católica, por el contrario, es la que mayor número de feligreses posee con un total de 92,924,489 (el 82.7% de la población).

La relevancia de hacer mención de este aspecto deriva de la gran influencia que los grupos conservadores y jerarquías eclesiásticas han ejercido no sólo sobre la población, sino dentro de la política pues sus creencias van en contra de todo lo referente a la experiencia sexual en todos sus sentidos.

Edgar González Ruiz en su libro *La sexualidad prohibida: intolerancia, sexismo y represión* hace referencia a diversos textos y declaraciones por parte de figuras

³⁹ *Panorama de las religiones en México 2010 [PDF]*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en la Web: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/pa_nora_religion/religiones_2010.pdf [Fecha de consulta: 01/10/13 a las 22:00 hrs.]

trascendentales para la iglesia católica y de ultraderecha en México como Juan Pablo II, Juan Sandoval Íñiguez, Salvador Abascal Infante, entre otros.

El primero, fallecido en 2005, fue un personaje al que la población católica del país aclamaba, razón por la cual sus visitas eran concurridas por muchas personas. Intentaba proyectarse como una figura amiga y confiable, no obstante, su ideología respecto a la sexualidad se ubica dentro del conservadurismo extremo.

En obras como *Amor y responsabilidad, un estudio moral y sexual* o *Sexualidad humana: verdad y significado* promovía la castidad y abstinencia de los individuos, mientras que condenaba al deseo como algo mal visto a los ojos de Dios incluso entre esposos. De igual forma condenaba la masturbación, la cual era tachada como un “acto intrínseca y gravemente desordenado.”

Para Juan Pablo II, la educación sexual debía estar vinculada a los “mandatos de Dios”, también tenía que fomentar el pudor y debía alejarse a niños y adolescentes de todos aquéllos materiales que tuvieran algún tipo de carga erótica.

Otros personajes, como Sandoval Íñiguez, son reconocidos también por su ideología conservadora e intervenir en la vida política del país al mostrar su negativa a la aprobación de matrimonios entre homosexuales, leyes de convivencia, entre otras, tanto a medios de comunicación como en sus homilías.

Han mostrado también su desaprobación frente a temas como el uso de pastillas anticonceptivas, el condón y métodos anticonceptivos en general (incluso afirman que de seguir usándolos, la especie se extinguirá), el aborto, el divorcio e incluso el orgasmo.

Salvador Abascal Infante (padre de Carlos Abascal, político que años después de las declaraciones de su padre satanizaría *Aura* de Carlos Fuentes por su contenido erótico) consideraba que para la procreación sólo se requería la eyaculación y por lo tanto únicamente era necesario el orgasmo masculino (es decir, la satisfacción de la mujer era innecesaria).

Con estos ejemplos, es posible observar la ideología respecto a la sexualidad que se ha tratado de cultivar en la población mexicana, a través de la implantación de modelos *correctos* de vida. Incluso desde la época de la conquista, diversas prácticas sexuales (como el sexo anal, la sodomía, el sexo en grupo, la masturbación, entre otras) se estigmatizaron y reprendieron de diferentes formas.

La diferenciación de roles masculinos y femeninos derivada de la cosmovisión religiosa ha permeado también al paso de los siglos, vinculando de forma especial a la femineidad con la virginidad (pureza corporal y mental) mientras que el hombre aún permanece como protector y con una posición superior.

Actualmente es común escuchar expresiones que denigran la vida sexual femenina como “Anda de loca” (tiene varias parejas sexuales), “Fracasó” (se embarazó y es madre soltera), entre otras. De igual forma, palabras como “puta” se emplean para señalar a mujeres que no empatan con el patrón de comportamiento de una mujer de acuerdo a una sociedad conservadora (amantes, bailarinas, divorciadas).

Sin embargo, también es necesario cuestionar cuántas personas realmente están apegadas y obedecen los mandatos católicos/religiosos. Si bien es cierto que aún existe un gran sector de la población que posee esta mentalidad conservadora y recatada, con el paso de los años se ha transformado y gestado una “rebelión silenciosa” —como la llama González Ruiz⁴⁰— debido a la incompatibilidad entre la lo que dicta la religión y la forma en que actúan sus creyentes.

Información recabada por dicho autor en la década de los 90, afirma que gran parte de la población aceptaba lo que la iglesia rechaza. Hoy en día, la aceptación de los métodos anticonceptivos es alta, el aborto es un derecho para las mujeres en la Ciudad de México y está permitido bajo ciertas condiciones en otros estados, el número de divorcios ha crecido de forma importante y los matrimonios e incluso adopción gay se han legalizado (al menos en el Distrito Federal).

⁴⁰ González Ruíz, Edgar. *La sexualidad prohibida: intolerancia, sexismo y represión*. Ed. Plaza y Valdés. México, 2002. Pág. 91.

Con esto, la sexualidad sigue siendo un tema difícil de abordar. Quizá ello se debe a que incluso cuando las convicciones católicas con el actuar público no empatan, sí hay un modelo de vida/enseñanza adoptado por aún un gran número de familias en el país el cual reprime la exploración de ese aspecto tan relevante para el ser humano.

Es posible encontrar referencias al tema sexual en todos los rubros de la vida cotidiana: literatura, pintura, teatro, fotografía, televisión, cine, radio. La publicidad —tal como afirma Vince Packard⁴¹— ha sido uno de los elementos que la ha retomado con mayor fuerza en últimos años debido al poder de atracción que genera en la naturaleza del ser humano, la curiosidad e incluso el voyerismo son cualidades que se presentan en todas y cada una de las etapas de vida.

Por ejemplo, los niños pequeños aún sin saber el complejo significado del término se exploran con la finalidad de conocerse y muchas veces se interesan en saber cómo son los demás (incluso llegan a espiar a sus padres mientras éstos se bañan o desnudan). Este tipo de acciones, aunque naturales, son reprendidas pues el concepto de autoconocimiento o autoerotismo no es bien visto por la cultura.

En el país suelen emplearse frases como “¡Déjate ahí!” o “Te van a salir pelos en la mano” cuando ello ocurre. Ese tipo de expresiones no hacen más que privar al niño del conocimiento de su propia sexualidad y del disfrute de la misma.

La *Revolución Sexual*, movimiento ya mencionado, es un punto de partida importante para comprender la transformación en cuanto a educación sexual se ha dado. Especialmente para las mujeres, se abrió espacio para que tuvieran mayor posibilidad de elección y dominio sobre su cuerpo (especialmente con la aparición de las pastillas anticonceptivas).

Se presentó una transformación importante en la percepción específicamente de las relaciones sexuales pues éstas dejaron de asociarse de forma directa con los

⁴¹ Packard, Vance. “La explotación del factor sexual” en *Las formas ocultas de la persuasión*. Ed. Hermes. México, 1985. Págs. 96-110.

pecados. Aunado a ello, comenzó a valorarse la sexualidad del individuo y la comunicación como una forma de proporcionar seguridad afectiva dentro de las relaciones personales.

La trascendencia del coito pasó del acto al contexto en que éstas se desarrollaban. Es decir, generalmente la percepción de las relaciones sexuales antes del matrimonio estaban mal vistas; sin embargo, actualmente las relaciones prematrimoniales suelen ser aceptadas siempre y cuando se de una relación de afecto y compromiso entre los individuos.⁴²

Incluso entre personajes pertenecientes a la comunidad religiosa, se ha generado controversia debido a dicho tema, como el obispo anglicano de Woolwich, John A. T. Robinson: “(...) no podemos partir de la posición de que ‘las relaciones sexuales antes del matrimonio’ o ‘el divorcio’ sean malas o pecaminosas en sí mismas. Pueden serlo en un 99 o en un 100 por ciento de los casos; pero, intrínsecamente, no lo son, puesto que el único mal intrínseco es la falta de amor.”⁴³

A través de ello, es posible deducir que la cuestión sexual entre los sujetos habla más del tipo de relación establecida entre ellos que el tipo de compromiso social —como el matrimonio, noviazgo, etcétera— instituido.

No obstante, esta serie de cambios en la percepción de la sexualidad no ha ocurrido con tanta fuerza en todos los países ni de manera generalizada. La importancia que se le otorga a las relaciones sexuales, la frecuencia de contactos sexuales y el grado de satisfacción varía de acuerdo a cada cultura.

Mientras que en países liberales la educación sexual se introduce desde la infancia y los prejuicios no se encuentran tan arraigados, en otros países más conservadores como los de Medio Oriente e incluso México —en los cuales la

⁴² Es importante precisar que esta percepción es aceptada con mayor frecuencia en parejas heterosexuales, pues en relaciones entre personas del mismo sexo sigue habiendo rechazo por parte de la población. Dicho tema sobre homofobia y discriminación no será abordado debido a la delimitación de la presente investigación.

⁴³ Reiss, Ira L. *Hacia una sexualidad racional*. Editorial Fontanella. Barcelona, 1969. Pág. 82.

religión aún impera entre los habitantes, de forma que ésta establece una pauta de comportamiento— el cambio se ha gestado pero de forma lenta y gradual.

Así, es posible encontrar notas que hablan de la venta de mujeres para llevar a cabo matrimonios arreglados en los que poco se toma en cuenta la decisión o disposición de las mujeres para dichos pactos, lo que en ocasiones conlleva a la muerte de las mismas debido al trato sexual que el hombre realiza con el fin de satisfacer sus necesidades físicas.⁴⁴

Para conocer la forma en que diferentes países conciben la sexualidad, cómo la viven sus habitantes y qué tan satisfechos están con su vida sexual, diferentes empresas internacionales como Durex o Bayer han realizado encuestas con el fin de conocer estos datos.

En el caso de la marca de condones, la encuesta se ha realizado anualmente desde 2004 a más de 26,000 personas a través de internet. Los resultados⁴⁵ muestran que México es un país satisfecho respecto a su sexualidad (se encuentra en la segunda posición con el 63% de la población encuestada) y es uno de los países donde mayor frecuencia de relaciones sexuales existe (se ubica en el décimo lugar).

En la encuesta publicada en 2010, las relaciones al año ascendían a un promedio de 123, a través de las cuales se obtienen orgasmos de forma regular, especialmente en el caso de los hombres. Aunado a ello, para el 74% de los mexicanos encuestados el sexo es de gran importancia dentro de su vida.

Es importante destacar que a nivel global poco más de la mitad (60%) se encuentra satisfecha con su vida sexual, 28% de los encuestados experimenta dolor al tener relaciones sexuales, 30% de las mujeres tienen problemas de

⁴⁴ "Una niña yemení de 8 años muere en su noche de bodas por lesiones sexuales" en *El País*. Disponible en la Web: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/09/09/actualidad/1378749337_077900.html [Fecha de consulta: 10/09/13 a las 07:15 hrs.]

⁴⁵ Informe Durex sobre bienestar sexual 2012 [PDF]. Disponible en la Web: [http://www.durex.com/es-ES/prensa/Documents/Cuadros%20Informe%20Durex%202012%20\(1%C2%AA%20Entrega\).pdf](http://www.durex.com/es-ES/prensa/Documents/Cuadros%20Informe%20Durex%202012%20(1%C2%AA%20Entrega).pdf) [Fecha de consulta. 17/09/13 a las 22:13 hrs.]

resequedad vaginal, 24% de los hombres tiene problemas para lograr una erección y el 29% para mantenerla, además el 19% tiene problemas de pérdida de libido.⁴⁶

De acuerdo a Alberto Esquivel —vocero de Durex en 2010 y experto en sexualidad educativa— y el Dr. Kevan Wylie —Presidente de la sección de sexualidad y salud sexual en la Sociedad Real de Medicina en Inglaterra—, los datos arrojados por la encuesta de dicha marca indican que si bien es cierto que el grado de satisfacción puede percibirse como alto, éste podría ser mayor pero cuestiones como la inseguridad de los sujetos puede reducir la satisfacción sexual.

De acuerdo al Dr. Wylie, el origen de esa inseguridad (además de las cuestiones psicológicas y culturales referentes a la percepción corporal), puede estar relacionado a una mala educación sexual o a la falta de información sobre la sexualidad, lo cual puede generar que ésta sea señalada como algo riesgoso.

En México (y en realidad, en muchos otros países), puede hablarse de un exceso de información respecto al tema más que de una falta de la misma. Ello se debe a que cualquier sujeto (especialmente adolescentes con interés o curiosidad) puede hallar un sinnúmero de datos, notas, reportajes, entre otros, en soportes como revistas, periódicos, Internet o a través de amigos.

El problema con ello reside en que dicha información no siempre cuenta con el respaldo necesario y un adolescente que no sabe sobre el tema, puede absorberla sin criterio alguno para discernir entre lo que es verdadero y falso.

Al respecto es común encontrar diversas notas sobre el embarazo en la primera relación sexual. Especialmente en páginas como *Yahoo! Answers* los usuarios aconsejan a otros algunos remedios caseros que “previenen” o “evitan” el embarazo tras una relación sexual sin protección.

En el caso de la encuesta elaborada por Bayer⁴⁷, dicho estudio se realizó con el propósito de conocer cuál es el grado de satisfacción de las mujeres mexicanas.

⁴⁶ “Mexicanos lideran lista de satisfacción sexual” en *Excélsior*. Disponible en la Web: <http://www.excelsior.com.mx/node/711067> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 22.07 hrs.]

Se destaca que el 88% de las mujeres consideran trascendental el tema de la satisfacción sexual, 68% considera que es importante la comunicación en pareja y 80% valora el tiempo de duración en una relación sexual.

Un aspecto importante para el presente tema de investigación parte de los resultados arrojados por el estudio, pues como afirma el Dr. Eusebio Rubio — Presidente de la Asociación Mundial para la Salud Sexual—, para las mujeres la satisfacción sexual se encuentra fundamentada en tres aspectos básicos: la comunicación en pareja, la duración y el erotismo en pareja.

Dichos elementos, como se han referido con anterioridad, permiten establecer un vínculo de mayor proximidad entre los individuos ya que favorecen la empatía y comprensión.

Estas cuestiones de tipo psicológicas y afectivas pueden llegar a presentarse con mayor frecuencia en el sexo femenino que en el masculino, tanto por cuestiones biológicas (las mujeres tienden a emplear con mayor frecuencia las zonas afectivas y emocionales del cerebro, mientras que los hombres las zonas racionales) como por estereotipos establecidos por la cultura (como “los hombres no lloran”).

No obstante, un estudio elaborado entre 2001 y 2002 patrocinado por Pfizer sobre actitudes y conductas sexuales⁴⁸ proyectó que la cuestión emocional no era valorada únicamente por las mujeres, incluso demostró mayor relevancia para el sector masculino.

Dicho estudio incluyó 4 indicadores para valorar la satisfacción sexual: placer físico (PF), placer emocional (PE), función sexual (FS) e importancia del sexo en la vida diaria (IS). Como se mencionó al inicio de este apartado, definir a la satisfacción sexual resulta complicado pues es un concepto que cada sujeto

⁴⁷ “Ellas quieren más” en Bayer. Disponible en la Web: http://www.bayer.com.mx/bayer/cropscience/bcsmexico.nsf/id/quierenmas_baynew [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:30 hrs.]

⁴⁸ “Equidad de Género y Satisfacción Sexual” en *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/25/index.php?section=opinion&article=a03a1cie> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:13 hrs.]

elabora de acuerdo a sus experiencias y expectativas. Sin embargo, dichos rubros permiten conocer el grado de satisfacción en diferentes áreas que los especialistas consideran relevantes para la sexualidad.

En el caso de México —el estudio fue elaborado en muchos más países como Australia, España, Bélgica, Sudáfrica, Egipto, entre otros— los resultados se distinguieron entre hombres y mujeres. El porcentaje en cada área fue:

	HOMBRES	MUJERES
Placer Físico	69.1 %	57.4 %
Placer Emocional	71.8 %	62.3%
Función Sexual	85.2 %	64.4 %
Importancia del Sexo	59.0 %	36.36%

De acuerdo a estos resultados, se observa que como en estudios ya mencionados el grupo femenino tiene un menor porcentaje en relación al grupo de hombres. La lectura más común es pensar que ello se debe a la cultura machista que —aún en la actualidad— impera, por lo cual la satisfacción masculina se encuentra por encima de la femenina.

Ligado a esto, se podría encontrar la poca apertura de las mujeres para abordar dichos temas con sus parejas y el poco o nulo interés de éstas por saber cuáles son las necesidades, deseos y expectativas de ellas.

Sin embargo, también se debe hablar de los modelos que en últimos años se han introducido en México, especialmente a través de productos mediáticos (series de televisión) donde se deja de lado a la mujer sumisa y recatada observada en películas mexicanas para dar entrada a un nuevo modelo femenino que posee

autoridad, poder y actitud pero, sobre todo, que no requiere de un hombre para estar satisfecha en todos los aspectos de su vida.

Especialmente a través de series como *Bienes Raíces* (transmitida en Canal Once) y *Las Aparicio* (producción de Argos en Cadena Tres).

La primera fue estrenada en 2010 (enero) y constó de dos temporadas. Era transmitida los miércoles a las 22:00 horas con repetición los domingos a la misma hora. La historia giraba en torno a dos amigas que emprendían un negocio propio de bienes raíces y en cada capítulo se mostraba una historia diferente de acuerdo a sus clientes.

Sin embargo, la pertinencia de hacer mención de la serie se centra en las dos mujeres. Una —Maricarmen— estaba casada y podría ubicarse en el papel de ama de casa tan difundido en México (madre que se dedica de lleno a sus hijos y a su marido) hasta que emprende su negocio y decide titularse después de varios años de haber dejado la Universidad.

La otra, Rebeca, es una mujer liberal que disfruta su vida y en especial de su sexualidad. No posee pareja estable pero afirma no necesitarla: es una mujer exitosa e independiente.

En el caso de *Las Aparicio*, también fue estrenada en 2010 (abril) y transmitida por Cadena Tres a las 22:00 horas. Es importante destacar que tuvo una duración de seis meses y se prevé el lanzamiento de una película relacionada a la teleserie.

Dicha historia tenía como punto central a la familia que da nombre a la serie, la cual estaba conformada únicamente por mujeres, lo cual daba origen a una “maldición” dado que todos los hombres que se relacionaban a ellas (de forma sentimental) morían.

Se destaca la presencia de una pareja lesbiana. Una de ellas —Julia Aparicio— se enfrenta al esquema del *ser mujer* en México, a las preferencias que la sociedad marca debería tener para finalmente aceptar sus preferencias sexuales y disfrutar de la experiencia con su pareja.

Otro personaje relevante por el impacto que pudo/puede generar es Alma Aparicio. Ella posee un centro cultural que disfraza su verdadero negocio: servicio exclusivo de escorts que fungen desde acompañantes hasta amantes.

Ella se proyecta a sí misma como una mujer segura, exitosa y satisfecha (pese a su historia de vida) que no cree en el amor ni las historias rosas. Incluso cuando se encuentra en una relación y comienza a involucrarse más de la cuenta, busca huir de ella.

Pese a que la historia en general puede considerarse como innovadora con respecto a novelas y series anteriores debido a los temas de crítica política y social, el final de dicha serie tiende a ser un tanto convencional al terminar todos con un final —relativamente— feliz.

No obstante, este par de series se vuelven un punto de partida al modificar la concepción de la mujer. Pasó de ser la mujer abnegada y entregada a su familia a un individuo con poder de decisión, independiente e incluso transgresor respecto al estándar o estereotipo aceptado socialmente.

Tan solo en el caso de Maricarmen, personaje de *Bienes Raíces*, ésta le es infiel a su esposo y aunque en algunos momentos la cuestión del qué dirán le genera un dilema respecto a lo que debería ser como mujer y madre de dos hijos, termina por aceptar que su felicidad no está en el matrimonio y vida que tenía.

Si bien estos productos son innovadores al mostrar una perspectiva diferente dentro de la televisión mexicana, también están sujetos al modo en que son adoptados por la audiencia. Es probable que muchas mujeres se hayan identificado con alguno de los personajes o situaciones (son historias que han existido siempre, sólo que suelen o solían ser “tapadas”), pero para otras simplemente no concuerda con su modo de vida, con las enseñanzas que recibieron desde infantes y, por ende, pasó desapercibido.

Resulta importante preguntarse por qué a pesar de los números en diferentes encuestas realizadas que hablan de México como un país tan satisfecho

sexualmente y los materiales que se han generado respecto al cambio de percepción sobre el tema, aún permanecen vigentes tantos tabúes, mitos y señalamientos sociales cuando los sujetos buscan formas de sentirse plenos en esa importante área de su vida.

Y más que los señalamientos externos, la forma en que los sujetos se cohíben a sí mismos. El modo en que los mexicanos tienden a desarrollarse y a través del cual perciben su sexualidad se ubica dentro del marco por la educación recibida desde la infancia.

Ya se mencionó, es un aspecto natural reprendido por padres y figuras de autoridad que con el paso de los años termina por volver al individuo un ser con frustraciones, insatisfacción y vergüenza al no poder expresarse y vivir su sexualidad de forma normal como ir a la escuela o hablar en público.

Encasillar al sexo como algo bueno o malo es limitarlo e inmiscuirlo en cuestiones de ética: “No hay sexo inmoral, hay en todo caso sexo criminal: la violación, la trata de blancas, la explotación infantil, por ejemplo.”⁴⁹

Si bien el sexo no debiera ser eje rector en la vida del individuo, sí debería comprenderse como un aspecto indispensable para su sano desarrollo, como se menciona al inicio del capítulo. Sobre todo, porque al ser inherente a la existencia humana, tendría que ser algo cómodo para el sujeto tanto en la teoría como en la práctica y llevarse a un grado de madurez propia que no sólo llevará a una satisfacción real, sino a la capacidad de poder aceptar a los demás incluso si sus preferencias o gustos (en este caso de tipo sexuales) no coinciden con los propias.

⁴⁹ Marina, José Antonio. *El rompecabezas de la sexualidad*. Editorial Anagrama. Barcelona, 2002. Pág. 19.

Capítulo III: Análisis comunicativo respecto a la satisfacción sexual heterosexual en parejas formales

El presente capítulo tendrá como finalidad exponer la metodología que se empleará para recolectar información relacionada al tema de estudio, así como las técnicas que se usarán. De igual forma, se incluirá el análisis de dicha información con relación al marco teórico expuesto anteriormente y se buscará cumplir los objetivos generales y particulares de la investigación.

3.1 Investigación de campo

La investigación que se realizará será de tipo cuantitativo y cualitativo debido a que el objetivo no sólo es conocer si se presenta el fenómeno de comunicación o no entre parejas, así como la frecuencia sino que también se desea conocer de qué manera se desarrolla dicho fenómeno y qué otros elementos podrían intervenir en dicho aspecto.

Como técnicas de investigación se emplearán la encuesta, la observación y la entrevista a profundidad.

Del primer caso, se realizarán dos modelos de encuesta. Uno tendrá la finalidad de recabar información reciente con respecto al panorama general que posee la población respecto a su sexualidad y el grado de satisfacción al respecto pues al momento de realizar la investigación documental se descubrió que los estudios de este tipo en el país no se encuentran actualizados (la última referencia es el estudio publicado por Mitofsky en 2004⁵⁰).

Se aplicarán 50 cuestionarios a personas mayores de 18 años que tengan una vida sexual activa. Dichos cuestionarios serán aplicados en la zona centro del

⁵⁰ "Primera encuesta nacional sobre sexo [PDF]" en *Universidad de Sonora*. Disponible en la Web: <http://www.sociologia.uson.mx/lecturas/encuestasobresexoenmexico.pdf> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:56 hrs.]

Distrito Federal en la semana del 21 al 25 de octubre del 2013. La elección de dicho lugar se debe a que es un lugar en que concurren personas de diferentes edades, niveles socioeconómicos y socioculturales.

La segunda encuesta estará enfocada directamente al objeto de estudio. Se realizarán 150 cuestionarios a sujetos que se encuentren en una relación sentimental, residentes del Distrito Federal y que oscilen en una edad entre 22 y 30 años.

El objetivo de la encuesta será recoger información sobre su sexualidad en pareja e incluirá aspectos como la confianza y la comunicación al momento de compartir opiniones o comentarios respecto a sus deseos y/o expectativas.

Se aplicarán en la zona centro del país, Ciudad Universitaria (UNAM), UPIICSA (IPN) y los planteles Del Valle y Centro Histórico de la UACM. Dichos puntos fueron elegidos tanto por la concurrencia como por la diversidad que en ellos puede encontrarse respecto a ideologías, niveles socioeconómicos y culturales.

La observación se empleará como técnica principal debido a que resulta importante para la presente investigación descubrir el lenguaje no verbal empleado por los sujetos al momento de abordar el tema de la sexualidad ya que éste puede revelar información importante al afirmar o negar lo que se dice verbalmente.

Ésta será principalmente utilizada al momento de aplicar las encuestas y en las entrevistas a profundidad que serán realizadas.

En el caso de éstas (las entrevistas), su pertinencia resulta a que se requiere conocer a profundidad la manera en que los sujetos perciben la sexualidad. no sólo desde un plano subjetivo/personal, sino de cómo ésta se inserta en el entorno cultural y en la convivencia con otros individuos (en este caso, principalmente con la pareja).

De igual manera, se requiere analizar el factor comunicación a nivel verbal y no verbal pues de ello deriva también parte de la percepción del sujeto que va desde

las expresiones empleadas para hacer mención de aspectos esenciales del plano sexual hasta la gesticulación al momento de hablarlo.

Se realizarán dos entrevistas a profundidad, una mujer y un hombre. Para elegir a los sujetos que cumplan el perfil se empleará como filtro el segundo modelo de encuesta.

También se realizará una entrevista a la doctora Claudia Rampazzo debido a que en últimos años se ha enfocado a impartir terapia de pareja orientada al área sexual. Ello puede contribuir a conocer de qué forma la comunicación puede o no favorecer a la satisfacción sexual de los individuos, así como a conocer cuáles son las principales problemáticas a las que se enfrentan las parejas y cómo éstas pueden ser resueltas.

3.2 Modelos de encuesta



Universidad Nacional Autónoma de México
 Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
 Ciencias de la Comunicación



La presente encuesta tiene la finalidad de conocer su percepción respecto a la sexualidad en México. Responda cada pregunta de acuerdo a su experiencia u opinión.

Edad: Género:
 Estado Civil: Religión:
 Escolaridad:

1. ¿Tiene una vida sexual activa?
 Sí No
2. ¿Cuál es la primera palabra que asocia con el término “sexo”?
3. ¿Cuántas parejas sexuales ha tenido en el último año?
4. En promedio, ¿cuántas relaciones sexuales tiene al mes?
5. ¿Considera normales las siguientes prácticas sexuales?

Masturbación	Sí	No	A veces
Relaciones entre personas del mismo sexo	Sí	No	A veces
Sexo Oral	Sí	No	A veces
Sexo Anal	Sí	No	A veces
Uso de juguetes sexuales	Sí	No	A veces
Uso de estimulantes (viagra)	Sí	No	A veces
Relaciones entre tres o más personas al mismo tiempo	Sí	No	A veces
Pagar por sexo	Sí	No	A veces

6. ¿Alguna vez...?

Ha visto una película pornográfica	Sí	No
Ha tenido sexo sin ganas	Sí	No
Ha sido infiel	Sí	No
Ha tenido más de una pareja sexual en un año	Sí	No
Ha pagado por tener sexo	Sí	No
Ha utilizado juguetes sexuales	Sí	No
Ha tenido relaciones sexuales con más de una persona al mismo tiempo	Sí	No
Ha utilizado algún estimulante	Sí	No

7. ¿Considera que las infidelidades aumentan el grado de satisfacción sexual de una persona?

¿Por qué?

Sí

No

8. La relación sexual ideal sería con:

Su pareja actual

Una persona diferente

9. ¿Qué tan importante considera el placer físico en una relación sexual?

10. ¿Qué tan importante considera el placer emocional en una relación sexual?

11. ¿Qué tan importante considera el sexo en su vida?

12. ¿Qué tan satisfecho se considera sexualmente hablando?

Gracias por su participación



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Ciencias de la Comunicación



La presente encuesta tiene la finalidad de conocer tu experiencia respecto al sexo, la confianza y la comunicación con tu pareja. Responde cada una de las preguntas de acuerdo a lo que creas conveniente.

Edad:

Género:

Preferencia sexual:

Escolaridad:

13. ¿Qué es para ti una relación formal?

14. ¿Cuánto tiempo es lo máximo que has durado con una pareja?

15. ¿Te encuentras en una relación formal actualmente?

Sí

No

16. ¿Tienes una vida sexual activa?

Sí

No

17. En promedio, ¿cuántas relaciones sexuales tienes al mes?

18. ¿Con qué frecuencia hablas de sexo con tu pareja?

19. ¿Qué tanta confianza tienes para hablar con tu pareja sobre fantasías sexuales, deseos y temas relacionados a su sexualidad?

20. ¿Qué tan dispuesto estás para introducir las siguientes actividades en tu relación de pareja?

Juguetes sexuales

Estimulantes

Juegos de roles

Relaciones sexuales con otras personas

Otra (especifica)

21. ¿De qué forma le comunicas a tu pareja que algo te agrada/desagrada de su vida sexual?

22. ¿Qué tan importante consideras dentro de una relación sexual el placer físico?

23. ¿Qué tan importante consideras dentro de una relación sexual el placer emocional?

24. ¿Qué es la satisfacción sexual para ti?

25. ¿Qué tan satisfecho te consideras sexualmente hablando?

Gracias por tu participación

3.3 Modelo de entrevista

Nombre

Edad

Preferencia sexual

Escolaridad

Religión

Estado Civil

¿Cómo definirías una relación formal?

¿Cuánto tiempo es lo máximo que has durado con una persona?

¿Tienes una vida sexual activa en este momento?

En promedio, ¿cuántas relaciones sexuales tienes al mes?

¿Qué tan importante consideras el sexo en tu vida?

¿Qué tan importante consideras el sexo dentro de tu relación de pareja?

¿Tu pareja sabe de la importancia que le das al sexo?

¿Has realizado alguna de las siguientes actividades?

Ver películas pornográficas	Bondage
Utilizar dildos/vibradores	Uso de disfraces
Utilizar juguetes sexuales	Sadomasoquismo
Masturbación	Swingers
Sexo Oral	Relaciones sexuales con dos personas o más
Sexo Anal	

En caso de que no las hayas realizado, ¿te gustaría experimentar alguna de ellas?

Ver películas pornográficas	Bondage
Utilizar dildos/vibradores	Uso de disfraces
Utilizar juguetes sexuales	Sadomasoquismo
Masturbación	Swingers
Sexo Oral	Relaciones sexuales con dos personas o más
Sexo Anal	

¿Crees que tu pareja aceptaría? ¿Por qué?

Cuando algo te agrada/desagrada con respecto a su sexualidad, ¿se lo comentas a tu pareja?

¿Prefieres hablar de frente con tu pareja o utilizas algún otro medio (mensajes de texto, emails, Facebook) para introducir el tema?

¿Puedes reconocer si tu pareja se siente insatisfecha con algún aspecto de su vida sexual? ¿Cómo?

De acuerdo a tu percepción, ¿cómo crees que deba ser el comportamiento de una mujer respecto a su sexualidad?

¿Cómo crees que deba ser el comportamiento de un hombre respecto a su sexualidad?

¿Tienes algún modelo a seguir en la cuestión de actitud sexual? (personaje de tu vida diaria, de televisión, cine, radio)

¿Cómo definirías la satisfacción sexual?

¿Consideras que el elemento afectivo influye (positiva o negativamente) en la satisfacción sexual de las personas?

Si es así, ¿cómo puede una pareja formal alcanzar la plena satisfacción sexual de los dos sujetos?

¿Te consideras plenamente satisfecho?

¿Hay algo que te gustaría mejorar?

3.4 Modelo de entrevista a Claudia Rampazzo

¿Qué es la sexualidad?

¿Cuál es la importancia que tiene la sexualidad tanto en la formación del individuo como dentro de las relaciones que establece?

En el contexto actual, ¿existen factores socio-culturales que incidan en la formación sexual del individuo?

¿Cómo se puede definir lo que es una relación formal? ¿Existe algún estándar a partir del cual se pueda etiquetar a una relación de pareja como tal?

¿Qué papel juega la comunicación dentro de una relación de pareja?

¿Qué función o importancia tiene la sexualidad de pareja para el éxito de la misma?

¿Cómo se define la satisfacción sexual? ¿Es diferente para hombres y mujeres?

Dentro de la relación de pareja, ¿qué tan importante resulta que ambas partes se consideren satisfechas en ese aspecto?

¿Tiene alguna incidencia el elemento afectivo dentro del desarrollo de la sexualidad de pareja?

¿Se comunican con el otro deseos/expectativas sobre lo que se espera de su vida? ¿Por qué?

¿Cómo se comunican esos deseos/expectativas?

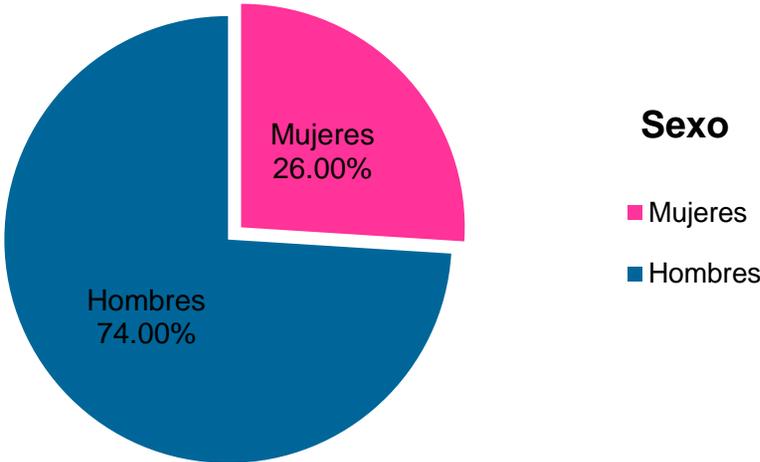
¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta una pareja formal con respecto a su sexualidad?

¿Interfieren elementos culturales para alcanzar la satisfacción sexual? ¿Cuáles?

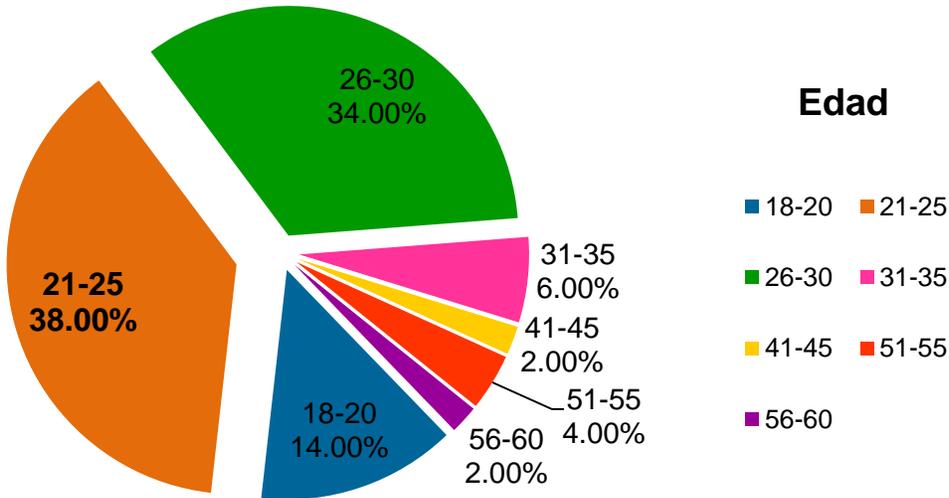
¿Cómo se pueden contrarrestar dichos elementos culturales?

3.5 Panorama General sobre la Sexualidad en México

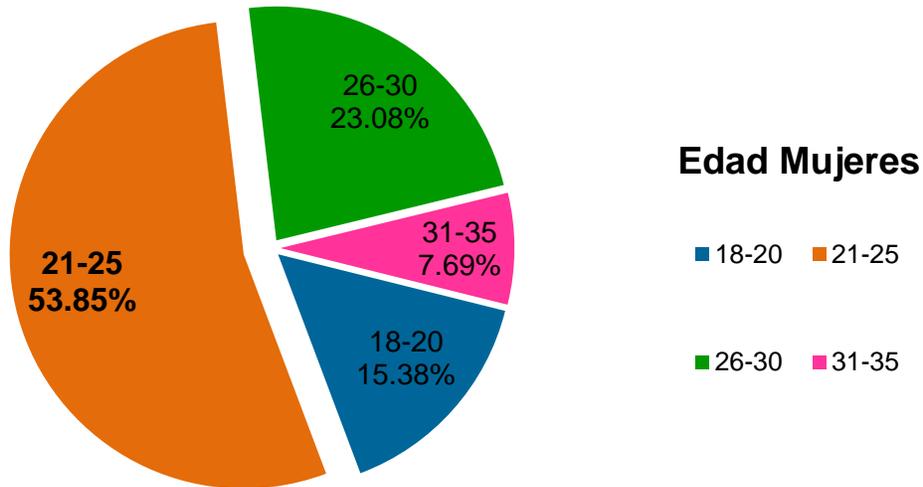
Del total de encuestas aplicadas, se observa una mayor frecuencia de respuesta en el caso de los hombres (74%) con respecto a las mujeres. La negativa hacia responder el cuestionario fue baja, sin embargo destacó que el mayor número de personas que dijeron “no” a responderlo fueron mujeres.



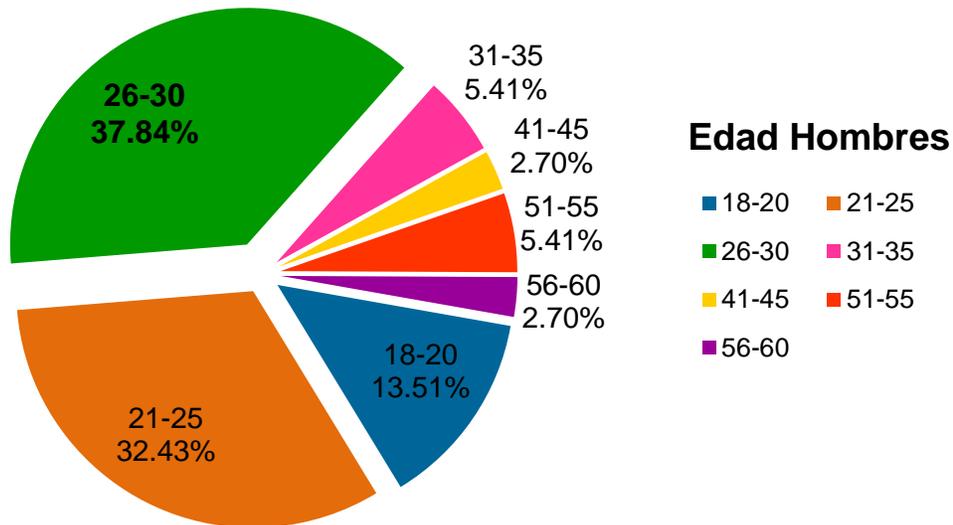
Las edades de los encuestados se ubicaron entre los 19 y 57 años. El grupo donde mayor frecuencia de respuesta hubo se encontró entre los 21 y 25 años, seguido del grupo entre 26 y 30.



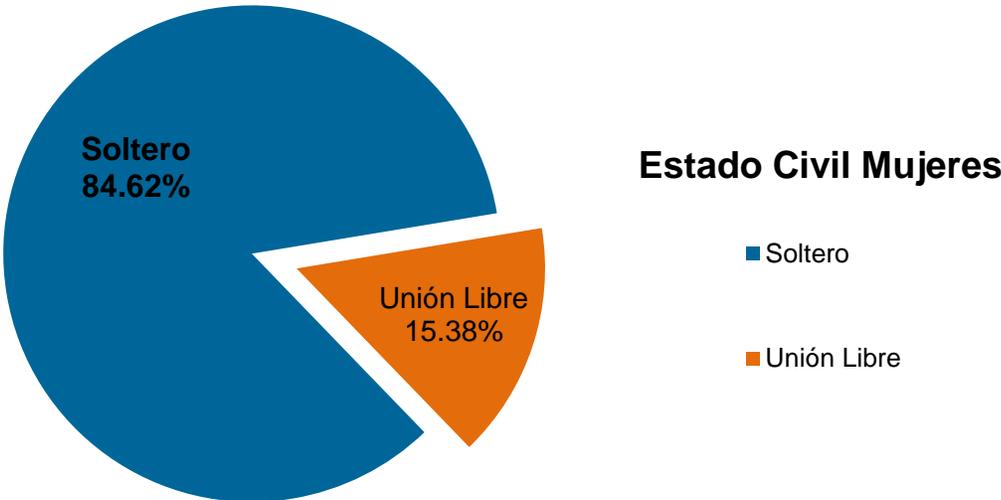
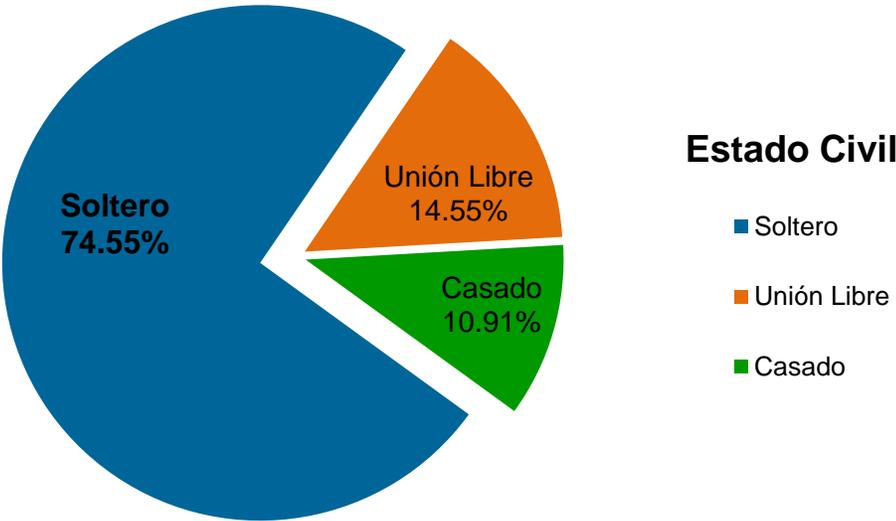
En el caso de las mujeres, la edad osciló entre los 19 y 35 años. El mayor número de encuestadas se ubicó entre los 21 y 25 años.

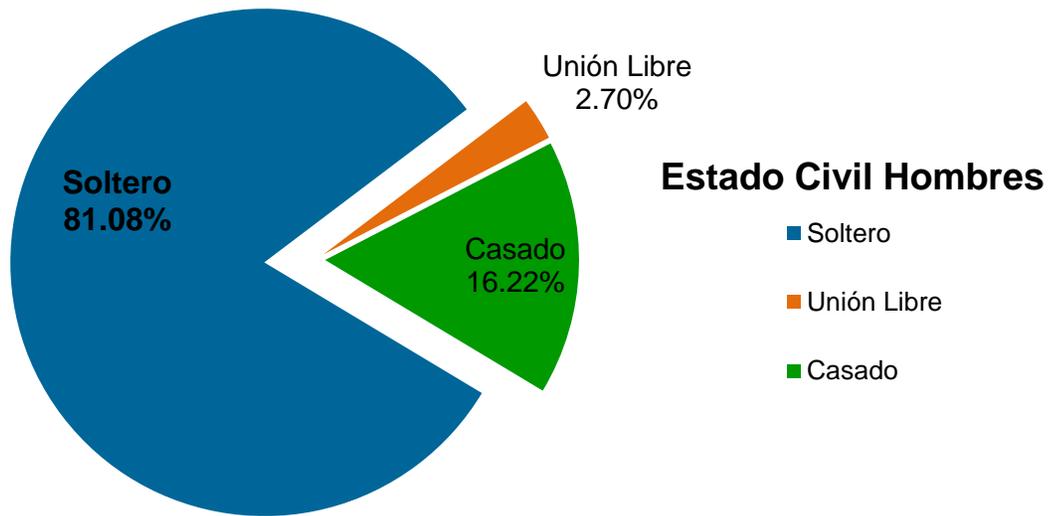


Para el grupo de hombres, las edades fueron desde 19 hasta 57 años. La frecuencia de una edad mayor a los 30 años fue mínima. El mayor número de encuestados se ubica entre edades de 21 a 30 años.

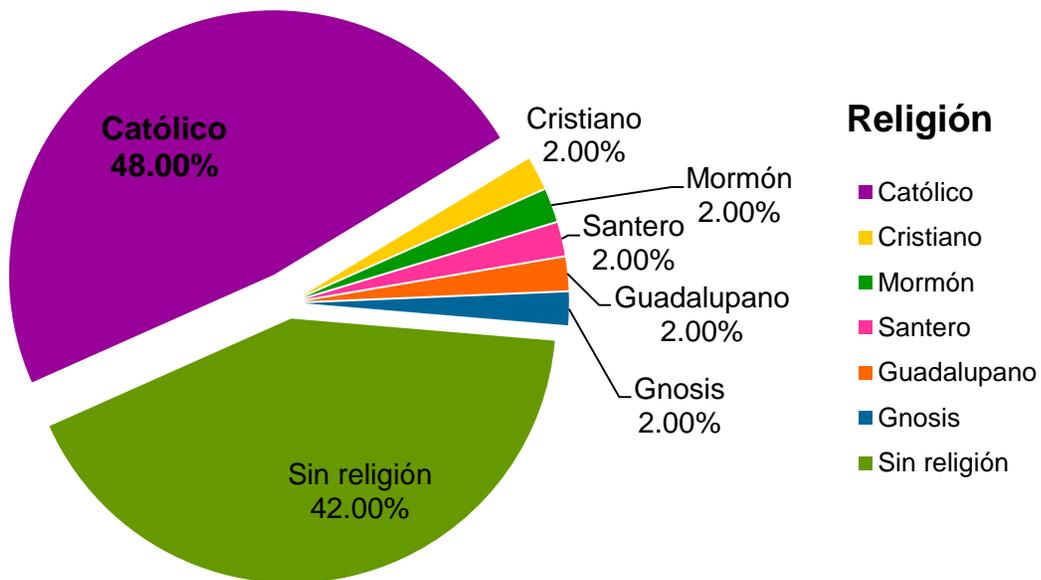


Respecto al estado civil, casi tres cuartas partes de los encuestados se encuentran solteros. La unión libre se ubica en el 15%, mientras que el porcentaje de casados corresponde a una décima parte de la población. Como se observa en las siguientes encuestas por género, en el grupo de personas casadas únicamente se incluyen hombres.

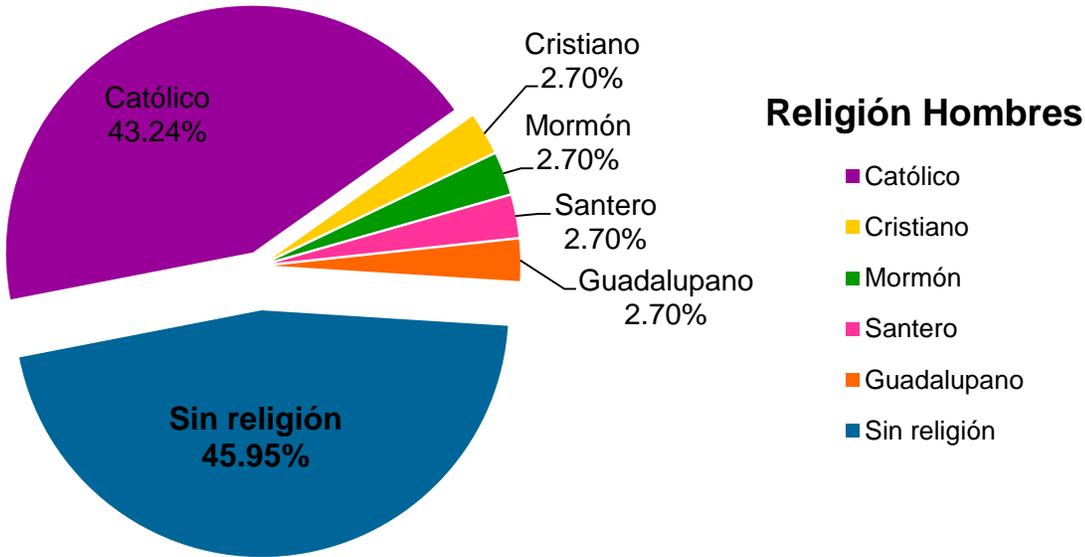
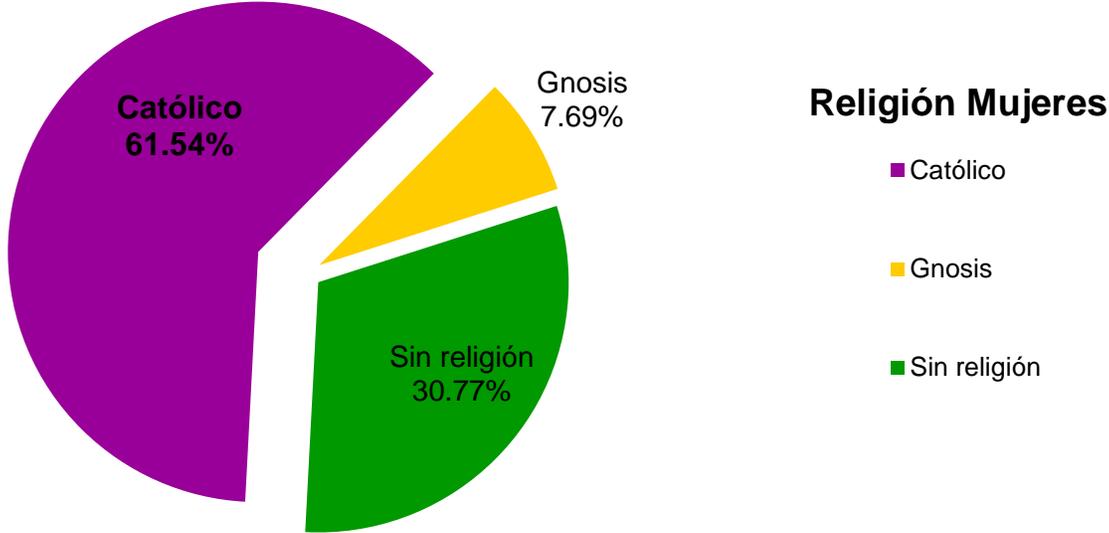




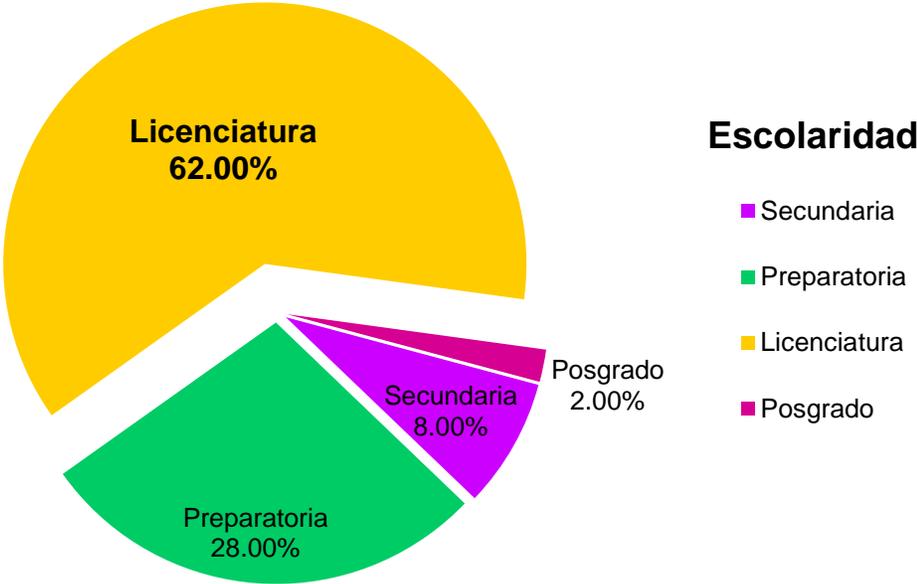
En el aspecto religioso, principalmente se ubican dos grupos: el de católicos y el de quienes afirmaron no profesar religión alguna. El resto de las religiones ocupan una incidencia mínima dentro de la población encuestada. Es importante destacar que de acuerdo a la investigación, el número de católicos en México es elevado (es la creencia predominante en el territorio mexicano), pero también se destaca que el porcentaje de no creyentes es alto.



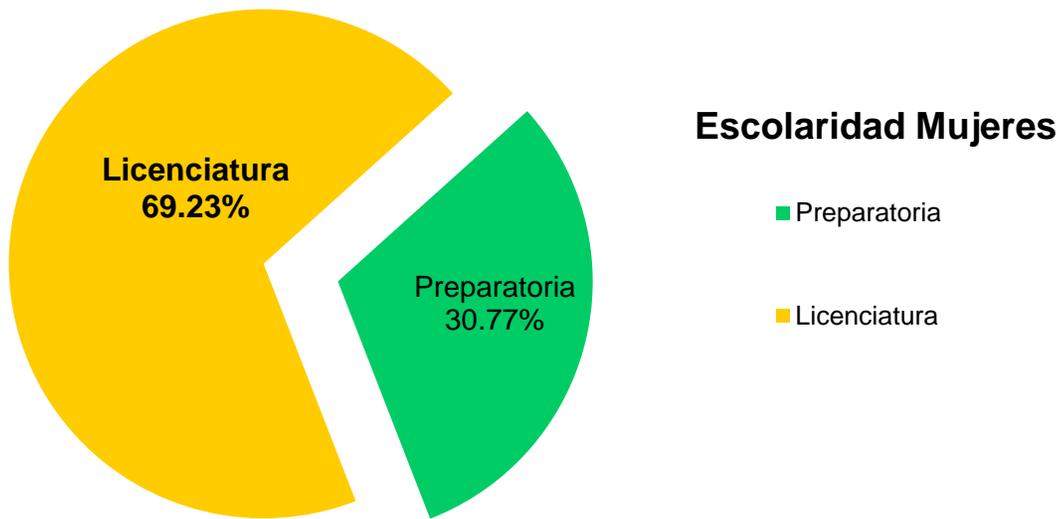
Ello llevaría a pensar que dichas personas no poseen ciertos tabúes o límites impuestos por la iglesia católica, sin embargo y como se verá más adelante, diversas prácticas relacionadas al sexo no son consideradas normales a pesar de la frecuencia que pueden llegar a presentar.



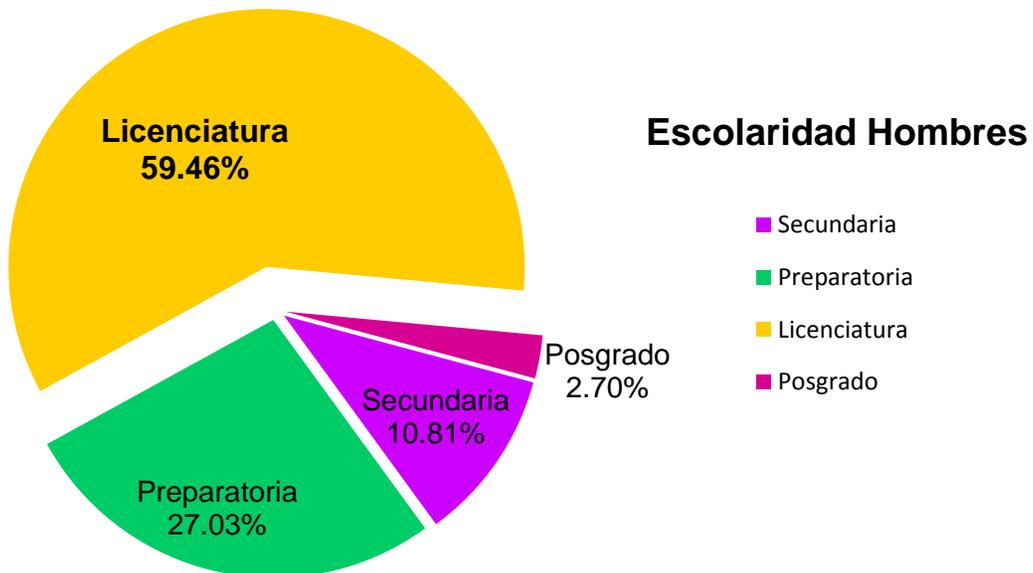
La mayor parte de los encuestados (62%) se ubica a nivel licenciatura. Quienes poseen un nivel superior se encuentran en la menor proporción con sólo el 2%, mientras que entre el nivel básico y medio superior, suman 36%.



Al igual que el factor religioso, el nivel escolar podría llevar a la conclusión de que se tiene mayor apertura hacia temas relacionados con la sexualidad, sin embargo durante la aplicación de las encuestas, la mayor parte de los participantes se mostraron nerviosos (agachaban la cabeza, agarraban sus manos o cabello, reían nerviosamente o se quedaban en blanco frente a algunas preguntas).



Para el caso de las mujeres, éstas se encontraron entre ña educación media superior y superior. Por su parte, el grupo masculino se ubicó desde el nivel secundaria y hasta posgrado.



En la primera pregunta *¿Cuál es la primera palabra que asocia con el término “sexo”?* la frecuencia de respuesta más alta se dio en las palabras *coito o relación sexual, mujer y placer*, ello concuerda con el listado del grupo masculino donde también se ubican como las palabras con mayor frecuencia. En el caso de las mujeres, su incidencia de respuesta se orientó hacia las palabras *género (mujer-hombre) y amor*.

Esto puede hablar de la percepción que cada género tiene del sexo. Mientras que para los hombres está relacionado de mayor manera a la cuestión física y lo que éste les produce, las mujeres lo perciben de forma menos personal (al referirlo como *género*) y como un elemento vinculado a la cuestión afectiva.

¿Cuál es la primera palabra que asocia con el término “sexo”?	
Coito - relación sexual	14%
Mujer	14%
Placer	12%
Amor	8%
Género	8%
Preservativo	8%
Pareja	4%
Relación	4%
Bonito	2%
Cuerno	2%
Diversión	2%
Kamasutra	2%
"Mi amor"	2%

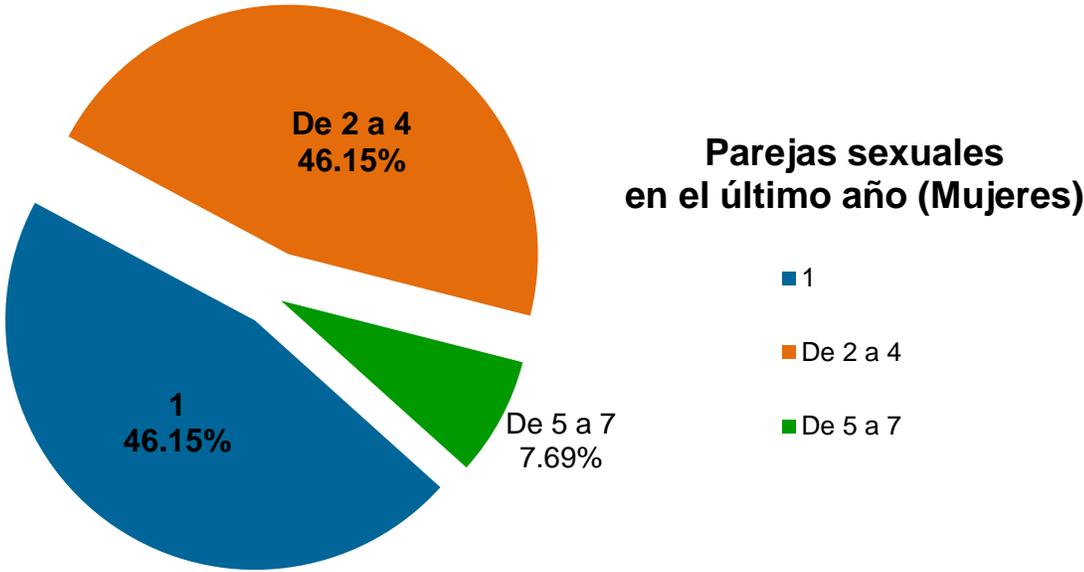
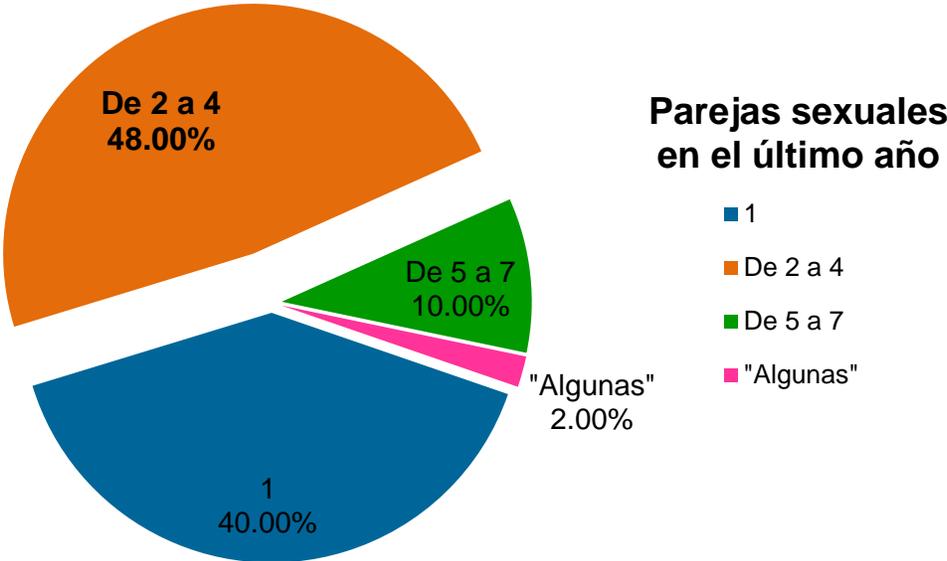
Necesidad	2%
Novio	2%
Orgasmo	2%
Pene	2%
Protección	2%
Responsabilidad	2%
Sensual / Sexoso	2%
Cama	2%
Amistad	2%

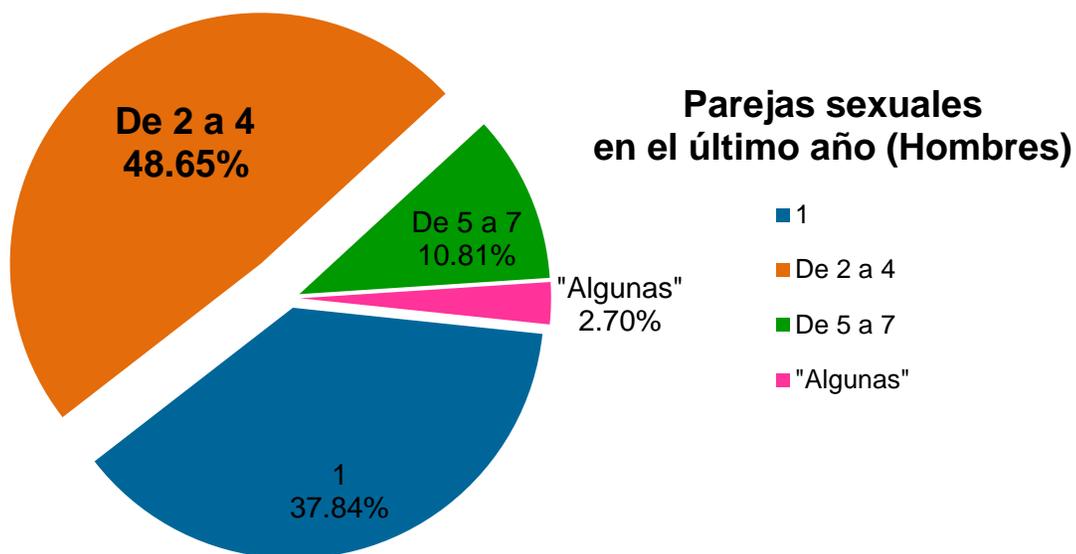
¿Cuál es la primera palabra que asocia con el término "sexo"? (Mujeres)	
Género	30.76%
Amor	15.38%
Preservativo	15.38%
"Mi amor"	2.70%
Novio	2.70%
Placer	2.70%
Responsabilidad	2.70%
Sensual / Sexoso	2.70%

¿Cuál es la primera palabra que asocia con el término “sexo”? (Hombres)	
Coito - relación sexual	18.91%
Mujer	18.91%
Placer	13.51%
Género	10.81%
Amor	5.40%
Pareja	5.40%
Preservativo	5.40%
Relación	5.40%
Bonito	2.70%
Cama	2.70%
Cuerno	2.70%
Diversión	2.70%
Kamasutra	2.70%
Necesidad	2.70%
Orgasmo	2.70%
Pene	2.70%
Protección	2.70%
Amistad	2.70%

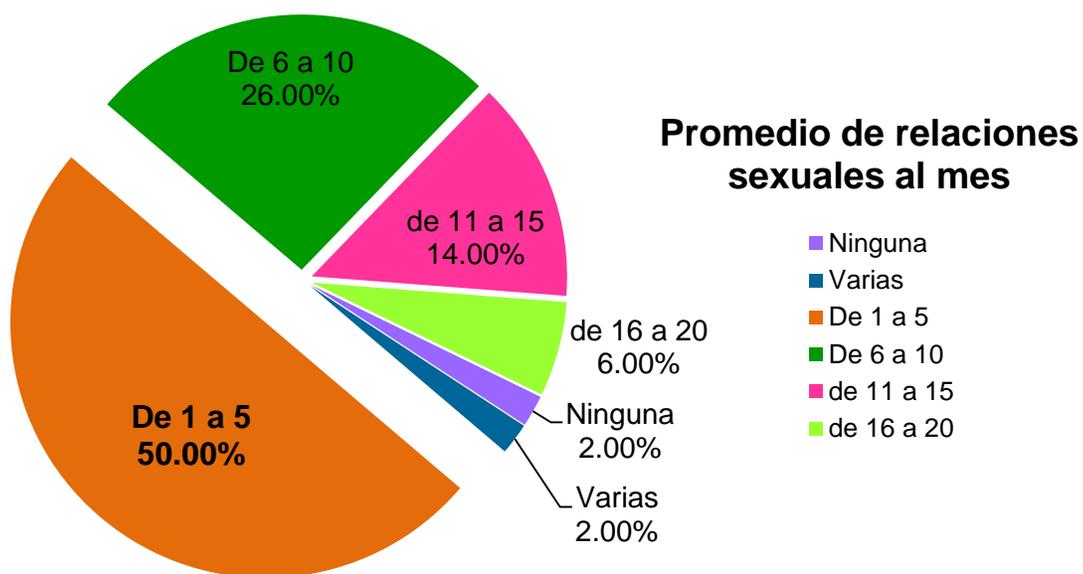
Con relación al número de parejas sexuales que los encuestados tuvieron durante el último año, casi el 50% de la población mantuvo se encontró en el rango de entre 2 y 4 parejas sexuales. La frecuencia de respuesta de quienes sólo tuvieron una pareja fue más alta en el caso de las mujeres que en el de los hombres. El porcentaje de quienes afirmaron haber tenido más de 5 parejas sexuales fue menor al diez por ciento.

Así, puede corroborarse que pese a lo que se pueda creer, un alto porcentaje de hombres mantienen relaciones monogámicas. Por su parte, mujeres y hombres se encuentran en una situación similar al situarse un gran porcentaje entre 2 y 4 parejas sexuales en un año.

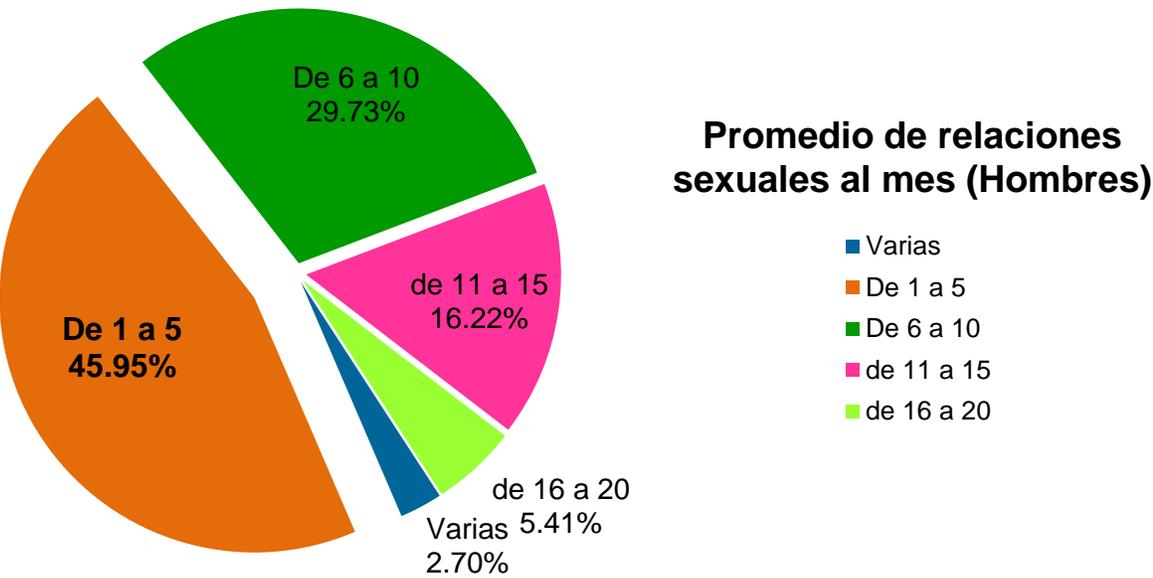
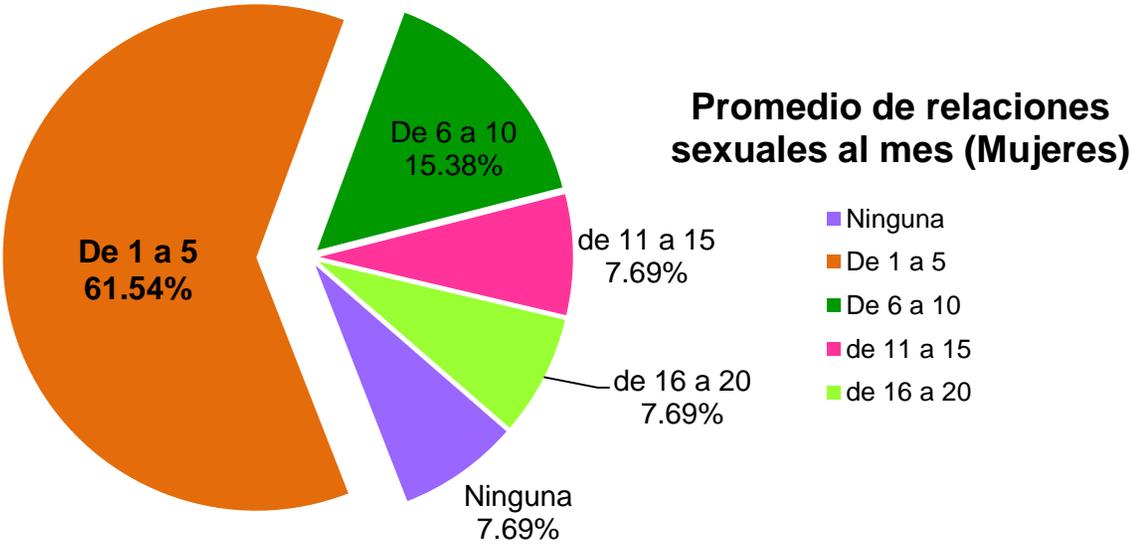




En el conteo general, la mitad de la población afirmó tener de 1 a 5 relaciones sexuales por mes. Una cuarta parte mantiene entre 6 y 10, mientras que el porcentaje de quienes tienen una vida sexual mucho más activa es menor.



Dentro del grupo masculino, el porcentaje de quienes tienen entre 1 y 5 relaciones sexuales por mes es menor (45.95%) que el de las mujeres (61.54%). Por el contrario, el porcentaje de quienes tienen entre 6 y 10 encuentros sexuales mensuales es casi el doble comparado con el de las mujeres. Con ello, se puede observar que los hombres afirman tener una vida sexual más activa que las mujeres.



Respecto a la pregunta *¿Considera normales las siguientes prácticas sexuales?* es importante destacar lo que se mencionaba en párrafos anteriores. La falta de una creencia que imponga determinados modelos de vida y la apertura que puede brindar estudiar el nivel superior no determinan que habrá mayor apertura hacia algunas cuestiones, en este tipo de tipo sexual.

Una tercera parte de los encuestados no considera normales las relaciones entre personas del mismo sexo, casi la mitad de ellos considera anormal prácticas como el sexo anal o el uso de estimulantes como el viagra. Más de la mitad no percibe normal mantener relaciones sexuales entre tres o más personas al mismo tiempo (52%) o pagar por sexo (66%),

¿Considera normales las siguientes prácticas sexuales?			
	Sí	No	A veces
Masturbación	72%	18%	10%
Relaciones entre personas del mismo sexo	58%	34%	8%
Sexo Oral	90%	8%	2%
Sexo Anal	55%	43%	2%
Uso de juguetes sexuales	62%	26%	12%
Uso de estimulantes (viagra)	44%	48%	8%
Relaciones entre tres o más personas al mismo tiempo	30%	52%	18%
Pagar por sexo	24%	66%	10%

No obstante, cabe mencionar que en general las mujeres muestran mayor apertura hacia el listado de prácticas sexuales sobre todo con lo que respecta a la masturbación, las relaciones entre personas del mismo sexo, el sexo oral, el sexo anal o el uso de juguetes sexuales. En ese sentido, los hombres suelen tener

mayores reservas al considerar que “a veces” dichas prácticas son normales aunque el porcentaje en dicha respuesta fue bajo.

¿Considera normales las siguientes prácticas sexuales? (Mujeres)			
	Sí	No	A veces
Masturbación	69%	31%	-
Relaciones entre personas del mismo sexo	69%	23%	8%
Sexo Oral	92%	8%	-
Sexo Anal	46%	39%	15%
Uso de juguetes sexuales	77%	8%	15%
Uso de estimulantes (viagra)	39%	46%	15%
Relaciones entre tres o más personas al mismo tiempo	15%	62%	23%
Pagar por sexo	23%	62%	15%

¿Considera normales las siguientes prácticas sexuales? (Hombres)			
	Sí	No	A veces
Masturbación	73%	13%	14%
Relaciones entre personas del mismo sexo	54%	38%	8%
Sexo Oral	89%	8%	3%
Sexo Anal	49%	38%	13%
Uso de juguetes sexuales	57%	32%	11%
Uso de estimulantes (viagra)	46%	49%	5%

Relaciones entre tres o más personas al mismo tiempo	35%	49%	16%
Pagar por sexo	24%	68%	8%

Para la pregunta *¿Alguna vez...?* las cuatro primeras opciones obtuvieron un alto porcentaje afirmativo, mientras que las otras cuatro tuvieron un alto porcentaje negativo. Cabe mencionar sólo una persona (hombre) se contradijo al afirmar que el uso de estimulantes no es normal, pero que alguna vez los ha utilizado.

Como se pudo corroborar en una de las primeras preguntas, un alto porcentaje de los encuestados ha tenido más de una pareja sexual en un año (el rango se ubicó entre 2 y 4 en el último año).

Se destaca la respuesta afirmativa en la segunda opción, ya que más de la mitad de la población (68%) afirma haber tenido sexo sin ganas. Ello resulta trascendental en el tema de investigación debido a que puede hablar sobre la falta de comunicación con la pareja (ya sea ésta formal o no) en el momento del encuentro sexual.

Si bien es cierto puede haber muchos motivos por los cuales una persona no sienta deseo o apetito sexual en determinado momento (como cansancio o estrés), en ocasiones se puede volver un problema que trasciende tanto a la persona como a la propia pareja. En este caso, también debe destacarse que el número de hombres que ha tenido relaciones sexuales sin ganas ha sido mayor en los hombres que en las mujeres (70% contra un 62%).

Esto puede hablar también del elemento cultural abordado en el capítulo anterior respecto a la virilidad que un hombre debe poseer. Éste no debe negarse a una relación sexual y debe “cumplirle” a su pareja (en este caso, a pesar de no tener ganas).

Con la cuestión de la infidelidad, la encuesta pudo reflejar la tendencia que se percibe en el país: los hombres tienden a engañar más que las mujeres (un 81%

de los hombres afirma haber sido infiel mientras que en las mujeres ha sido un 46%). No obstante —como se verá más adelante— no todos los encuestados están de acuerdo en que las infidelidades estén relacionadas a una cuestión de búsqueda de satisfacción sexual.

¿Alguna vez...?		
	Sí	No
Ha visto una película pornográfica	92%	8%
Ha tenido sexo sin ganas	68%	32%
Ha sido infiel	72%	28%
Ha tenido más de una pareja sexual en un año	82%	18%
Ha pagado por tener sexo	14%	86%
Ha utilizado juguetes sexuales	38%	62%
Ha tenido relaciones sexuales con más de una persona al mismo tiempo	28%	72%
Ha utilizado algún estimulante	86%	14%

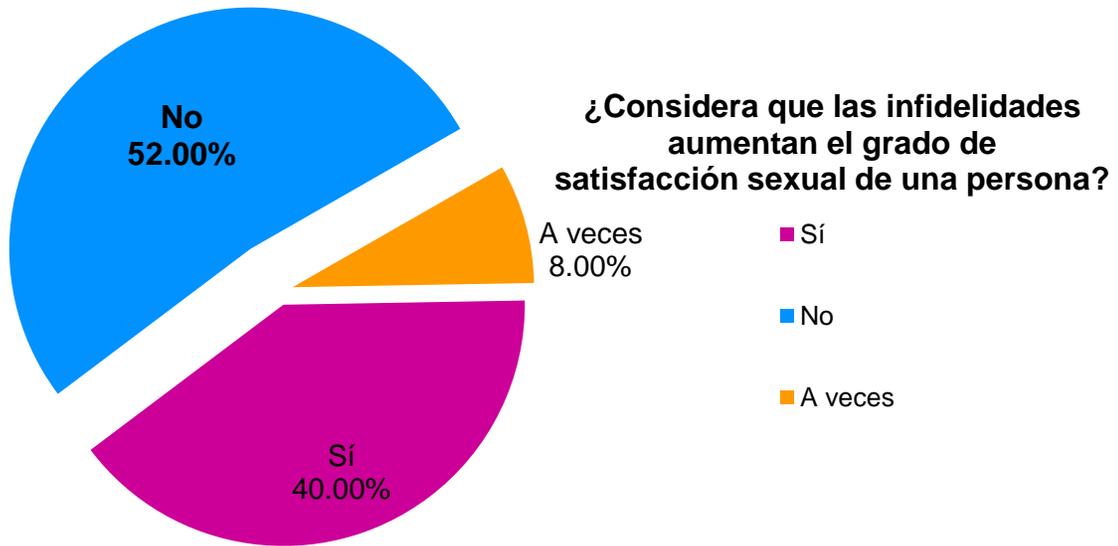
¿Alguna vez...? (Mujeres)		
	Sí	No
Ha visto una película pornográfica	69%	31%
Ha tenido sexo sin ganas	62%	38%
Ha sido infiel	46%	54%
Ha tenido más de una pareja sexual en un año	62%	38%
Ha pagado por tener sexo	-	100%
Ha utilizado juguetes sexuales	46%	54%

Ha tenido relaciones sexuales con más de una persona al mismo tiempo	8%	92%
Ha utilizado algún estimulante	15%	85%

¿Alguna vez...? (Hombres)		
	Sí	No
Ha visto una película pornográfica	100%	-
Ha tenido sexo sin ganas	70%	30%
Ha sido infiel	81%	19%
Ha tenido más de una pareja sexual en un año	89%	11%
Ha pagado por tener sexo	19%	81%
Ha utilizado juguetes sexuales	35%	65%
Ha tenido relaciones sexuales con más de una persona al mismo tiempo	35%	65%
Ha utilizado algún estimulante	14%	86%

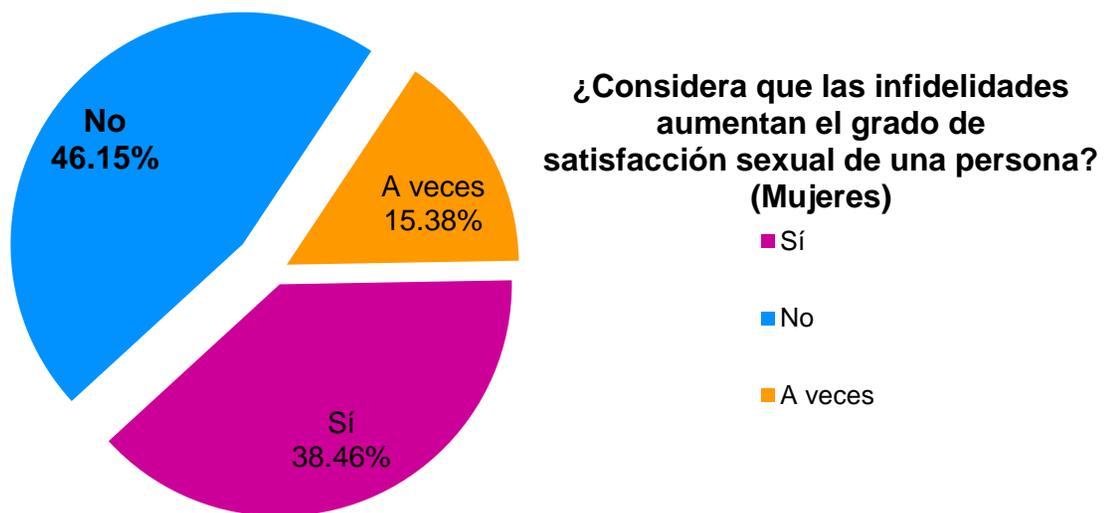
Como se mencionaba, la respuesta a *¿Considera que las infidelidades aumentan el grado de satisfacción sexual de una persona?* fue negativa por parte de poco más de la mitad de la población, tanto en el caso de hombres como en el de mujeres.

En el caso de quienes consideran que una infidelidad sexual sí aumenta el grado de satisfacción sexual, un alto porcentaje considera que es por la emoción, adrenalina o peligro que ser infiel provoca. Otras respuestas incluyen cuestiones como la oportunidad de cambiar, lo prohibido (resulta ser más atractivo, de acuerdo a los encuestados), el placer, la intensidad de ese tipo de relaciones, entre otras.

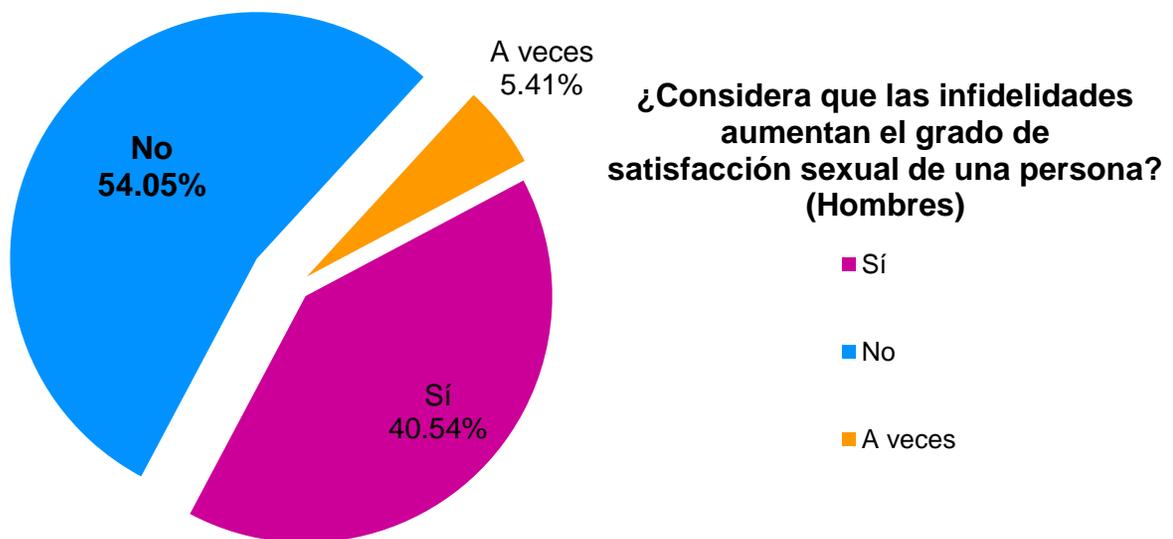


Para quienes la respuesta fue negativa, las principales respuestas hablan de que no existe la necesidad de hacerlo si estás bien con tu pareja (es decir, ser infiel equivale a insatisfacción), de la nula relación que tiene ser infiel y la cuestión sexual o por la consciencia de saber que se hace algo malo (lo cual deja cargo de consciencia).

Las respuestas de “A veces” hablan más de la situación en que se puede llegar a presentar la oportunidad de ser infiel. En determinados casos, se relaciona más a la fantasía que genera (o expectativa) y al interés que puede generarse por la otra persona.

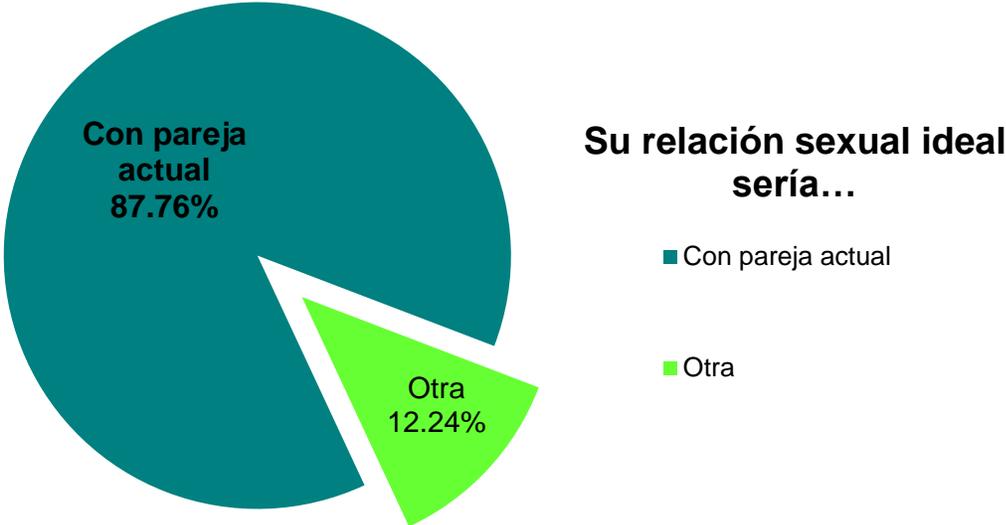


¿Por qué? (Mujeres)		
Sí		
Por emoción/adrenalina 60%	Por insatisfacción con una sola persona 20%	Intensidad 20%
No		
No influye el número de personas con las que interactúas o la infidelidad 33.33%	Si estás bien con tu pareja, no necesitas a alguien más 33.33 %	
Porque ya no es lo mismo 16.66%	Te quedas con cargo de consciencia 16.66%	
A veces		
Por fantasía 50%	Es emocional, se tendría que ver 50%	

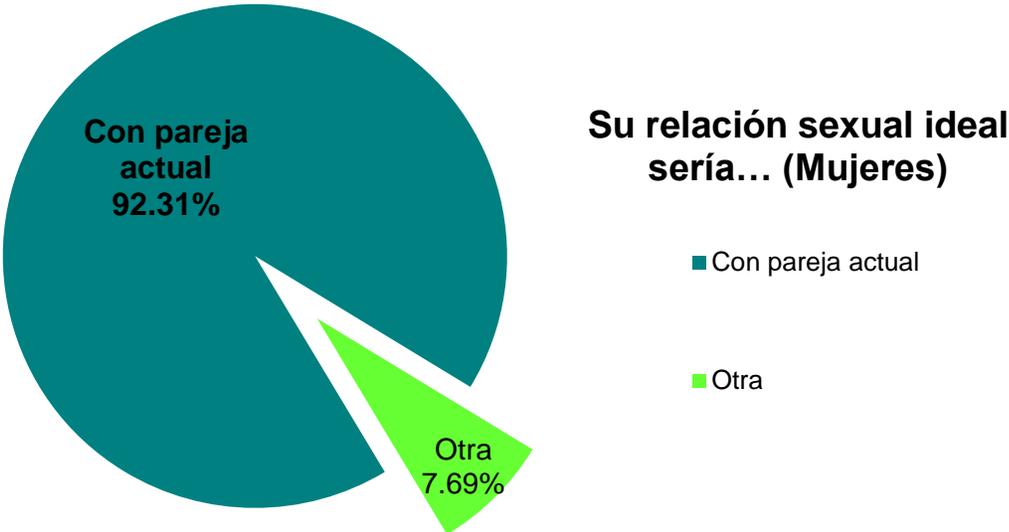


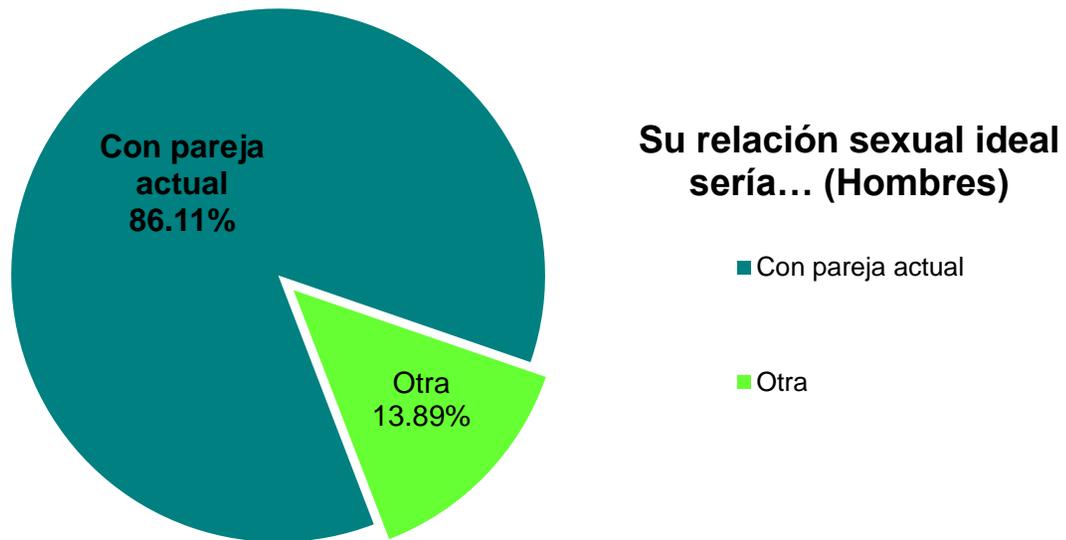
¿Por qué? (Hombres)		
Sí		
Probar otra cosa 33.33%	Por peligro/emoción 13.33%	Por ser prohibido 13.33%
Estás más activo 6.66%	Necesidad 6.66%	Reto, aumenta la sensación 6.66%
Por puro placer 6.66%	Quita estrés y motiva 6.66%	Por aventura 6.66%
No		
No hay necesidad de alguien más 15%	No le veo caso 10%	No depende de eso 10%
Sabes que es malo 10%	Infidelidad = insatisfacción 5%	Tiene que ver más con la empatía 5%
No eres honesto contigo 5%	Si estás bien con alguien, hay más satisfacción 5%	Depende de cómo estés con tu pareja 5%
Por ser infiel 5%	Estoy satisfecho con mi pareja 5%	Debes ser fiel 5%
Eso es más inteligencia emocional 5%	Es porque alguien te gusta 5%	Es mejor citar con una sola persona que con varias 5%
A veces		
Si hay interés o estás solo, sí 50%	Cuando se ponen las cartas sobre la mesa, es satisfactorio 50%	

En el caso de la relación sexual ideal, casi el 90% de los encuestados afirmó que sería con su pareja actual, incluso cuando no se encuentren del todo satisfechos sexualmente hablando (de acuerdo a las respuestas de la última pregunta).



En el caso de los hombres, un mayor porcentaje considera que su relación sexual ideal sería con otra pareja en comparación a las mujeres. Quienes dieron esta respuesta, en su mayoría consideran que las infidelidades sí aumentan el grado de satisfacción sexual de una persona.





Para las últimas preguntas del cuestionario, se muestran los datos por género. Ello se debe a que tiene mayor pertinencia conocer cómo perciben el placer y la satisfacción tanto hombres como mujeres.

En el caso de la importancia del placer físico, sólo una persona mencionó que no era tan importante (una mujer). El resto de la población (98%) considera que sí es importante (va desde el 40% de importancia para algunas personas hasta el “Demasiado importante” e “Indispensable”).

Cabe resaltar que varios de quienes afirmaron que el placer físico sí es importante o muy importante precisaron que no por eso lo es todo. Sí es el fin último de una relación sexual, pero intervienen otros factores (como el emocional).

¿Qué tan importante considera el placer físico en una relación sexual? (Mujeres)	
Importante	23.07%
Mucho muy importante	23.07%
Muy importante	7.69%
Bastante importante	7.69%
Demasiado importante	7.69%
No es importante	7.69%
Principal	7.69%
40%	7.69%
50%	7.69%

¿Qué tan importante considera el placer físico en una relación sexual? (Hombres)	
Importante	29.72%
Muy importante	27.02%
Mucho	16.21%
90%	5.40%
Totalmente importante	2.70%
Bastante importante	2.70%
Demasiado, indispensable	2.70%
Necesario	2.70%
Bien	2.70%
De ahí nace todo	2.70%
Saludable a un punto	2.70%
50%	2.70%

Relacionado al placer emocional, el número de personas que consideraron no es tan relevante o tiene una importancia regular fue levemente mayor que en la pregunta anterior (5% del total). El resto afirmaron que sí es importante e incluso más trascendente que el placer físico debido a que puede generar mayor deseo entre las personas o es lo que le da un sentido diferente a la relación sexual.

¿Qué tan importante considera el placer emocional en una relación sexual? (Mujeres)	
Importante	38.46%
Muy importante	15.48%
Mucho	15.48%
Demasiado importante	7.69%
No es tan relevante, si influye	7.69%
Tiene más peso el físico	7.69%
50%	7.69%

¿Qué tan importante considera el placer emocional en una relación sexual? (Hombres)	
Importante	27.02%
Muy importante	27.02%
Mucho	13.51%
Bastante	5.40%
Lo más importante	2.70%
Indispensable	2.70%
Totalmente	2.70%
Influye pero no tanto	2.70%
Regular	2.70%

No tan importante	2.70%
Dan más ganas	2.70%
10%	2.70%
50%	2.70%
100%	2.70%

Hombres y mujeres difieren en el papel que el sexo juega en su vida. Mientras que para casi el 70% de las mujeres no resulta indispensable (y lo perciben como una necesidad básica a satisfacer), menos del 20% de los hombres le otorgan ese sentido. Es decir, más del 80% de los hombres lo ven como algo necesario e importante en su vida.

A partir de este dato se puede entender por qué en ocasiones existen discordancias entre las expectativas que uno y otro género poseen de su sexualidad. Como se hablaba en el capítulo II, las mujeres tienden a buscar un mayor vínculo afectivo que el físico, mientras que para los hombres la situación es contraria.

No se puede afirmar que sólo están pendientes del factor físico pues sus respuestas a preguntas anteriores rompen con la idea de que se mantienen al margen del elemento afectivo, pero sí buscan mantener esa parte cubierta en comparación con las mujeres (“Podría vivir sin él.”).

¿Qué tan importante considera el sexo en su vida? (Mujeres)	
Importante	30.76%
Intermedia	7.69%
Lo básico	7.69%
Más o menos	7.69%

No es prioridad pero siempre cae bien	7.69%
No influye en el desarrollo de actividades diarias	7.69%
No indispensable pero sí básico	7.69%
Significativo, podría vivir sin él	7.69%
No primordial	7.69%
Necesidad física	7.69%

¿Qué tan importante considera el sexo en su vida? (Hombres)	
Importante	27.02%
Muy importante	27.02%
Bastante	5.40%
Mucho	2.70%
Básico	2.70%
Esencial	5.40%
Más o menos	5.40%
Relativo	2.70%
No indispensable, a veces necesario	8.10%
No es tan importante	5.40%
50%	5.40%
200%	2.70%

En la última pregunta, ¿Qué tan satisfecho te consideras sexualmente hablando? la respuesta general tendió a ser positiva tanto en hombres como en mujeres. En el caso de éstas, sólo el 7.69% mencionó estar “medianamente satisfecha”. En el caso de los hombres, alrededor del 5% se ubicó en un rango entre “aceptable” y “no tan satisfecho”.

¿Qué tan satisfecho te consideras sexualmente hablando? (Mujeres)	
Bien	53.84%
Muy satisfecha	7.69%
Plena	7.69%
Bastante	7.69%
Medianamente satisfecha	7.69%
En una escala del 1 al 10, 8	7.69%
En una escala del 1 al 10, 9	7.69%

¿Qué tan satisfecho te consideras sexualmente hablando? (Hombres)	
Bien	35.13%
Satisfecho	27.02%
Muy satisfecho	13.51%
Muy bien	2.70%
Totalmente	2.70%
Aceptable	2.70%
No tan satisfecho	2.70%
En una escala del 1 al 10, 8	2.70%
Yo estoy bien	2.70%
90%	2.70%
100%	2.70%
Depende de la mujer	2.70%

Así, se concluye que tanto hombres y mujeres se consideran satisfechos respecto a su sexualidad incluso cuando puede haber cierta discordancia con la percepción que uno y otro género tiene al respecto sobre el sexo.

De igual manera, al considerar que alrededor del 40% sólo ha tenido una pareja sexual en el último año se puede deducir que monogamia no implica insatisfacción sexual como se podría creer. Por el contrario, quienes mencionaron no estar del todo satisfechos sexualmente tuvieron más de una pareja sexual en el último año.

Ello habla de que —al igual que algunos encuestados mencionaron— el número de parejas sexuales no tiene relación directa con el grado de satisfacción sexual que una persona posee. Intervienen otros elementos como el vínculo afectivo, la comunicación y la confianza que se tienen con la pareja aun cuando sea una relación casual.

También se deduce, como se mencionó al inicio, que tanto la religión como la escolaridad no tienen una incidencia directa en el desenvolvimiento sexual de los individuos. Quizá va más ligado a una cuestión de moral introducida desde el núcleo familiar y reforzada o quebrantada por la experiencia y/o convivencia con los demás.

Por ejemplo, la cuestión de las infidelidades es considerada por la sociedad en general como algo “malo”, de tal forma que conlleva sentimientos de culpa, incluso cuando también socialmente hay excepciones o justificaciones para que alguien sea infiel.

Ello también establece la pauta para denominar como “normales” o “anormales” las prácticas sexuales que, como ya se vio, son hasta cierto punto reconocidas pero no todas ellas tienen un alto grado de aceptación.

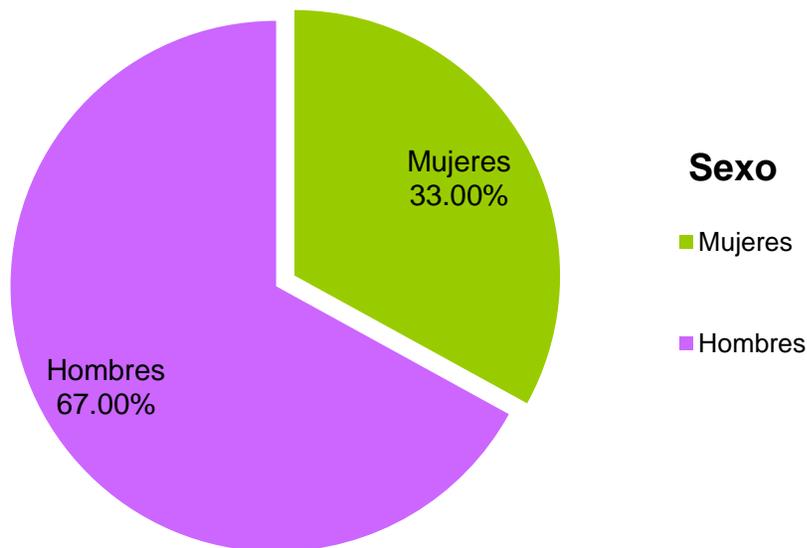
3.5 Análisis comunicativo

En este apartado se incluirán los resultados de la segunda encuesta aplicada, la cual se enfocó al grupo de estudio elegido. A partir de ello, se incluirá el concepto de *satisfacción sexual* que cada género posee, datos duros sobre la vida sexual en pareja y el análisis comunicativo que derivó de dicho estudio en conjunto con las entrevistas realizadas tanto a la población elegida como a la doctora Claudia Rampazzo.

3.5.1 Acerca de la satisfacción sexual

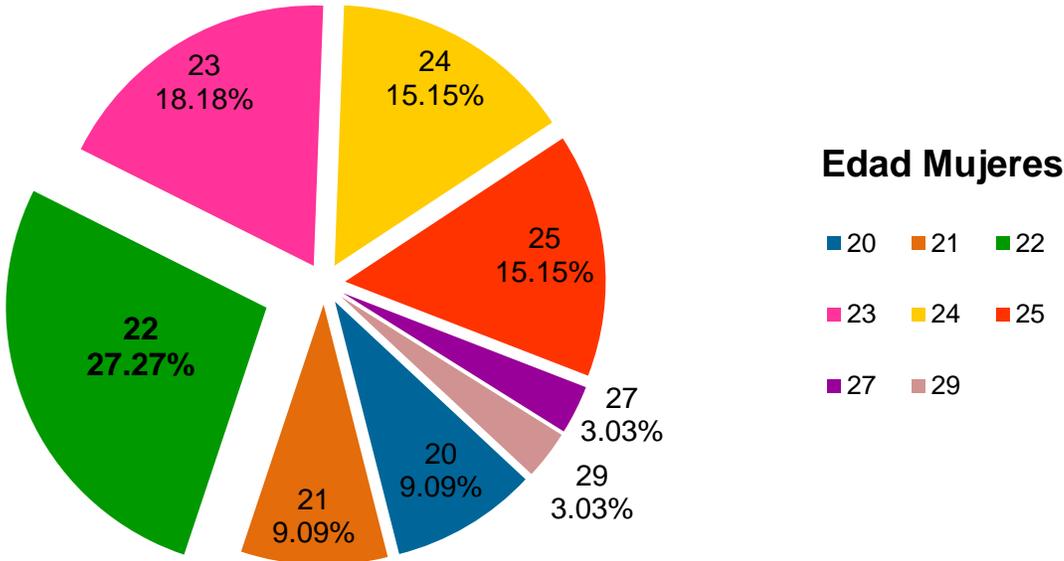
Los resultados respecto a las encuestas aplicadas, hablan de una mayor frecuencia de respuesta en los hombres. Aproximadamente, por cada dos hombres que respondieron, una mujer participó en el estudio.

La negativa por parte de las mujeres hacia responder se hizo evidente durante el levantamiento de encuestas. Ello se puede deber —entre otros factores— al tema que se abordó en la encuesta, incluso hubo mujeres que dieron por terminada la encuesta dado que algunas preguntas les incomodaron.

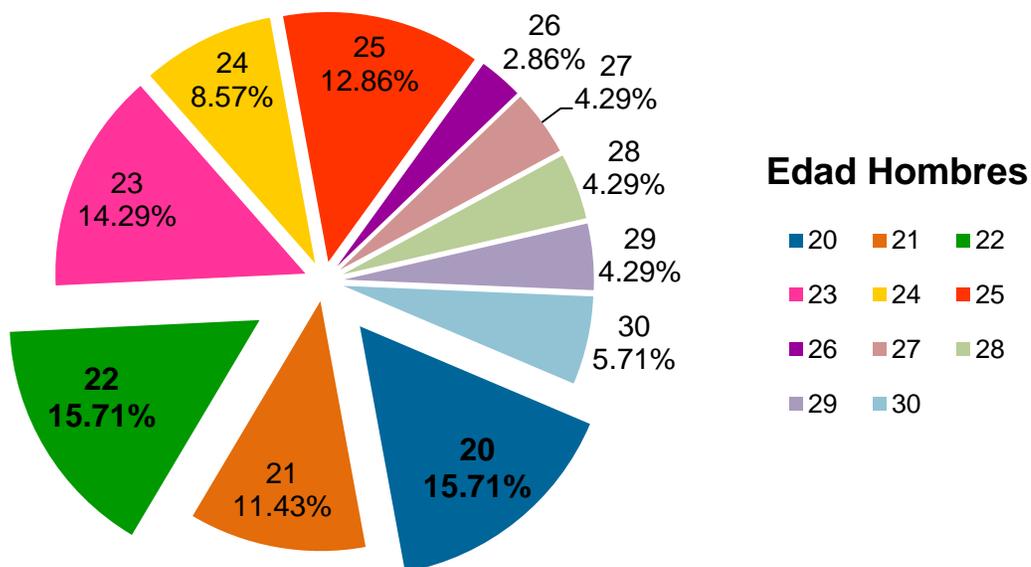


En el caso de los hombres, si bien es cierto mostraron mayor apertura, se observaban nerviosos al momento de contestar: frotaban sus manos, jugaban con su cabello, se sonrojaban, reían y algunos llegaron a taparse la cara con las manos en ciertas preguntas.

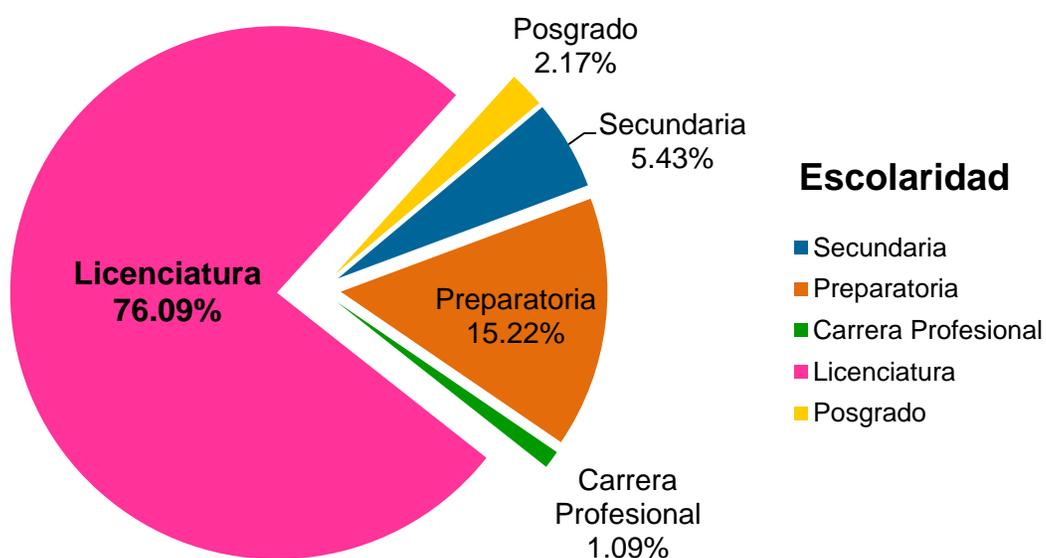
El rango de edad de las encuestadas osciló entre los 20 y los 29 años. La mayor frecuencia de respuesta se ubicó entre las participantes de 22 y 23 años. En una edad mayor a los 25 sólo se ubicó el 6%.



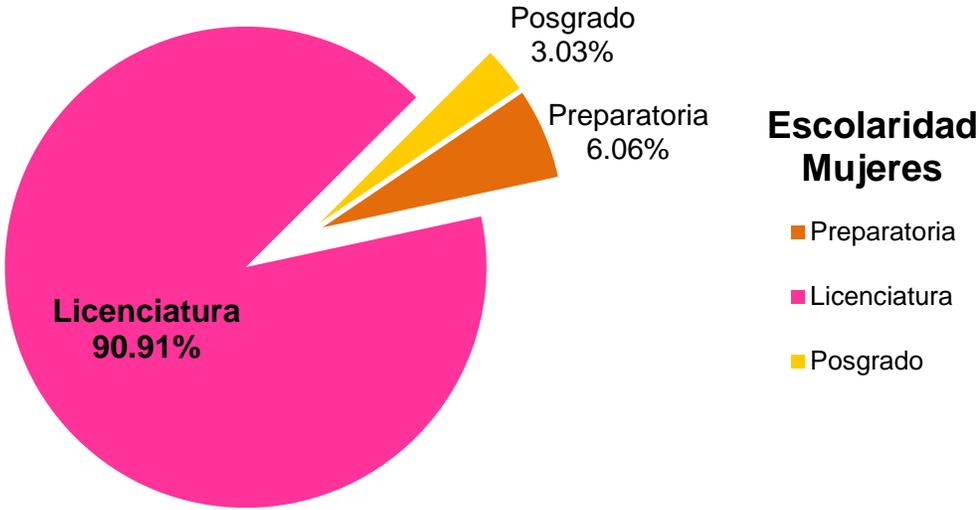
Para el caso del sexo masculino, las edades fueron de los 20 a los 30 años. El porcentaje de los hombres que respondieron la encuesta con una edad mayor a 25 años fue mayor que en el caso de las mujeres con más del 20%, sin embargo el mayor porcentaje de respuesta se presentó en una edad entre los 20 y los 22 años.



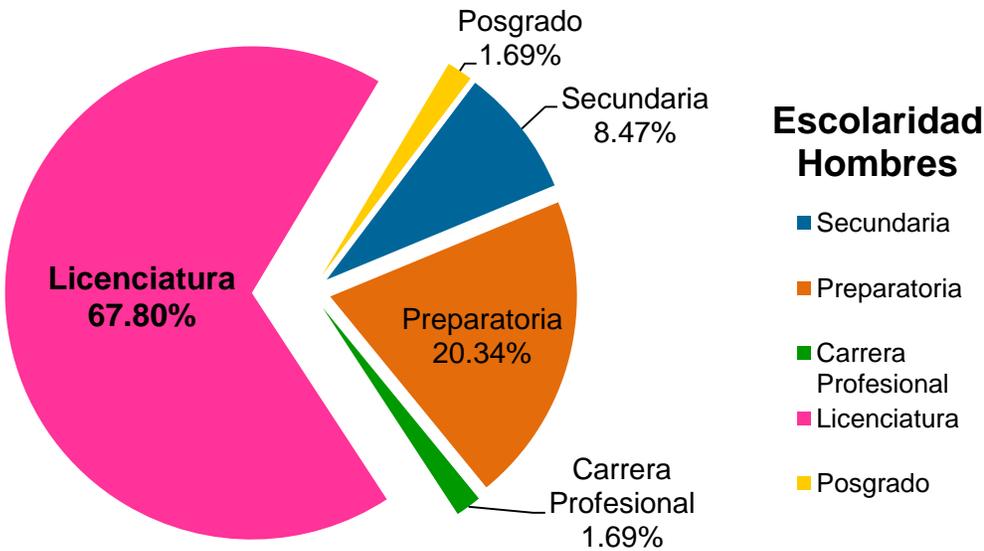
En cuanto a la escolaridad, el mayor porcentaje de encuestados se ubicaron a nivel licenciatura (76.09%), seguido de quienes cursaron la preparatoria como último nivel escolar con un 15.22%. Ello probablemente habla de la apertura que mostraron al momento de aceptar responder la encuesta, aunque en cierto grado también se contrapone a lo mencionado sobre las actitudes presentadas durante la realización de las mismas.



Respecto a la escolaridad por género, el 90% de las mujeres afirmaron encontrarse en nivel licenciatura. Sólo el 6% mencionó haber concluido únicamente la preparatoria. Para el sector masculino, sí hubo incidencia en respuesta cuyo nivel escolar se encontró en secundaria o preparatoria (8.47% para el primero, 20.34% para el segundo).



Aunque el nivel licenciatura o mayor predominó en los hombres, sí cabe resaltar que fue en el grupo femenino donde se puede hablar de una mejor preparación en cuanto al nivel académico se refiere.



El perfil de los encuestados, como se menciona en la descripción sobre investigación de campo, fue de personas heterosexuales entre 20 y 30 años que se encontraran en una relación formal y con vida sexual activa. Por esa razón, se omitirán las gráficas de dichas preguntas incluidas en el cuestionario pues en ellas un 100% respondió afirmativamente a cada uno de los aspectos que se utilizaron como filtro.

En la pregunta *¿Qué es para ti una relación formal?* las respuestas fueron diversas pero en general se concentraron en una relación donde existe compromiso, confianza, comunicación, respeto y fidelidad.

Para el grupo femenino, casi una cuarta parte coincidió en que es un asunto relacionado al compromiso entre dos sujetos. Seguido de ello, se menciona como una relación donde está presente el respeto, la confianza y la comunicación.

La estabilidad es un aspecto que las mujeres ubicaron en tercer lugar, mientras que los hombres remiten principalmente a una “pareja estable” cuando hablan de *pareja formal*. En segundo lugar ellos ubican estar sólo con una persona, mientras que elementos de respeto, confianza y comunicación los sitúan en tercer sitio.

Otros aspectos como conocer a la familia de la pareja y la duración de dicha relación también alcanzaron un porcentaje considerable en las respuestas tanto de hombres como de mujeres.

Un bajo porcentaje refirió aspectos como el matrimonio “institucionalización de la relación), la monogamia, la falta de libertad y la exclusividad para hacer “formal” a una pareja.

Cabe destacar que esta pregunta fue la más complicada para los encuestados al momento de responder. Si bien es cierto no está relacionada al factor sexual, sí resultó difícil y demoraban definir lo que es una relación formal para ellos. En el caso de uno de los encuestados, fue imposible conceptualizar y omitió su respuesta.

¿Qué es para ti una relación formal? (Mujeres)	
Compromiso entre dos personas	24.24%
Relación basada en respeto, confianza, compromiso, comunicación	15.15%
Pareja estable	12.12%
Que la familia lo conozca	9.09%
Tener novio	6.06%
Larga duración	6.06%
Vínculo afectivo mayor	3.03%
Decisión de dos personas de estar juntas 1	3.03%
Relación sentimental y sexual con una misma persona 1	3.03%
Estar al 100 con la pareja, con altas y bajas 1	3.03%
Compartir logros con una persona 1	3.03%
Estar con alguien que frecuentas y compartes sueños 1	3.03%
Que haya acuerdos y estabilidad emocional 1	3.03%
Acuerdo de monogamia 1	3.03%
Relación que ha madurado con el tiempo 1	3.03%

¿Qué es para ti una relación formal? (Hombres)	
Pareja estable	19.40%
Estar sólo con una persona	17.91%
Confianza, comunicación, respeto	11.94%
Fidelidad	10.44%
Verse seguido, compartir tiempo	8.95%
Compromiso social y físico	5.97%
Conocer a las familias	5.97%
Lazo sentimental	2.98%

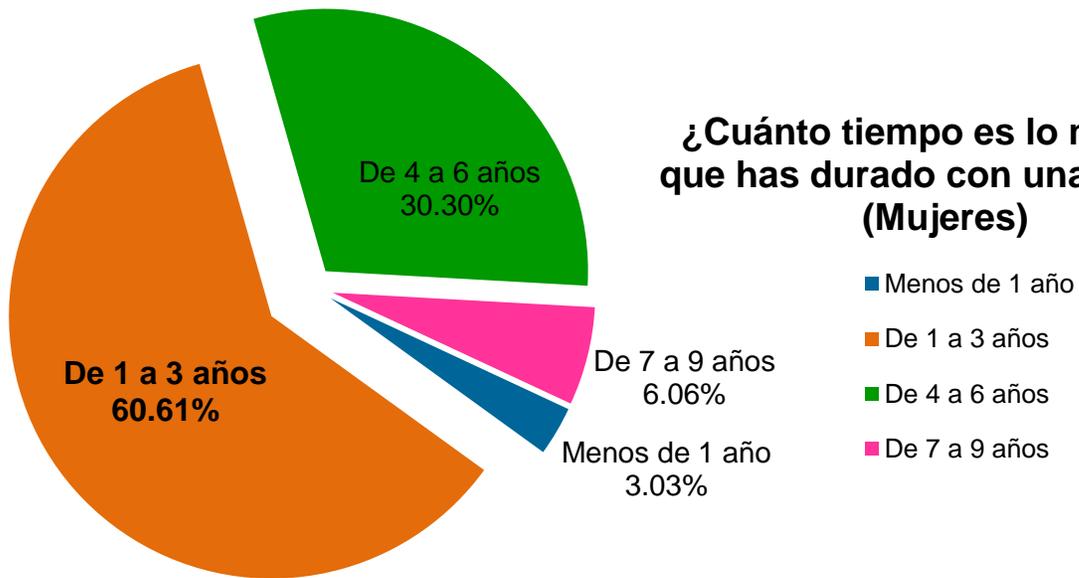
Noviazgo	2.98%
Exclusividad	1.49%
Falta de libertad	1.49%
Responsabilidad, vivir juntos	1.49%
Va más allá del noviazgo	1.49%
Matrimonio	1.49%
Es más que estar acompañado	1.49%
Sin respuesta	1.49%

Con referencia al tiempo que los encuestados han durado con una pareja, la menor duración que alguno de los participantes mencionó fue de 5 meses mientras que el mayor periodo de relación se ubicó en 17 años. En ambos casos las menciones fueron realizadas por hombres.

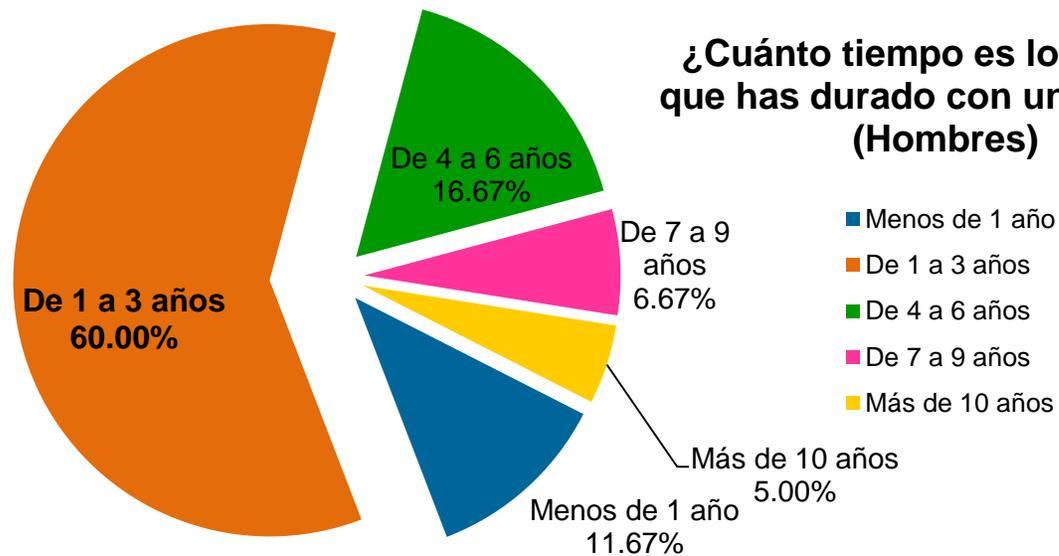
En el caso de este grupo, el mayor porcentaje de duración se ubica entre 1 y 3 años (60%). El menor porcentaje lo ocupan quienes han mantenido relaciones por más de 10 años con el 15%.

Para el grupo de mujeres, igualmente el mayor porcentaje se ubica entre 1 y 3 años de duración, mientras que el menor se encuentra en quienes han tenido una relación durante un año o menos.

**¿Cuánto tiempo es lo máximo que has durado con una pareja?
(Mujeres)**

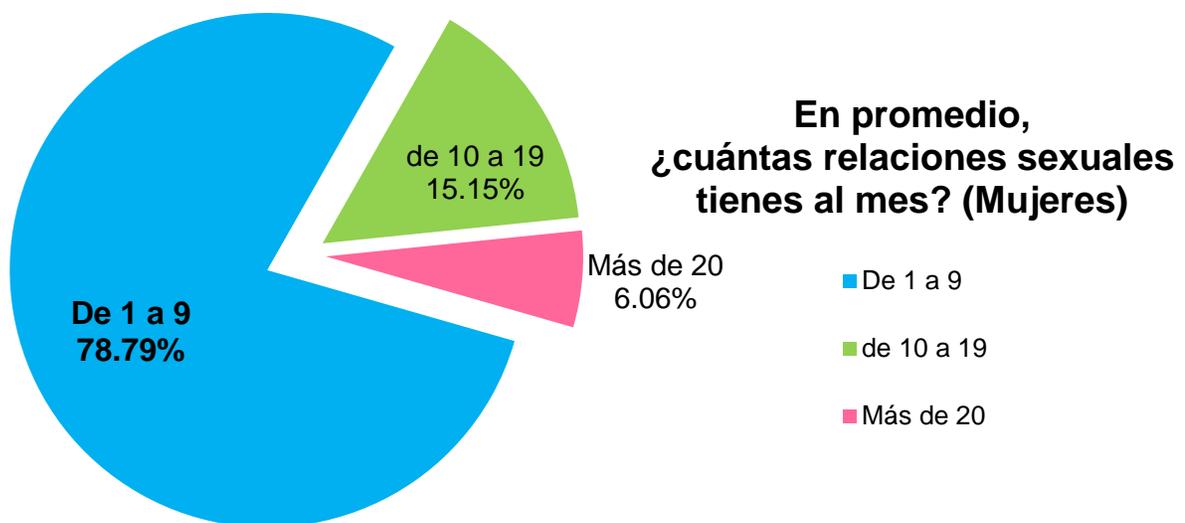
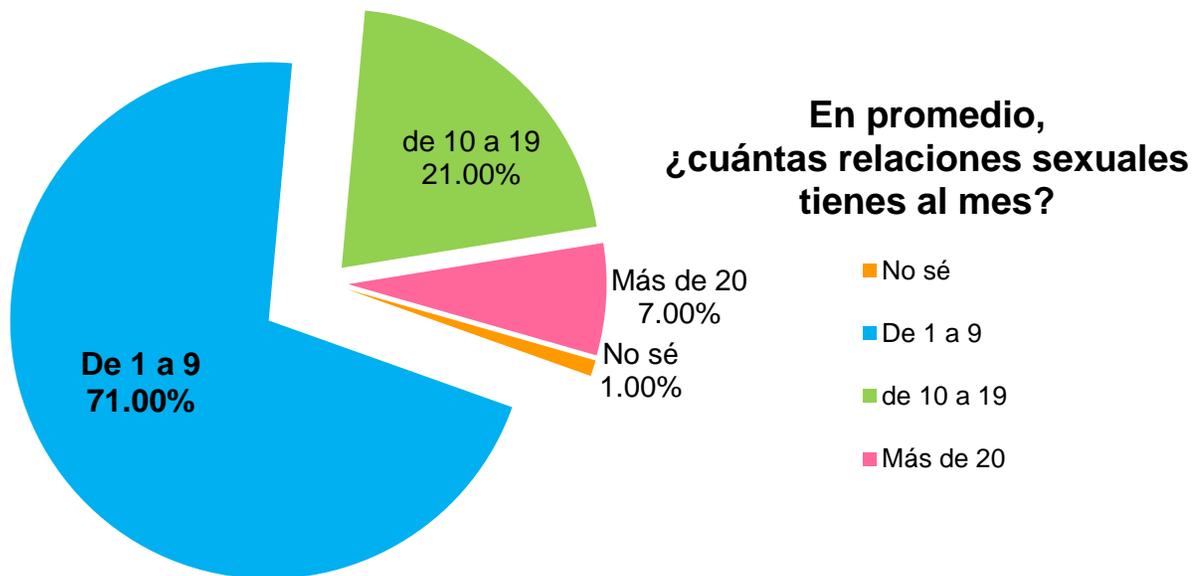


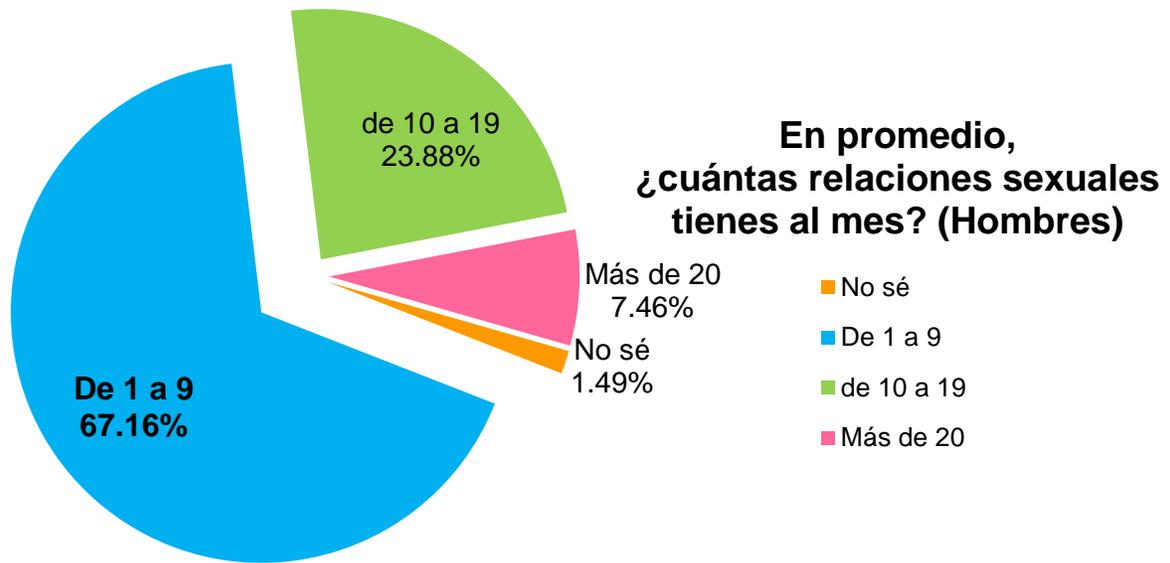
**¿Cuánto tiempo es lo máximo que has durado con una pareja?
(Hombres)**



Respecto a la frecuencia con la que las parejas tienen relaciones sexuales, el 71% de la población mantienen entre 1 y 9 encuentros al mes. Sólo el 7% afirmó tener más de 20 encuentros sexuales durante el mes.

El porcentaje de encuestados en este primer grupo es mayor en el caso de las mujeres que en los hombres, mientras que quienes mantienen entre 10 y 19 así como *más de 20* encuentros al mes tiende a ser mayor en el caso del grupo masculino.





En la pregunta *¿Con qué frecuencia hablas de sexo con tu pareja?* más del 50% de las encuestadas afirmó hablar frecuentemente con su pareja. Alrededor del 18% considera que la comunicación respecto al tema está en un grado medio o casi no ocurre.

¿Con qué frecuencia hablas de sexo con tu pareja? (Mujeres)	
Mucho, frecuentemente	39.39%
Siempre, casi siempre	15.15%
Cada ocho días	15.15%
Casi no	9.09%
Medio	9.09%
2 o 3 veces al mes	6.06%
Cada que es necesario, surge el tema	6.06%

En el caso de los hombres, el porcentaje de los que afirmaron la comunicación con su pareja sobre el tema era media, poca o nula fue mayor que en la caso de las mujeres (más del 30%).

Esta diferencia entre lo que afirman las mujeres y los hombres puede deberse a la cuestión del rol que cada género cumple en una relación de pareja. Tal como se abordó en el último apartado del segundo capítulo, se considera que los hombres tienden a llevar el mando y tener mayor experiencia que las mujeres.

De esta forma, quizá hablar con su pareja sobre su sexualidad les resulte incómodo debido a que ello puede denotar su falta de habilidad en el momento del coito e incluso evidenciar prácticas que no siempre son satisfactorias para ambos.

Igualmente en el caso de las mujeres, incluso si fue un porcentaje bajo el que afirmó tener poca comunicación con su pareja, puede hablar de la falta de confianza que se tiene con el otro y de la habilidad para hablar de aquello que agrada o desagrada dentro de la vida sexual en pareja.

¿Con qué frecuencia hablas de sexo con tu pareja? (Hombres)	
Mucho, frecuentemente	64.17%
No mucho	16.41%
Medio	13.46%
Nulo	1.49%
Chistes, cosas equis	1.49%
Nada más cuando tenemos (sexo)	1.49%
No tanto hablar, lo haces	1.49%

Relacionado a la confianza que tanto hombres como mujeres tienen con sus parejas, alrededor del 85% afirmó tener mucha o bastante confianza para hablar sobre temas relacionados a su vida sexual.

Sin embargo, es importante destacar que el 6% de las mujeres y 12% de los hombres afirmaron tener no mucha o poca confianza para hablar de dichos temas con su pareja. El porcentaje es relativamente bajo, no obstante el ideal de toda relación de pareja —como se observará en un apartado posterior— es que exista un alto grado de confianza entre los dos sujetos dado que forma parte de la vida del sujeto y, en este caso, involucra de lleno su sexualidad.

¿Qué tanta confianza tienes para hablar con tu pareja sobre fantasías sexuales, deseos y temas relacionados a su sexualidad? (Mujeres)	
Mucha, bastante, 100%	84.84%
No mucha	6.06%
Súper comunicativa	3.03%
Cierta apertura	3.03%
80%	3.03%

¿Qué tanta confianza tienes para hablar con tu pareja sobre fantasías sexuales, deseos y temas relacionados a su sexualidad? (Hombres)	
Mucha, bastante, 100%	86.56%
Muy poca, poca	8.95%
9 de 10	1.49%
80%	1.49%
Algo	1.49%

En la pregunta relacionada a las disposición que la población presenta para realizar diferentes prácticas sexuales, los resultados en general fueron similares aunque las mujeres mostraron mayor apertura en todas las opciones incluidas, excepto en las relaciones sexuales con otras personas.

Tanto en el uso de juguetes sexuales, estimulantes (viagra) y los juegos de roles, las mujeres presentaron un porcentaje mayor al responder que sí estarían dispuestas. En el caso de los hombres, sí hubo apertura al uso de juguetes sexuales y los juegos de roles, pero poco más del 50% mostró negativa a usar viagra.

Esta respuesta se debe quizá a que, como se mencionaba, el hombre tiende a considerarse socialmente como quien lleva el mando y, por ende, debe ser viril en todo momento. El uso de dichas pastillas revela la falla en el organismo del hombre para lograr una erección y mantenerla, por ello su uso (y más durante la edad del grupo empleado como muestra) puede poner en duda la virilidad del sujeto.

Cabe destacar que respecto al uso de juguetes sexuales, 1.49% de los hombres afirmó que a su pareja no le gustan. Igualmente, en los juegos de roles el mismo porcentaje afirmó que los practicaría pero con una persona diferente a su pareja actual.

Relacionado a las relaciones sexuales con otras personas, tanto en hombres como en mujeres un alto porcentaje respondió que no lo haría, lo cual habla de la relación monogámica en la que se encuentran. Sin embargo, un porcentaje mayor de hombres aceptaría hacerlo aunque con la condición de que se añadan mujeres a la relación sexual.

Finalmente, en la opción abierta de otro tipo de prácticas sexuales, sólo el 3% de las encuestadas añadió Bondage como algo que realizaría. En el caso de los hombres, las respuestas fueron más (13.46%) y entre éstas se incluyeron *hacerlo con amor* (ya que es diferente a sólo tener sexo por placer), *mordidas* y *laceración*,

hard, kamasutra, algo agresivo, sadomasoquismo leve, ropa y perfumes, bondage y colgar (a la otra persona).

¿Qué tan dispuesto estás para introducir las siguientes actividades a tu relación de pareja? (Mujeres)			
Juguetes sexuales		Estimulantes	
Sí	72.72%	Sí	45.45%
No	12.12%	No	27.27%
No mucho	6.06%	Tal vez	12.12%
Más o menos	6.06%	Mo mucho	6.06%
Tal vez	3.03%	20%	3.03%
		Más o menos	3.03%
		No sé	3.03%
Juegos de Roles		Relaciones Sexuales con otras personas	
Sí	60.60%	No	93.93%
No	21.21%	Sí	3.03%
80%	3.03%	Poco	3.03%
50%	3.03%		
No sé	3.03%		
Tal vez	3.03%		
Más o menos	3.03%		
Poco	3.03%		
Otros (3.03%)			
Bondage			

¿Qué tan dispuesto estás para introducir las siguientes actividades a tu relación de pareja? (Hombres)			
Juguetes sexuales		Estimulantes	
Sí	50.74%	No	53.73%
No	38.80%	Si	37.31%
Poco dispuesto	2.98%	Tal vez	2.98%
Algo dispuesto	1.49%	Poco dispuesto	1.49%
Todavía no ha pasado por mi mente	1.49%	Del 1 al 10, 7	1.49%
Del 1 al 10, 7	1.49%	Regular	1.49%
Quién sabe	1.49%	A mí sí, a ella no	1.49%
No le gustan	1.49%		
Juegos de Roles		Relaciones Sexuales con otras personas	
Sí	49.25%	No	80.59%
No	34.32%	Sí	11.94%
Posible	4.47%	Quizá	2.98%
Más o menos	4.47%	50%	1.49%
No mucho	2.98%	A veces	1.49%
Del 1 al 10, 8	1.49%		
Quién sabe	1.49%		
Con otras	1.49%		

Otros (13.46%)	
Hacerlo con amor	Mordidas y laceración
Hard	Kamasutra
Algo agresivo	Sadomasoquismo leve
Ropa, perfumes	Bondage
Colgar	Sin especificar

En la pregunta *¿De qué forma le comunicas a tu pareja que algo te agrada/desagrada de su vida sexual?* el 98% de los encuestados afirmó que lo hablan directamente con su pareja. Sólo el 2% mencionó no tener problemas al respecto y por ello no suelen hablar del tema (cabe destacar que fueron hombres quienes dieron dicha respuesta).

¿De qué forma le comunicas a tu pareja que algo te agrada/desagrada de su vida sexual?



En el caso de quienes mencionaron lo hablan sin problema con su pareja, varios de los encuestados añadieron que es necesario ser sutil al momento de abordar estos temas por lo que hay que encontrar el momento adecuado, las palabras

adecuadas e introducir poco a poco el tema. También destacaron la búsqueda de acuerdos para que ambas partes se encuentren satisfechas al respecto.

Uno de los encuestados afirmó que aun cuando habla con su pareja respecto a sus necesidades, considera la otra parte no es del todo honesta, de forma que llega a sentirse insatisfecho con la comunicación y honestidad en su relación.

Respecto a la trascendencia que los encuestados le dan al placer físico dentro de una relación sexual, se ubicó un porcentaje similar entre hombres y mujeres que lo consideran importante o muy importante.

En el caso de las mujeres, alrededor del 15% consideró no era tan importante mientras que el porcentaje del sector masculino con esa respuesta fue del 10% aproximadamente.

¿Qué tan importante consideras el placer físico dentro de una relación sexual? (Mujeres)	
Importante, muy importante, 100%	75.75%
No es muy/lo más importante	12.12%
Lo principal	3.03%
Más o menos	3.03%
50%	3.03%
Parte de	3.03%

¿Qué tan importante consideras el placer físico dentro de una relación sexual? (Hombres)	
Importante, muy importante, 100%	73.13%
50%	7.46%
No es tan importante	5.97%

Parte fundamental	2.98%
Más o menos, intermedio	2.98%
Todo, sin él nada	1.49%
No es lo más importante, pero cuenta mucho	1.49%
Algo que complementa la relación	1.49%
70%	1.49%
40%	1.49%

En relación al placer emocional, las participantes lo consideraron como parte importante, muy importante o incluso más importante que el físico. Ninguna de ellas mencionó que fuera menos importante o no tan importante (como ocurrió en el caso de los hombres) que el placer físico, sino que subrayaban era un conjunto entre ambos elementos.

¿Qué tan importante consideras el placer emocional dentro de una relación sexual? (Mujeres)	
Importante, muy importante, 100%	66.66%
Indispensable	12.12%
Más importante que el físico	12.12%
50%	6.06%
Conjunto de todo	3.03%

Por su parte, casi el 82% de los hombres afirmaron que el placer emocional era importante o lo más importante dentro de una relación sexual. No obstante dicha afirmación (que en general resulta importante dado que se considera los hombres tienden a evitar los lazos afectivos), alrededor del 11% no lo considera tan relevante al momento del encuentro sexual.

¿Qué tan importante consideras el placer emocional dentro de una relación sexual? (Hombres)	
Importante, muy importante, 100%	64.17%
Lo más importante	14.92%
Poco, no tanto	7.46%
50%	4.47%
Esencial, fundamental	2.98%
30%	2.98%
Algo importante	1.49%
Depende de la persona	1.49%

En la definición sobre *satisfacción sexual*, el 42.42% de las encuestadas coincidió en que es un aspecto donde se incluye la pareja, la comodidad de ambas partes respecto a la relación sexual. Es decir, se incluyen aspectos como el disfrute mutuo —tanto físico como emocional—, el orgasmo de los dos, así como la confianza y plenitud entre ellos.

Para el 27.27% de la población dicho término se encuentra ligado a sentirse satisfecho y disfrutar cada relación tanto física como emocionalmente pero desde un aspecto particular, es decir, no se incluye a la pareja en su concepto.

Porcentajes menores hablan de *la satisfacción sexual* como llegar al orgasmo o estar en intimidad con la persona que se desea. De igual forma, se mencionan aspectos como la comunicación, el respeto, la confianza y el compromiso como parte del término.

¿Qué es la satisfacción sexual para ti? (Mujeres)	
Que ambos estemos a gusto/cómodo con lo que hacemos	42.42%
Estar a gusto, sentirte satisfecho, disfrutar cada relación sexual	27.27%
Orgasmo	9.09%
La satisfacción que te da estar con la persona con la que quieres estar en la intimidad	6.06%
Que no necesitas buscar a alguien más	3.03%
Tener placeres que me hagan sentir bien por un rato	3.03%
Sentir no solamente placer sino sentimientos de amor, respeto y confianza que hay de por medio, además de compromiso con la otra persona	3.03%
Dar y recibir placer físico, comunicar lo que uno quiere y aprender a entender las necesidades del otro, disfrutar ambas cosas	3.03%
Algo natural que el ser humano necesita	3.03%

En el caso de los hombres, un alto porcentaje (35.82%) también coincidió en que es una cuestión de pareja donde ambos se complementan y cuyo objetivo es la satisfacción de los dos. El 14.94% afirmó que es una cuestión donde intervienen tanto los elementos físicos como los afectivos en comparación al 2.98% que considera sólo es una cuestión de placer físico.

De igual manera, para el 8.95% la satisfacción sexual significa llegar al orgasmo (un porcentaje similar aunque menor comparado con el de las mujeres que lo consideran así).

Cabe destacar que para casi el 6% de los encuestados, la satisfacción sexual no implica una cuestión personal sino de la pareja. Es decir, ellos se sienten complacidos al saber que su pareja se siente satisfecha y por esa razón buscan la forma de que la relación sexual sea placentera para ella.

¿Qué es la satisfacción sexual para ti? (Hombres)	
Que los dos estén satisfechos, reciprocidad	35.82%
Placer físico y emocional	14.92%
Orgasmo	8.95%
Hacer sentir placer a la pareja, cumplir sus deseos y necesidades	5.97%
Sentirte cómodo al momento	4.47%
Estar a gusto y en confianza	4.47%
Plenitud y disfrute, sin culpa	2.98%
Placer fisiológico	2.98%
Placer (de la vida), emoción y confianza	2.98%
Necesidad	1.49%
Tener buen sexo	1.49%
Estar con la pareja que quieres	1.49%
La saciedad del deseo combinada con la relajación muscular	1.49%
Tener relaciones cuando quiera y quedar complacidos	1.49%
Una forma de expresarte	1.49%
Tener la suficiente confianza para estar juntos	1.49%
Cuestión subjetiva, complacerse a uno mismo	1.49%
Alto grado de placer	1.49%
Hay muchas	1.49%
Sin respuesta	1.49%

Finalmente, en general el grado de satisfacción sexual de los encuestados fue alto (se ubicó entre *mucho, bien, satisfecho, 100%*): 87.87% en el caso de las mujeres, 77.6% para los hombres.

¿Qué tan satisfecha te consideras sexualmente hablando? (Mujeres)	
Mucho, bien, satisfecha, 100%	87.87%
90%	6.06%
Físico: 100%, emocional: más o menos	3.03%
No tanto	3.03%

Cabe mencionar que, aunque en proporción menor, se presentó cierto porcentaje de encuestados que indicó se sentía a un nivel intermedio o bajo en cuanto a su satisfacción sexual se refiere. La incidencia en este caso fue mayor en el caso de los hombres que en el de las mujeres pues en el caso de ellas se encontró aproximadamente en 6% mientras que para ellos fue de alrededor del 10%.

¿Qué tan satisfecho te consideras sexualmente hablando? (Hombres)	
Mucho, bien, satisfecho, 100%	77.6%
Medio, más o menos	4.47%
90%	2.98%
Poco	2.98%
7-8	2.98%
80%	1.49%
70%	1.49%
6-7	1.49%
Lo suficiente	1.49%
No tanto	1.49%
Aún no me siento satisfecho	1.49%

3.5.2 Comunicación y pareja

La comunicación juega un papel importante en el desarrollo de las relaciones interpersonales puesto que a través de ésta se comparten mensajes cuyo significado e intencionalidad puede o no fortalecer dicha relación.

De acuerdo a la información recabada, en las relaciones formales el factor comunicación resulta trascendental para el entendimiento de la pareja y el éxito de la misma, aún más si se aborda como tema su sexualidad.

Durante la realización de la investigación, se observó que aun cuando es un tópico común y cotidiano en la vida de las personas, éste no deja de generar cierto grado de incomodidad al abordarlo. Aunado a ello, las respuestas recibidas por los participantes tienden a hablar en mayor medida del aspecto físico (erótico) que, como se describirá más adelante, sólo es una de las partes que conforman su significado.

Como afirmó la doctora Claudia Rampazzo en entrevista, la sexualidad es un tema amplio que puede ser explicado a través del modelo holónico (desarrollado a partir de la *Teoría General de Sistemas* acuñada a Ludwing von Bertalanffy en principios del siglo XX), el cual explica la presencia de cuatro esferas (holones): reproductividad humana, género, erotismo y vinculación afectiva interpersonal.

De forma general, el primero refiere a la posibilidad que cada individuo posee para producir individuos que tengan semejanza a ellos. Dicho aspecto es una potencialidad que puede o no desarrollarse y ello va acorde a las expectativas y deseos que el sujeto posea.

El segundo holón habla tanto de la *identidad* sexual como de la *orientación* sexual. El primer término habla del sentido de pertenencia que cada individuo tiene respecto a su género: un hombre que se sienta viril o una mujer que se siente femenina, por ejemplo. En el caso de la orientación, se habla de la atracción tanto erótica como afectiva que el individuo siente por uno o ambos géneros (homosexualidad, heterosexualidad, bisexualidad).

Cabe señalar que las prácticas (como besar a un hombre) no determinan la orientación de un sujeto (dicha acción no lo haría homosexual por sí misma), sino el real interés de mantener una relación erótica o sentimental con la otra persona.

El holón erótico es con el que suele relacionarse directamente al término de sexualidad, pues habla de los sentimientos, emociones y razonamientos respecto a tener deseo, excitación y llegar al orgasmo, ya sea solo o en pareja.

Finalmente, el vínculo afectivo interpersonal se refiere a la posibilidad de tener reacciones sentimentales/emocionales respecto a una persona en específico.

En su conjunto, estas cuatro esferas constituyen la sexualidad de una persona y si en alguno de ellos se genera algún tipo de conflicto, puede no encontrarse satisfecha.

Esto tiene relevancia debido a que en diferentes preguntas de las encuestas realizadas, gran parte de los encuestados realizó comentarios relacionados a la cuestión erótica con su pareja mientras que se dejaron de lado los demás elementos. De igual forma, en el par de entrevistas realizadas, definieron la *satisfacción sexual* como llegar al orgasmo y el momento íntimo con la pareja.

En consideración de la doctora Rampazzo, dicho concepto puede entenderse como el bienestar general de la persona en términos físicos y emocionales con relación a los holones ya mencionados. Radica en la coherencia que tiene el sujeto entre lo que siente y lo que lleva a la práctica.

Por su parte, también definió la satisfacción erótica como *la posibilidad de obtener deseo, excitación, orgasmos y placer en la cantidad suficiente a través de un encuentro autoerótico o heteroerótico.*

Debe destacarse que la satisfacción de ambas partes —en el caso de las relaciones de pareja formales— es indispensable puesto que si uno de los dos se siente bien incluso cuando sabe que el otro se encuentra insatisfecho, es un indicio de que algún aspecto de dicha relación no está funcionando de forma correcta.

En este sentido, se inserta uno de los factores culturales que intervienen dentro de la sexualidad. Históricamente, el hombre ha sido proveedor mientras la mujer adquiere un rol pasivo. En el caso del sexo, al ser el hombre el poseedor del pene sienta (y así se llega a considerar socialmente) que él es responsable del placer femenino, por lo tanto si la mujer se encuentra insatisfecha se culpa al hombre por ello.

Sin embargo, no es algo que corresponda exclusivamente a ellos. Claudia Rampazzo afirma que “el orgasmo es de quien lo trabaja”, por ello tanto el hombre como la mujer deben buscar la satisfacción propia y de la pareja. La mejor forma de hacerlo —sostiene— es mediante la comunicación.

Cabe recordar que dentro del proceso comunicativo se puede presentar el aspecto *verbal* y el *no verbal*. Ambos aspectos de la comunicación se complementan en el momento de la interlocución (especialmente cuando se realiza frente a frente) y resultan trascendentales para comprender el tema que se aborda.

La doctora Rampazzo coincide en que es un aspecto de gran relevancia para la pareja debido a que a través de ella se comparten los deseos y expectativas esperados no sólo durante el encuentro sexual, sino en la relación por sí misma.

En el caso del encuentro erótico, se considera que toda relación de este tipo tendría que conllevar una *comunicación erótica eficaz*, es decir, el entendimiento de las necesidades de la pareja para que ésta tenga un alto grado de bienestar y que la pareja a su vez también entienda las propias. Se trata de comunicar los gustos y preferencias de ambas partes para que exista un mejor entendimiento.

Por otra parte, el lenguaje no verbal se considera como el de mayor impacto en la relación de pareja pues a través de gestos, expresiones e incluso la forma de las mismas caricias habla de cómo se está desarrollando dicha relación.

Durante la investigación, ambos aspectos fueron observables. Si bien no se analizaron a los sujetos dentro de una conversación con su pareja, sí fue posible

deducir sus actitudes de acuerdo a la forma de expresión durante la realización de encuestas.

La tendencia fue hablar del aspecto erótico. De acuerdo a lo señalado, el 98% de la población coincidió en que hablan con su pareja cuando algo les agrada o desagrada respecto a su sexualidad. El restante 2% negó tener problemas de dicha índole o afirmó no tener de qué hablar, lo cual destaca debido a que idealmente se debe comunicar a la pareja tanto lo bueno como lo malo que ocurre.

En su totalidad, los encuestados y entrevistados afirmaron hablar de frente con su pareja cuando tienen que hacerlo. Hubo quienes sí mencionaron que antes de ello, “tientan” terreno con su pareja para no parecer groseros o hacer sentirla mal. Algunos de los participantes afirmaron reconocer cuando su pareja tenía algo que hablar con ellos pues suelen ponerse serios o tensos e incluso su actitud de trato cambia.

En las entrevistas realizadas fue mayor la oportunidad de destacar dicha información. En el caso del hombre, éste mencionó tener interés por experimentar con swingers y relaciones entre dos o más personas. Sin embargo, afirmó que su pareja no aceptaría pues es un tema que han hablado con anterioridad y en el que ella no estaría dispuesta a aceptar.

La mujer entrevistada también mostró interés por experimentar con swingers pero mencionó su pareja no aceptaría dado que es “tradicional” y no se encuentra tan abierto a realizar algunas prácticas. En su relación, se encuentran en una especie de consenso pues ella respeta las actividades que a él no le interesan mientras él también respeta aquéllas prácticas que ella no aceptaría.

Ambos se consideraron plenamente satisfechos pero en la pregunta *¿Hay algo que te gustaría mejorar?* él mencionó no tener interés en cambiar su relación de pareja (aun cuando considera no sentirse satisfecho al máximo en el aspecto físico), mientras que a ella sí le gustaría que su pareja fuera más abierta respecto a las prácticas sexuales.

Por su parte, la cuestión no verbal fue observable sobre todo en las reacciones y actitudes que mostraron los encuestados y entrevistados. En el caso del levantamiento de encuestas, ya se mencionó hubo mayor negativa a responder por parte de las mujeres. Sin embargo, quienes respondieron se mostraron más abiertas que los hombres en la mayor parte de los casos.

Los hombres, por su parte, aunque accedían con mayor facilidad a responder, durante la aplicación se mostraban nerviosos: daban respuestas cortas, miraban hacia otro lado, movían la pierna, frotaban sus manos, acomodaban su cabello o se sonrojaban. Fue poca la incidencia de hombres que hablaban con naturalidad y ello correspondía —de forma general e igual que en el caso de las mujeres— a aquellas personas con un grado de estudios superior y edad superior a los 25 años.

Aunque esta observación se realiza en un ámbito diferente al que se desarrolla en pareja, no deja de ser importante debido a la poca naturalidad con la que las personas suelen abordar un tema que sí lo es.

Aunado a ello, también podría resultar complicado comentar con la pareja cuestiones de insatisfacción en el plano erótico (decir “Hoy no me gustó”, “Me gustaría durara más”), por esa razón el lenguaje no verbal posee mayor impacto al revelar información que difícilmente puede ser expresada mediante palabras (como un orgasmo fingido) debido a la censura social que existe.

Como se vio en el primer capítulo del trabajo, la comunicación interpersonal posee 6 características (el yo, las transacciones, proxémica, irreversibilidad, irrepitibilidad y los papeles sociales). De éstas, las transacciones y papeles sociales son pertinentes dentro de la investigación pues determinan la forma en que el proceso comunicativo se realizará, sobre todo al tratarse de una relación formal.

La doctora Rampazzo define ésta como aquella relación donde se presentan factores tanto de satisfacción emocional como erótica. En ella se establecen objetivos comunes y se presenta el deseo de realizarlos juntos, existe una mejoría

en la calidad de vida (de manera ideal el sujeto debe sentirse una mejor persona al estar dentro de la relación), existe un crecimiento espiritual y económico, aunado al reconocimiento social que se tiene de la pareja.

Para los encuestados, el concepto de *pareja formal* resultó variado pero entre la mayor incidencia de respuesta se encontró aquella relación donde existe compromiso entre dos personas, estabilidad, respeto, confianza, compromiso y comunicación. Ésta resultó la pregunta más complicada al momento de responder pues aunque no está ligada al elemento sexual, requiere de analizar la relación en la que se encuentran y generalmente no resulta sencillo sintetizarla en un concepto.

También es necesario remarcar el elemento sociocultural que se presenta frente a las parejas formales. Este tipo de relaciones suelen visualizarse a largo plazo a través de la institucionalización del compromiso (ya sea religiosa o civilmente) pues en caso contrario —y hasta algunos años así era de forma general— la pareja se desvirtúa ante los ojos de sus familias y la misma sociedad (recordar el elemento cristiano en que se protege la concepción de la familia como núcleo de la sociedad).

No obstante, actualmente la conformación de familias mediante la unión libre ya no se encuentra tan estigmatizada como antaño lo cual permite que las parejas puedan establecerse como tal sin necesidad de la institucionalización, siempre que exista cierto grado de compromiso entre ellas.

Asociado a esto, también se debe observar que las relaciones premaritales (en el caso de que se aspire al matrimonio) tienen mayor incidencia y reconocimiento por la sociedad, en especial por el sector joven.

Para Claudia Rampazzo, el encuentro sexual es la representación de todo lo que ocurre en la pareja: desde la buena comunicación hasta los problemas, enojos, la admiración entre los amantes, etcétera.

Así, este tipo de relaciones pueden fungir como una forma de conocer y reconocer al otro, saber qué tanto o no puede funcionar dicha relación a largo plazo sin que se descarten los demás aspectos ya mencionados que conforman parte de la sexualidad tanto del individuo como de la pareja.

Como se mencionó antes, el compromiso entre dos personas puede llegar a considerarse actualmente como una atadura más que como una decisión libre (incluso, uno de los encuestados así lo afirmó, “falta de libertad”).

Sin embargo, para muchos aún se considera como el fin último e ideal de una relación. Por esa razón comprender y analizar la forma en que se encuentra la comunicación de la pareja permitirá el éxito de la misma o, en caso contrario, dará la oportunidad de replantearla y considerar su permanencia a futuro.

Conclusiones

La comunicación es un fenómeno complejo cuyo concepto puede definirse desde diferentes perspectivas, aunque de manera general se entiende como la transmisión de un mensaje (dotado de significados) de un sujeto hacia otro(s) con la finalidad de que éste o éstos lo entiendan de forma similar a quien lo emite.

Ésta tiene una gran influencia en la conformación de sociedades debido a que permite a los sujetos la transmisión de ideas, experiencias, relatos, conocimientos, etcétera. Así, la manera en que se generan y mantienen las relaciones sociales depende en gran medida de que exista una comunicación efectiva entre los sujetos.

En el caso de la comunicación interpersonal —tema abordado durante la investigación— no es la excepción. Las relaciones que se conforman entre dos sujetos son la base para comenzar a comprender el desarrollo de las sociedades dado que pueden considerarse como una parte del todo que conforman.

Como menciona Uriel H. Sánchez al citar a Fiske, “la comunicación es central en la vida de nuestra cultura: sin ella la cultura muere. En consecuencia, el estudio de la comunicación implica el estudio de la cultura en la cual está integrada.”⁵¹

De esta forma, la forma en que se lleva a cabo el proceso comunicativo, los temas de los cuales se habla y cómo son abordados, da pie a percibir el ámbito sociocultural en que dicha relación se encuentra.

En este aspecto, se inserta el tema de la sexualidad. Éste es un tema cotidiano y natural dentro de la vida de los sujetos. Como se trató anteriormente, el tema sexual rodea la sociedad a través de diversos ámbitos (televisión, prensa, cine, publicidad, literatura, cine) y forma parte de las prácticas cotidianas de los

⁵¹ Sánchez Zuluaga, Uriel Hernando. *Op. Cit.* Pág. 38.

individuos (por ejemplo, con el 92% de los encuestados que afirmó haber visto una película pornográfica al menos una vez en su vida).

No obstante, los individuos tienden a mostrarse apenados cuando se aborda el tema directamente. Estas actitudes pueden vincularse a lo referido respecto al contexto religioso e institucional presente en México, pero de acuerdo a los datos arrojados por las encuestas, la religión y escolaridad no son un factor que determina directamente dicho comportamiento.

Por esta razón, puede llegar a considerarse que el entorno social y las estructuras arraigadas en él poseen más fuerza sobre cómo se comportan los individuos, más que las propias instituciones.

Aunque pueden no seguir las ideas religiosas al pie de la letra, la forma de vida y las pautas sociales vigentes pueden influir la forma en que los sujetos viven y desarrollan su sexualidad desde edades tempranas.

Como ya mencionaba la doctora Claudia Rampazzo, dentro del país predomina una cultura apegada a los valores y creencias cristianas, lo cual habla de una educación sexual acompañada por la censura y el pudor. El placer —aunque genera bienestar— tiende a ser señalado, al igual que el deseo.

Ello produce que los sujetos se autocensuren y quizá por esa razón, los encuestados se mostraban pudorosos y nerviosos al momento de responder los cuestionarios.

De esta manera, aunque los individuos viven su sexualidad y mantienen encuentros eróticos, no deja de haber cierto peso moral en ellos. Se entiende que quienes mantienen relaciones sexuales antes de contraer matrimonio no coinciden con los mandatos religiosos, pero no por ello se encuentran liberados de prejuicios frente a ciertas prácticas sexuales.

Como se observó, existen prácticas con mayor grado de aceptación que otras. Algunas (como el sexo anal, el uso de juguetes sexuales o pagar por sexo)

tienden a ser rechazadas u omitidas aunque pueda haber gusto o interés en realizarlas.

Al respecto, es necesario señalar que las mujeres tienden a mostrar mayor apertura frente a las diferentes prácticas sexuales mencionadas que los hombres, tanto en la disposición para llevarlas a cabo como en las que ya han realizado.

La diferencia en el porcentaje entre mujeres y hombre se relaciona con la necesidad (psicológica) que el sexo masculino tiene sobre reafirmar y mantener su virilidad (pues fue en el uso de estimulantes como el viagra donde la mayor parte de los encuestados mostró rechazo).

Derivado de ello, se pueden también considerar los mitos y falsas creencias entorno a la sexualidad. Éstos en muchos casos limitan e incluso llegan a perjudicar la vida tanto del individuo como de la pareja. Por ejemplo, la omisión del encuentro sexual en una pareja cuando el hombre no puede mantener una erección (a cierta edad se considera “normal” que ocurra) puede desencadenar conflictos si no se habla del problema e incluso modifica el comportamiento de los sujetos.

En el grupo al cual se recurrió para realizar la investigación, más del 75% afirmó estar satisfecho con su sexualidad. En este sentido, cabe destacar que la tendencia es pensar en el elemento *erótico* cuando se habla de satisfacción sexual y no en todos los aspectos que la conforman.

También, se enfatiza que el grado de satisfacción sexual que una persona declara puede estar relacionado a la frecuencia con la que convive con la otra persona, en especial en el número de relaciones sexuales. Si bien es cierto que la cantidad no necesariamente está ligada con la calidad (puede haber una relación sexual semanal pero de buena calidad o 50 encuentros pero no tan satisfactorios), como se observó, para muchos de los participantes sí es importante el encuentro físico más que el factor emocional.

Aunado a esto, también se debe considerar el tipo de relación que existe entre los sujetos pues el discurso que se establece entre ellos se realiza de forma distinta si éstos son un matrimonio, viven en unión libre o se declaran solteros aunque en una relación formal (como ocurrió en la mayor parte de los casos).

La definición de *relación formal* fue una pregunta difícil para los participantes. De forma general, las mujeres lo vincularon más a una cuestión de compromiso mientras que para el sexo masculino estar en una relación de este tipo es tener una pareja estable.

En el aspecto sobre comunicación, los participantes señalaron tener tanto la confianza como la facilidad para hablar con su pareja sobre el tema hasta el punto que ambos conocen qué le gusta a su pareja y qué no con la finalidad de mantener un acuerdo sobre las prácticas que realizan.

Así, se puede considerar que aún con las restricciones morales que los individuos poseen (lo cual probablemente se percibe más cuando hablan con un desconocido sobre el tema que con su pareja debido a la confianza), ellos encuentran la forma de alcanzar un alto grado de bienestar mediante la comunicación de sus necesidades con el otro.

De esta forma, pueden denotarse los aspectos de la comunicación interpersonal entre los miembros de la pareja. Por una parte, el 98% de los encuestados declararon expresarse con su pareja de forma verbal pues a su consideración es la forma más efectiva de hacerle llegar su mensaje al otro.

Sin embargo, la comunicación no verbal resulta aún más relevante (aunque menos notoria) debido a que en ocasiones el mensaje puede no ser positivo para el otro (cuando uno no se encuentra conforme con alguna práctica realizada) y es necesario manejar elementos como la empatía o la paralingüística (gestos, movimientos, miradas) que permitan abordar el tema de forma sutil.

De igual manera, se debe hacer énfasis en la presencia de los emblemas, ilustradores, reguladores y adaptadores. Algunos de los encuestados afirmaron

saber cuando su pareja tiene algo que hablar con ellos pues muestra determinados signos como ponerse serio(a), distante o emplear tonos específicos en la voz.

Se pueden hallar *emblemas* en el momento previo al encuentro sexual que expresen el deseo por dicho contacto como movimientos de la mano en que se “atrae” a la otra persona (como sinónimo de “Ven”), *ilustradores* como relatar al otro una fantasía o acción específica (como caricias por todo el cuerpo) al mismo tiempo que se realiza.

Los *reguladores* pueden presentarse como besos que dan por terminada una conversación (para comenzar con el acto sexual), mientras que los *adaptadores* llegar a estar relacionados con actividades como bailes eróticos en los que el sujeto toca partes de su cuerpo, de su pareja e intervienen objetos como lencería para incitar al deseo).

También se destacan las cualidades de la comunicación interpersonal como la *irreversibilidad* o la *irrepetibilidad*. Si bien es cierto que actualmente pueden usarse medios electrónicos para la transmisión de mensajes, este tipo de interacción cara a cara permite la observación de elementos antes mencionados como los movimientos, el manejo del espacio o la cercanía con el otro y dotan al fenómeno comunicativo de una dinámica diferente.

Pese al aspecto positivo relevado en las encuestas, es importante no dejar de lado al 25% (promedio) de quienes contestaron estar medianamente o no muy satisfechos sobre su sexualidad. El ideal tanto individual como de la pareja es que ambos se encuentren plenos y realizados.

Al respecto, tendría que analizarse cada relación para entender la razón de dicha respuesta. Quizá en ese porcentaje puedan ubicarse aquellas personas en quienes la cuestión cultural mencionada posee mayor influencia, de modo que la comunicación interpersonal se ve afectada dentro de la característica de los *papeles sociales* (ligado a roles sociales), lo cual evita que el sujeto exprese sus deseos.

Tal como afirma la doctora Rampazzo, el encuentro sexual es la mejor expresión para conocer la situación en que se encuentra una relación de pareja. De esta forma, puede pensarse que si quienes la conforman se encuentran satisfechos es porque poseen un buen nivel de comunicación, de tal forma que logran dar a conocer al otro todo lo que esperan.

En el caso contrario, puede ser sinónimo de una comunicación deficiente e incluso inexistente (sobre todo para quienes afirman “no tener problemas” o “no tener de qué hablar”).

En este sentido, habría que considerar que el 25% declarado como medianamente o no muy satisfecho pueden tener un conflicto no sólo con su pareja (y en la manera en que se comunican con ésta), sino también con su propio concepto respecto a lo que es la satisfacción sexual (al ubicarla sólo como satisfacción de necesidades fisiológicas o “placer de un rato”), así como la forma de alcanzarla de manera individual o con alguien más.

Desde la infancia se reciben valores, modos de comportamiento y pensamiento que establecen la manera a través de la cual el sujeto se desarrollará a futuro. Dichas enseñanzas pueden o no cambiar a lo largo del tiempo, de acuerdo al aprendizaje obtenido en los grupos secundarios de socialización pues éstos funcionan o no como un refuerzo de lo enseñado en el ámbito primario.

Las habilidades que un sujeto posee para comunicarse respecto a todos los aspectos de la vida también es algo que se aprende con el paso del tiempo y, al respecto, influyen en el grado de satisfacción sexual que obtendrá.

En últimos años los medios de comunicación y las tecnologías han modificado la manera en que se establecen las relaciones sociales, en especial las interpersonales. Éstas pueden desarrollarse aunque los sujetos se encuentren separados por grandes distancias aunque con ello se sacrifique el contacto físico.

Sin embargo, no debe dejarse de lado lo que se expuso en el primer capítulo. La comunicación cara a cara enriquece el fenómeno comunicativo al añadir

elementos que no pueden ser expresados a través de la comunicación verbal: en ocasiones los signos no verbales expresan más de lo que se dice.

Por esta razón, la presente investigación busca ser una aportación que conlleva a la reflexión no sólo de la comunicación, sino de las propias relaciones sociales y el contexto actual. Se busca no sólo destacar la presencia de la comunicación (que como ya se observó, es básica para la conformación de la sociedad) sino de su trascendencia para el ámbito sociocultural en el establecimiento de relaciones y de cómo éstas forman parte de la estructura cultural en que se insertan.

Aunado a ello, de cómo dicho fenómeno permite al individuo conformar y desarrollar los diferentes aspectos de su vida. Como *ser social*, el hombre requiere de la presencia de otros para ser y reafirmarse, no sólo en el rubro sexual, sino en cualquier otro.

Bibliografía

- **ALADRO** Vico, Eva. *Comunicación y retroalimentación*. Ed. Fragua. Madrid 2004. 262 Págs.
- **ALSINA**, Miquel Rodrigo. *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*. Universidad Autónoma de Barcelona. España, 2001. 235 Págs.
- **ÁLVAREZ-GAYOU** Jurgenson, Juan Luis. *Sexualidad en la pareja*. Manual Moderno. México, 1996. 146 Págs.
- **ARTEAGA** Checa, Milagros; Viciano Garófono, Virginia; Conde Caveda, Julio. *Desarrollo de la capacidad expresiva corporal: tratamiento globalizador de los contenidos de representación*. INDE Publicaciones. España, 1999. 166 Págs.
- **BARRIOS** Martínez, David. *En las alas del placer. Cómo aumentar nuestro goce*. Editorial Pax México. México, 2005. 224 Págs.
- **CASADO** Velarde, Manuel. *Lengua, valores y manipulación*. EUNSA. España, 2010. 173 Págs.
- **COHEN**, Marcel. *Manual para una sociología del lenguaje*. Ed. Fundamentos. España, 1973. 358 Págs.
- **CROOKS**, Robert. *Nuestra sexualidad*. Cengage Learning Editores. México, 1999. 706 Págs.
- **DE LA GÁNDARA** Martín, Jesús José; Puigvert Martínez, Ana. *Sexualidad humana: una aproximación integral*. Editorial Panamericana. Madrid, 2005. 404 Págs.
- **DELAHANTY**, Guillermo. *Imaginación y crisis. Modelo psicoanalítico-social de Erik H. Eriksson*. UAM. México, 1987. 77 Págs.
- **DEFLEUR**, Margaret H; et. al. *Fundamentos de comunicación humana*. McGraw Hill. 3ra. Edición. México, 2005. 377 Págs.

- **EGGERS-BRAS**, Teresa ; et. al. *Cultura y comunicación*. Ed. Maipue. Argentina, 2002. 239 Págs.
- **ELLIS**, Havelock. *Psychology of sex. Mentors Book*. The new american library. New York, 1954. 272 Págs.
- **FROMM**, Erich. *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*. Editorial Siglo XXI. México, 1991. 168 Págs.
- **FUERTES** Marín, Antonio; López Sánchez, Félix. *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Amarú Ediciones. Salamanca, 1997. 278 Págs.
- **GALINDO** Cáceres, Jesús; Rizo García, Marta. *Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción*. UIA León/ UIA Puebla. México, 2008. 470 Págs.
- **GARCÍA** Rodríguez, Georgina; Díaz Loving, Rolando. “Componentes de la satisfacción sexual” en *XI Congreso de Psicología Social*. Universidad Autónoma de Tabasco. México, 2006.
- **GONZÁLEZ** Ruiz, Edgar. *La sexualidad prohibida: intolerancia, sexismo y represión*. Editorial Plaza y Janés. México, 2002. 299 Págs.
- **GOTWALD**, William. *Sexualidad. La experiencia humana*. Editorial El Manual Moderno. México, 2000. 564 Págs.
- **GRIMSON**, Alejandro. *Interculturalidad y comunicación*. Editorial Norma. Colombia, 2000. 142 Págs.
- **GUAJARDO**, Horacio. *Teoría de la comunicación social*. Ediciones Gernika. México, 1986. 159 Págs.
- **HERVÁS** Fernández, Gloria. *Cómo dominar la comunicación verbal y no verbal*. Editorial Playor. España, 1998. 206 Págs.
- **DUCH**, Luis; Chillón, Albert. *Un ser de mediaciones. Antropología de la comunicación. Vol. I*. Ed. Herder. Barcelona, 2012. 508 Págs.

- **LOWEN**, Alexander. *Amor y orgasmo*. Editorial Kairós. Barcelona, 2008. 421 Págs.
- **LUCAS** Marín, Antonio (Ed.). *La nueva comunicación*. Editorial Trotta. Madrid, 2009. 435 Págs.
- **MANRIQUE**, Rafael. *Sexo, erotismo y amor: complejidad y libertad en la relación amorosa*. Libertarias Prodhufi. Madrid, 1996. 469 Págs.
- **MARINA**, José Antonio. *El rompecabezas de la sexualidad*. Editorial Anagrama. Barcelona, 2002. 309 Págs.
- **MEJÍA** Madrid, Frabizio; Patán Tobío, Julio. *Entre las sábanas*. Editorial Cal y Arena. México, 1996. 176 Págs.
- **MORTENSEN**, C. David. *La comunicación: el sistema intrapersonal*. Ediciones Tres Tiempos. Argentina, 1978. 247 Págs.
- **OLIVEIRA**, Lucía. *Guía sexual para adolescentes*. Ediciones LEA. Argentina, 2007. 160 Págs.
- **PACKARD**, Vance. *Las formas ocultas de la persuasión*. Ed. Hermes. México 1985.
- **PASCUAL**, Roberto de Miguel. *Fundamentos de la comunicación humana*. Editorial Club Universitario. España, 2010. 357 Págs.
- **PÉREZ** Fernández, Celia Josefina (Coord.). *Antología de la Sexualidad Humana* (Tomo I, II y III). CONAPO. México 1964.
- **POLAINO** Lorente, Aquilino; Martínez Cano, Pedro. *La comunicación en la pareja: Errores psicológicos más frecuentes*. Ediciones Rialp. España, 1999. 304 Págs.
- **REISS**, Ira L. *Hacia una sexualidad racional*. Editorial Fontanella. Barcelona, 1972. 239 Págs.

- **ROMANO**, Vicente. *Ecología de la comunicación*. Editorial Hiru. Hondarribia (España), 2004. 283 Págs.
- **RODRÍGUEZ** Ortiz, Isabel de los Reyes. *Comunicar a través del silencio: Las posibilidades de la lengua de signos española*. Universidad de Sevilla. España, 2005. 310 Págs.
- **SÁNCHEZ** Zuloaga, Uriel Hernando. *Modelos y esquemas de comunicación. Algunos acercamientos*. Universidad de Medellín. Colombia, 2007. 188 Págs.
- **SANTIAGO**, Paloma. *De la expresión corporal a la comunicación interpersonal. Teoría y práctica de un programa*. Editorial Narcea. Barcelona, 1985. 176 Págs.
- **SFEZ**, Lucien. *La comunicación*. Publicaciones Cruz O. México, 1992. 112 Págs.

Hemerografía

- **HERRERA** Beltrán, Claudia. “Baja, la inteligencia sexual del mexicano” en *La Jornada*. Año 28, no. 10088. 6 de septiembre de 2012.

Cibergrafía

- **FLORES**, Javier. “Equidad de género y satisfacción sexual” en *La Jornada*. Disponible en la Web: <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/25/index.php?section=opinion&article=a03a1cie> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:13 hrs.]
- **MAUREIRA** Cid, Fernando. *Los cuatro componentes de la relación de pareja [PDF]*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, no. 4. UNAM, 2011.
- **PADILLA** García, José A. *La comunicación no verbal*. Liceus, servicios de gestión y comunicación S.L. 25 Págs. Disponible en la Web:

<http://books.google.com.mx/books?id=5OHKNjnTr7cC&pg=PA3&dq=Comunicacion+no+verbal&hl=es-419&sa=X&ei=NI5IUZvrGOS02AWeooCwAg&ved=0CE0Q6AEwBg#v=onepage&q=Comunicacion%20no%20verbal&f=false> [Fecha de consulta: 10/03/13 a las 11:30 hrs.]

- **RUBIO** Auriolés, Eusebio. Modelo Holónico de la Sexualidad Humana [PDF]. Disponible en la Web: http://basica.sep.gob.mx/reformasecundaria/ciencia_tecnologia/doctos/ModeloHolonico.pdf [Fecha de consulta: 08/01/2014 a las 21:35 hrs.]
- **S/A.** “Ellas quieren más” en *Bayer*. Disponible en la Web: http://www.bayer.com.mx/bayer/cropscience/bcsmexico.nsf/id/quierenmas_baynew [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:30 hrs.]
- **S/A.** “Informe Durex sobre Bienestar Sexual 2012 [PDF]” en *Durex*. Disponible en la Web: [http://www.durex.com/es-ES/prensa/Documents/Cuadros%20Informe%20Durex%202012%20\(1%C2%AA%20Entrega\).pdf](http://www.durex.com/es-ES/prensa/Documents/Cuadros%20Informe%20Durex%202012%20(1%C2%AA%20Entrega).pdf) [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 22:13 hrs.]
- **S/A.** “México, entre los 10 países que tienen más y mejor sexo” en *Reporteros Hoy*. Disponible en la Web: <http://www.reporterohoy.mx/wp/mexico-entre-los-10-paises-que-tienen-mas-y-mejor-sexo.html> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:50 hrs.]
- **S/A.** “Mexicanos lideran listas de satisfacción sexual” en *Excélsior*. Disponible en la Web: <http://www.excelsior.com.mx/node/711067> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 22:07 hrs.]
- **S/A.** “Primera encuesta nacional sobre sexo [PDF]” en *Universidad de Sonora*. Disponible en la Web: <http://www.sociologia.uson.mx/lecturas/encuestasobresexoenmexico.pdf> [Fecha de consulta: 17/09/13 a las 21:56 hrs.]

- **S/A.** "Panorama de las religiones en México 2010 [PDF]" en Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en la Web: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf [Fecha de consulta: 01/10/13 a las 22:00 hrs.]

- **S/A.** "Una niña yemení de 8 años muere en su noche de bodas por lesiones sexuales" en *El País*. Disponible en la Web: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/09/09/actualidad/1378749337_077900.html [Fecha de consulta: 10/09/13 a las 07:15 hrs.]